

PRIMERA PLANA

EL VIAJE DE PERON

viernes, 8 de diciembre de 1964 - N° 109 - \$ 40 el ejemplar - Aparece los martes

HAROLD WILSON: El destino de Europa

Calendario



"Usted, que ha estado macullando tanto, ¿por qué no opina sobre este acto?", desafió el novelista Alberto Vancaso a una joven vestida de negro, el jueves pasado, en Buenos Aires, luego de una sesión de poesía audiovisual. Ni se imaginó, entonces, el rapto de furia que iba a desencadenar. Quizá incómoda porque la desconocía, acusó a los concurrentes de envidiosos y empalideció cuando Vancaso, con prolija calma, le explicó paternalmente que "su forma de crítica era muy primaria". A la joven le quedó un recurso elegante, optó por el tuteo: "Mirá —advirtió—, nada de lo que yo pueda decir es primario..."; y levantándose de su asiento, se marchó con una imprecación irreplicable y esta queja: "Me tienen harta..." Era Emma Silvia Illia, la hija del presidente argentino. Detrás de ella se desfiló, casi escondido, el liróforo Gustavo Soler, notorio fiancé de mademoiselle Illia. ♦

CINE

Judex: Hacia 1914, Louis Feuillade transformaba, a golpes de genialidad, el mundo sensible en un pasmoso ámbito donde la irrealidad era posible. Medio siglo después, Georges Franju fracasó al parodiar aquellos tumultos, pero no ser lo bastante ingenuo ni lo bastante cruel. Sólo subsistió una vertiginosa reconstrucción de las espirales del *art nouveau*.

La visita: El alemán Bernard Wicki y el libretista Ben Barzman perpetran un insólito saqueo en las escenas de *La visita de la anciana dama*, la pieza del suizo Friedrich Dürrenmatt, y las reducen a vehículo para la seducción otoñal de Ingrid Bergman; más allá de la comprobación melancólica, el hecho implica una nítida traición.

AUDIOVISUALES

Miguel Angel: Tersa exégesis del artista florentino, en el cuarto centenario de su muerte, con texto de Eugenio Guasta, música renacentista, poemas del Buonarrotti grabados por el actor italiano Aldo Giuffrè, e imágenes de obras seleccionadas por el arquitecto Miguel Asencio, quien también coordinó la totalidad de este resplandeciente espectáculo de 45 minutos (Museo de Bellas Artes, Libertador 1473; diariamente, menos los lunes, a las 17; sábados y domingos, a las 16 y 18).

Poesía Audiovisual 64: Sobre textos de tres argentinos —Rubén Vela, Alberto Costúe y Gianni Siccardi—, el grabador Osvaldo Romberg erige un comentario con proyecciones de sus estampas, música moderna y enunciación de las poesías (Artes y Ciencias, Maipú 456; jueves 10 a las 22).

ARTE

Ackermann-Gigli: Cacharros y murales en los que la cerámica resplandece con acentos de lírico humor (Corner, Guido 1895).

Guillermo de la Torre: Antología de bocetos escenográficos y collages, que son testimonio de una lúcida exploración de formas expresivas (El Sol, Esmeralda 950).

Isaias Nougués: Una precisa elegancia define los trazos mediante los cuales se estructura una nostálgica evocación de Tucumán (La Caldera, Posadas 1609).

SABADO 12 — La ciudad creadora: Arnold Fischer, uno de los primeros diseñadores de alhajas modernas del país, mostrará su colección en un programa que propone una búsqueda inteligente (Canal 7, 13.45). **Arresto y Juicio:** Entre las luces centelleantes y el vértigo de un parque de diversiones, se comete un asesinato que tiene por única testigo a una adolescente parálitica (Canal 11, 21.30).

DOMINGO 13 — Tardes de cine en su hogar: *Lo llaman pecado* (1951), de Joseph L. Mankiewicz (Un examen de la vida provinciana en USA y de los riesgos del amor, narrado con extrema elegancia (Canal 7, 14.30). **Tiempo de historia:** Las épocas de la Ley Seca exhumadas sin efectismo y con preciso sentido documental (Canal 11, 15).

LIBROS

El incendio y las vísperas, por Beatriz Guido: Al resplandor de la hoguera que demolió el edificio del Jockey Club, el 15 de abril de 1953, Beatriz Guido intenta un enjuiciamiento crítico del fenómeno peronista. No consigue este objetivo a fondo, pero sí fascinar al lector con un texto lujoso, denso, del que cuesta alejarse (Losada, 200 pesos).

Leonardo da Vinci: Conducido por Marcel Brion, un equipo de investigadores franceses propone una revisión de la actividad de Leonardo, en toda su abrumadora amplitud. El resultado no es una biografía más, sino una luminosa guía esclarecedora (Fábril, 1.400 pesos).

DISCOS

CLASICOS

Las mazurkas completas, de Federico Chopin, por Alejandro Brailowsky, volumen II (Columbia).

Concierto para flauta y orquesta, de Georg Telemann, por Jean-Pierre Rampal (Antar).

Don Juan, de Wolfgang Amadeus Mozart, por Cesare Siepi, Birgitt Nilsson y Leontine Price, dirigida por Erich Leinsdorf (Victor).

JAZZ

The Modern Jazz Quartet y Orquesta, por el Cuarteto de Jazz Moderno (Atlantic).

Ellington-Coltrane, por Duke Ellington y John Coltrane (Ariel).

Now, Sonny Stitt, por Sonny Stitt (Ariel).

MISCELANEA

Misa Criolla, de Ariel Ramírez, por Los Fronterizos y la Cantoría de la Basílica del Socorro, dirigida por Ariel Ramírez (Phillips).

Trini López canta en español, por Trini López (Music Hall).

Adiós, adiós corazón, por el Cuarteto Imperial (Columbia).

• **Casas consultadas:** Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Piscitelli y Romero & Fernández. ♦

TEATRO

Motivos: Los tropiezos del novel Julio Mauricio son rescatados fragmentariamente por sus incursiones en la picaresca portañá, y es entonces cuando la dirección de Roberto Durán secunda el texto con mayor solvencia (San Martín, sala Casacuberta).

¿Quién le teme a Virginia Woolf?: El desamor y la incomunicación son erigidos por Edward Albee en bocas corrosivas que devorarán cuatro seres cuyas propias pasiones ya los habían desintegrado (Regina).

Raíces: La infatigable Alejandra Boero atraviesa como una ráfaga, tensa y precisa, el mecanismo dramático mediante el cual Arnold Wesker trata de reconciliar al proletariado con la cultura (Nuevo Teatro).

TELEVISION

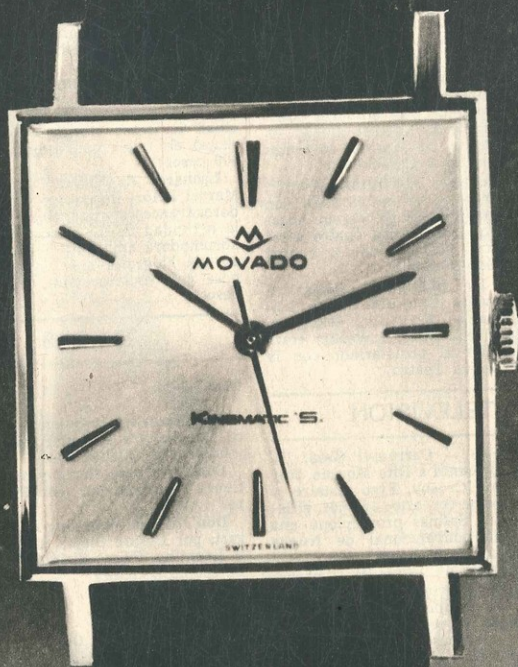
MARTES 8 — Carrousel Gesa: Un show que presenta a Rita Moreno, Roy Rogers, Bing Crosby, Fred Astaire, y no se conforma con esto; además, el locutor Adolfo Salinas proporciona una visión nada convencional de Nueva York (Canal 11, 21 horas).

MIERCOLES 9 — Cine de la noche: Archibaldo, el perverso (1948), de Luis Buñuel: Un campesino idiota somete a su mujer a vejaciones increíbles: una, quizá la más tenue, consiste en atravesarle el ojo izquierdo con una aguja. Una obra maestra de sadismo, con Libertad Lamarque y Julio Estévez (Canal 9, 23.30).

JUEVES 10 — Yo soy porteño: Cuando el libretista Gius memora la Buenos Aires —algo sentimental— de las décadas áureas, lo hace con ingenio y agudeza (Canal 13, 20.30). **Ruta 66:** Los protagonistas se complican en la engorrosa historia de tres mujeres dominadas por la histeria, pero salen airoso del trance (Canal 13, 22.30).

VIERNES 11 — Hollywood a través del tiempo: Los realizadores Martin Ritt, J. Lee Thompson, Otto Preminger, y John Huston se convierten en intérpretes para narrar su propia biografía (Canal 7, 20.30). **Viendo a Biondi:** Pepe Biondi revive su pasado circense y logra una popularidad creciente (Canal 13, 21.30).

**Después del espectacular
lanzamiento por Movado del
nuevo Kingmatic «S»**



¡Los hombres de
ciencia creen ahora en
el porvenir del reloj
automático plano!

Con rodamiento a bolas.

Un minúsculo rodamiento
de 7 bolas aumenta
todavía la solidez y la
potencia de arrastre del
rotor, en el sistema de
dar cuerda automática
del Kingmatic «S».

MOVADO

Modelo «Square»

(según ilustración). Un Kingmatic «S»
de gran estilo.

Oro 18 quil.

Venta y servicio en el mundo entero.

AGENTES OFICIALES
EN TODO EL PAIS
INFORMES Y SERVICE

MOVADO

PARAGUAY 1233, 2º piso
BUENOS AIRES

PRIMERA PLANA

Año III Nº 108

8 de diciembre de 1964

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8576 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica PRIPLA

Miembro de la Sociedad Interamericana de
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casasbellas

JEFE DE REDACCION

Julián J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION

Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Aizcorbe, Armando
Alonso Piñero, Rodolfo Arizaga, Alberto
Borrini, Osvaldo R. Ciesar, Alberto Cousié,
Manrique Fernández Moreno, Norberto
Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch,
Fernando Mas, Silvia Rudni, Ernesto Schóo,
Mario Sekiguchi, Osiris Trolami y Carlos
Villar Arauzo.

COLABORADORES: Mariano Grondona,
Arti Buchwald, Flax, Julio Gotthel, Alberto
Laya, Quino e Ival Rocca.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Angla-
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña,
Eduardo Comesaña, Isidoro Rubini, The
Associated Press e Interpresa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y
Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la
Argentina de las revistas Newsweek, de
Nueva York, L'Express, de París, y Vicia,
de Roma.

INDICE

El País	6
El Mundo	14
América	22
Gente	25
Vida Moderna	26
Artes y Espectáculos	38
Ciencia	47
Economía	50
Cartas	59
Deportes	62

Precio del ejemplar: \$ 40

Uruguay: \$ 8 oro

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.000.
Exterior: US\$ 20. Cheques y giros a nom-
bre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la
reproducción. Hecho el depósito que marca
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José
María Moreno 359; Interior y Exterior:
SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso
en los Talleres Gráficos de la Compañía
General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035,
Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

Muy pocas veces, cada artículo publicado en PRIMERA PLANA pertenece a un solo autor: llega a la imprenta luego de un proceso de elaboración con el que se busca perfeccionar la escritura, controlar los datos incluidos, afinar el tono.

Es un proceso en el cual interviene, a menudo, media docena de personas, desde el jefe de redacción que pone en marcha la nota hasta el hombre que produce la versión final. Hay quienes opinan que así sólo se consigue una sofocante estandarización, que se enfrían el estilo y los puntos de vista de cada periodista. Sin embargo, entendemos que ese estilo y esos puntos de vista no quedan sacrificados, se complementan y mejoran, conducen a la armonía, no a la uniformidad.

En la presente edición, el proceso se extendió fuera de las fronteras de PRIMERA PLANA y de la Argentina, a causa de los dos temas enunciados en la portada: la política internacional propugnada por Harold Wilson, y el vuelo de Perón a Brasil.

* * *

Francia amenaza con retirarse del Mercado Común Europeo y coloca en peligro el más importante experimento político-económico de la última década; hay crisis en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO). Es entonces cuando Harold Wilson, el primer ministro británico, lanza su fórmula transaccional para salvar el proyecto kennedyano de la Fuerza Multilateral (MLF) y se traslada a Washington para discutirla con Lyndon Johnson. Es el fenómeno que se documenta en las páginas 14 a 18, sobre materiales enviados desde París por Marc Ullman, de L'Express, y desde Washington, por Edward Weintal y Lloyd Norman, de Newsweek. Se añaden dos comentarios firmados por Emmet John Hughes, uno de los más brillantes columnistas de USA, y el jurista francés Maurice Duverger.

* * *

El viaje de Juan Domingo Perón a la América del Sur figurará entre las noticias más insólitas —pero también más importantes— de la vida argentina 1964. No has-

taba con rastrear en Buenos Aires la trascendencia del episodio o analizar su sentido último, como lo hace Mariano Grondona.

En procura de una más viva información, PRIMERA PLANA movilizó a tres representantes suyos en el exterior: Irineo Guimaraes y Sergio Obregón, en Río de Janeiro, y Armando Puente, en Madrid. Sus cables llegaron a la Argentina por intermedio de las teletipos de la agencia France Presse.

* * *



Villar Araujo

Carlos Villar Araujo integró la redacción inicial de esta revista: fue por que las autoridades de PRIMERA PLANA lo consideraban entre los mejores periodistas jóvenes del país. Desde entonces,

paseó su pipa entre las mesas y las máquinas de nuestras oficinas, gastó la noche y el alba en redondear sus contribuciones semanales.

Luego, urgido por sus estudios universitarios, se alejó paulatinamente; de redactor estable se convirtió en colaborador, hasta que su nombre desapareció de esta página. Lo único que no desapareció fue la decisión de PRIMERA PLANA de contar con él nuevamente. Hace dos semanas, por fin, Villar Araujo se reincorporó; a los quince minutos estaba ya detrás de su primer trabajo, la cobertura del Congreso Internacional de Medicina Interna (Nº 108).

Porque Villar Araujo es uno de los pocos periodistas, quizá el único, que ha pasado estos últimos años especializándose en una materia sin especialistas aquí: la Ciencia. Para dominar ese sector y sus intrincados vericuetos vuelve a PRIMERA PLANA; vuelve su pipa y su sistema de labor sin escalas: el jueves pasado, a las 6 de la tarde, comenzó a escribir su informe sobre una reunión de genetistas (páginas 48-49) y lo entregó a la imprenta a las 5 de la tarde siguiente: 23 horas, sin dormir. ♦

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

Lo que no se cambió

Motor, porque llega hasta los 200.000 km. "sin tocarlo" y pasa los 500.000 km. sin problemas.

Carrocería autoportante, solidamente unida por 7.510 puntos de soldadura.

Chapa. Perciba su fortaleza haciendo presión sobre ella con los nudillos.

Frenos de doble válvula con gran superficie de frenado.

Baúl muy amplio y rueda de auxilio independiente que se retira sin mover el equipaje.

Además, le aseguramos que el Di Tella 1500 nueva serie no es ni un solo centímetro más grande que el anterior ni tiene agregados superfluos.

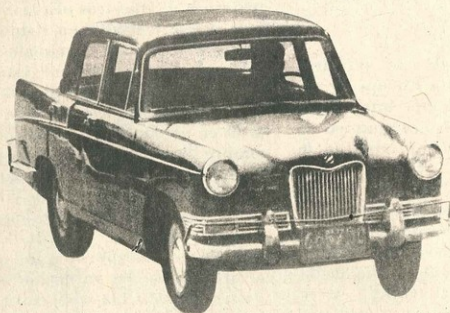
LAS COSAS QUE SI CAMBIARON SON: EL ASIENTO DELANTERO, que ahora es enterizo, para dar más comodidad al sexto pasajero.

LAS MANIJAS INTERIORES DE LAS PUERTAS, que ahora son más manuable.

EL TAPIZADO Y LAS ALFOMBRAS, más elegantes y fáciles de limpiar.

También se ha mejorado **EL TABLERO**, que no refleja luces molestas, **EL SISTEMA PARA DESPLAZAR EL ASIENTO DELANTERO**, que se ha simplificado, y **EL ESPEJO RETROVISOR**, que ha sido levantado para limpiar el campo visual del conductor.

Hay algunas modificaciones más, pero son detalles. En lo fundamental es el Di Tella 1500 del que ya se han fabricado 40.000 unidades. Un buen coche.



DI TELLA 1500 ...más coche por más tiempo

La Argentina de las dos verdades

Por

Mariano Grondona *



Para los peronistas, el viaje de Perón demuestra su voluntad de volver a la Argentina. Para los antiperonistas, se asistió al nuevo acto de una comedia interminable. Para los primeros, el olvido de las normas y las costumbres del derecho internacional por parte de un país amigo, presionado por nuestra cancillería, se interpuso inesperadamente entre el caudillo y sus seguidores. Para los segundos, Perón, luego de esta representación, se dará por satisfecho y, habiendo demostrado que hizo todo lo posible por volver, continuará su tranquila vida de exiliado en Madrid, Suiza o algún otro lugar europeo y encantador.

Discordia, Democracia, Constitución: Así, cada sector ha quedado con su propia interpretación y con sus propias esperanzas, ahondando la división de los argentinos con nuevos argumentos y con nuevos agravios. Hay dos mundos completos de valores y de creencias que coexisten en la Argentina sin mezclarse ni destruirse. Hay, en definitiva, dos sociedades. Esta es la Argentina de la discordia, que Ortega y Gasset definió como "la existencia de dos sociedades en el mismo espacio social".

A partir de esta realidad fundamental, todo lo demás —política, economía, diplomacia, derecho— queda como en el aire y sin valor. No tiene sentido, por de pronto, la palabra "democracia". Porque la democracia rueda sobre dos supuestos: la mayoría en el nivel del gobierno, la unanimidad en el nivel del poder. Se puede mandar con la mayoría cuando la minoría, previamente, ha consentido ser mandada dentro de las comunes reglas de juego. La democracia, con su profundo sentido de juego y de torneo, se define ante la discordia: entonces, ante el disenso fundamental, quienes son "más" o quienes son "menos" no importa. Los hombres no se cuentan: se combaten.

Tampoco es posible sostener, desde la discordia, la Constitución. Nuestra carta fundamental no es más que el documento y el contrato de un acuerdo profundo y decisivo; el entendimiento entre unitarios y federales que siguió a la batalla de Caseros y se consumó en San Nicolás. Nuestra Constitución sirve y está hecha para convivir. Pero resulta inútil para reprimir; esto es, no para castigar a pequeños grupos díscolos y rebeldes, sino para que un sector político frene y ahogue el sentimiento de su opositor.

La Argentina de las dos sociedades no podrá crecer. No podrá presentar una imagen vigorosa ante el mundo. Y será incapaz de crear las condiciones de confianza y estabilidad que permiten un flujo constante de inversiones extranjeras y de ahorro nacional.

La victoria imposible: Hace veinte años que el peronismo y el antiperonismo persiguen una meta

imposible: vencerse. También lo intentaron unitarios y federales. Y la salvación no vino entonces cuando alguno de los grupos triunfó, sino cuando ambas comprendieron que por encima de sus razones particulares estaba la Nación. Hoy, millones de argentinos están en eso: en la Nación. Y peronistas y antiperonistas se recubren, cada día más, con el rostro amenazador de la facción.

Porque cada sociedad tiene sus propias banderas, sus propios cantos y sus propias fechas. El 16 de setiembre y el 17 de octubre. La Marcha de la Libertad y Los Muchachos Peronistas. El Barrio Norte y el cinturón fabril. Las dos sociedades se van estructurando en los signos y en el espacio, dejando atrás lo único que importa: las fechas, los símbolos y las esperanzas nacionales.

El peronismo y el antiperonismo no se podrán vencer. Vienen de lejos y entroncan con los federales y los caudillos, con la clase dirigente y la visión porteña. Están inscriptos en la historia y van a perdurar. No pretendemos que desaparezcan. Lo importante es que expresando, desde las profundas corrientes históricas que los alimentan, las dos vertientes y los dos rostros de una Argentina autóctona y europea, telúrica y literaria, hispana y europea, criolla y migratoria, con raíces y con horizontes, aprendan a convivir y a servir a la Nación englobante y maternal.

Un año tras otro, cada contendiente cree que ha llegado la hora de su victoria. Desde 1943 hasta 1955, Perón soñó con el aniquilamiento de sus opositores. Y desde 1955 hasta 1964, el antiperonismo ensayó todos los métodos posibles para dispersar la herencia de Perón: la represión, la seducción, la fragmentación. Estas campañas tienen resultados parciales, pero no llegan nunca al corazón. Se confunde, se desgasta, se golpea. Pero al fin de cada período, la Argentina muestra en su seno las dos corrientes, las dos sociedades, las dos verdades. El peronismo y el antiperonismo son demasiado potentes para ser vencidos. Pero son demasiado débiles para vencer.

La agitación que el viaje de Perón causó en los sectores dirigentes y la apatía que encontró en el país real que trabaja y sobrelleva la carga de sus conductores fueron un signo claro de la situación argentina. Los dirigentes combaten. El pueblo está en paz. Los dirigentes retienen y guardan sus rencores como el avaro sus monedas inútiles. El país mira hacia adelante. La Argentina se tiende como un arco potente y flexible hacia la conquista de un futuro que demora la pasión facciosa. Quien no comprenda esto, será pisoteado sin piedad. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



El País

Viaje de un largo día hacia la noche

Ni el crucial tema que debatió la Cámara de Diputados (páginas 8-10), ni el esperado encuentro entre el secretario de Guerra y los estudiantes universitarios (11-12), ni las normas sobre carnes y medicamentos (50-51), ni el encumbramiento de Boca Juniors al tope del campeonato de fútbol, hubieran podido superar en trascendencia al viaje de Juan Domingo Perón. Que la sección "El País" esté dedicada a esa noticia, la noticia de la semana, es el resultado de aquella convicción.

"Sin despedirse"

A las nueve de la noche, el lunes pasado, el ingeniero Iturbe subió al piso 25 de la Torre de Madrid, donde habita Jorge Antonio. En el amplio departamento, que domina la capital, le aguardaban Framini, Vador y Lascano, escuchando tangos de Julio Sosa. Iturbe traía "la orden": la salida sería aquella noche, y el punto de reunión era el domicilio del magnate. En el mismo instante, en la quinta 17 de Octubre, Juan Perón se disponía a cenar. Cuando se despidió de su secretario, José Manuel Algarbe, le dijo: "Hasta mañana, viejo."

Tres horas más tarde, nerviosos periodistas y fotógrafos irrumpían en el

Miércoles 3, en El Galeão: Perón (marcado con una flecha) baja del Velázquez; lo precede Vador y lo siguen Delia Parodi, Andrés Framini, Lascano y Jorge Antonio. Radiofoto de UPI.

aeropuerto de Barajas; también se vieron misteriosos individuos vestidos con ropa argentina, y, más discretos, algunos miembros de la policía española. Un empleado de Iberia repetía, sin convicción: "Nada extraordinario sucede esta noche." Pero desde las primeras horas de la tarde, periodistas y diplomáticos sabían que las 16 plazas de primera clase del DC 8 habían sido reservadas hasta Montevideo. Nadie pudo ver la lista de pasajeros; ni siquiera la conocían los altos funcionarios de la empresa.

Otros hechos contribuyeron a crear una extraña atmósfera en el aeropuerto. El general Luis Navarro Garnica, segundo jefe de estado mayor, estaba allí sin motivo aparente, a pesar de la fría noche invernal. El doctor Julio Germade, uno de los abogados de Jorge Antonio, pagó una elevada suma por exceso de equipaje (siete valijas), facturado a su nombre. El ex cónsul paraguayo en Madrid, Julio César Riego, que la semana pasada había llegado de Asunción y visitado a su viejo amigo Juan Perón, conversaba con Enrique Güerci, alto dirigente de Unión Popular (más tarde, en el vuelo, los dos viajarían en el compartimiento de primera clase). También el embajador brasileño, Antonio Camara Canto, y cuatro de sus funcionarios se encontraban allí: "casualmente", como explicaron al día siguiente.

A la 1.30 de la madrugada, medio centenar de personas que desafiaban el viento helado del Guadarrama vieron llegar una camioneta de la compañía con las ventanas cubiertas por cortinas. Varias personas descendieron de ella. Nadie supo cuántas ascendieron al avión ni pudieron reconocerlas. Los motores del "Velázquez" se pusieron en marcha con tres cuartos de hora de atraso sobre el horario normal.

Una hora después se apagaban las luces de ciertas oficinas del ministerio de Asuntos Exteriores y de la Dirección General de Seguridad; pero seguían encendidas las de dos embajadas: la argentina y la norteamericana. Repiqueaban los teléfonos: "¿Se fue o no se fue?" Nadie se atrevía a dar una respuesta firme.

En la residencia Gaos, el bueno de Algarbe fue despertado por un periodista, que igualmente le consultó sus dudas. El cordobés, que al día siguiente esperaba ver al "hombre", maldijo entre dientes: "Es un canalla: se fue sin despedirse siquiera." Entretanto, en Buenos Aires, los ministros Palmiero y Suárez estaban mejor informados. El del Interior se comunicó inmediatamente con el Primer Magistrado, que descansaba en su departamento, y el de Defensa convocaba a los secretarías militares. Hay cuatro horas de diferencia entre ambas capitales: un sencillo cálculo permite establecer que cuando Perón subió al avión, la noticia ya había llegado a la Casa Rosada.

No era difícil reconstruir lo ocurrido: los embajadores argentino y español sirvieron de vehículo a la información de que Perón viajaría a principios de la semana. Todo se sabía, porque él se cuidó de que se supiera, enviando a la policía española una carta de despedida y agradecimiento: si hubo delación, el delator se llamaría Juan Perón. Conocida la fecha, sólo faltaba establecer cuál era la única compañía que accedió a vender un pasaje al ex presidente.

Cuando, volando ya sobre el Atlántico, el comandante del "Velázquez", coronel Luca de Tena, abrió un sobre con instrucciones secretas, sólo pudo reconocer dos nombres: Juan Domingo Perón Sosa y Jorge Antonio Chibene. Otros resultan enigmáticos, aun para los argentinos más politizados: ingeniero Alberto L. Alvarez, doctor Carlos L. Silvana, Julio de la Vega, señora Dalmira Ramos Souza, Augusto Vandendecino, Julio Gerneado y Andrés Rossi. Eran supuestos.

La siesta en Río

A la mañana siguiente, a las 7.35, ya el ministerio de Información español había confirmado que "Juan Perón salió del país con su documentación en regla"; en ese instante, el avión rojiblanco aterrizaba en Río, después de atravesar las plomizas nubes del primer miércoles de diciembre. Un enjambre de reporteros, contenido por soldados brasileños, formó un círculo de cien metros de diámetro, mientras todas las miradas convergían hacia su centro, donde aún silbaban los reactores del jet.

En los quince minutos siguientes se registró un agitado movimiento de azafatas, recepcionistas y funcionarios, que subían y bajaban la escalerilla sin la clásica sonrisa de bienvenida. A las 8.10 apareció el primer pasajero por la puerta posterior (clase turista), y observó, indiferente, cómo un hombre vestido de negro ascendía por la otra puerta. Era el jefe de ceremonial del ministerio de relaciones exteriores, João Lampeira Gracie, a quien acompañaban algunos oficiales en camisa, pistola al cinto. Los demás pasajeros fueron abordados por la prensa en la sala de espera de El Galeão. "Ahora me explico —declaró uno de ellos— por qué el compartimiento de primera clase estuvo vedado para nosotros."

Lampeira invitó a los viajeros de primera clase a descender y a trasladarse a la base militar, que limita con el aeropuerto. "Perón se negó rotundamente —contaría más tarde uno de los oficiales, quien insinuó que, en caso necesario, se emplearía la fuerza— No quería someterse a la jurisdicción brasileña." Alegó su derecho de aislado en territorio español y protestó porque se intentaba "demorarlo" durante la escala (de una hora). Por fin, 75 minutos después accedió a bajar. Vestía un saco sport color crema, y el viento sacudía su corbata roja; en la escalerilla se quitó los anteojos y saludó con los brazos en alto a 200 personas que miraban desde el almenado edificio del aeropuerto. Nadie respondió, y Perón se detuvo un momento para esperar a Delia Parodi,

la única mujer del grupo. En una camioneta de la fuerza aérea fueron conducidos a la base militar. Un empleado de Iberia refirió que Perón había solicitado una entrevista con el presidente Castelo Branco, quien acababa de llegar a Río procedente de Brasilia. Todo lo que pudo obtener fue que el embajador Lampreia hablase con el general Ernesto Geisel, jefe de la Casa Militar. "Ejecute lo acordado", respondió lacónicamente desde el palacio Laranjeiras, el principal asistente de Castelo Branco. Tiene sangre prusiana.

"Lo acordado" era que Perón, considerado "persona no grata", sería devuelto a Madrid en el mismo avión: según parece, ésa fue la petición del gobierno argentino, transmitida a Itamaraty por el subsecretario de Relaciones Exteriores, Ramón J. Vázquez, durante una discreta visita a Río, el mes pasado.

Perón y sus compañeros pasaron casi doce horas en el casino de oficiales, celosamente custodiados. El calor de la siesta carioca, apretando cada vez más los puños de las camisas, trajo una pausa, luego de la mañana febril. Después de almorzar ligeramente, Perón reposó, completamente aislado del mundo exterior: veía televisión y tomaba refrescos. Un suboficial, cama-

tero del casino, dijo que se había reído a carcajadas cuando, transmitiendo unas vistas de su llegada a Río, el locutor recordó enfáticamente los sucesos de 1955, inclusive la quema de la bandera. Estaba de buen humor, a pesar de todo; el más contrariado era, sin duda, Vandor. Entretanto, las autoridades del aeropuerto procedían al secuestro de seis armas automáticas, embutidas en el equipaje de los argentinos.

Apenas la compañía Iberia decidió que la única solución era volver a Madrid, las linternas del personal del aeropuerto condujeron al grupo hacia el "Velázquez". Al día siguiente, en la Torre, una voz con acento porteño seguía contestando al teléfono: "Los muchachos están afuera. Volverán a mediodía", y la secretaria de Jorge Antonio volvió a tomar citas con hombres de negocios para la tarde.

Los "muchachos" volvieron 36 horas después de la partida, pero fueron a dar a Sevilla, por indicación del gobierno español.

Juan D. Perón subía, el jueves a la 1.30 de la tarde, a un auto de la policía española en el aeropuerto andaluz de San Pablo. Los policías españoles no parecían ya encargados de protegerlo, sino de vigilarlo: esa

actitud reflejaba el cambio del criterio de Madrid ante el vuelco de la Operación Retorno. Todo el grupo estaba incomunicado. Al día siguiente, Perón abandonaba el suntuoso hotel Andalucía Palace —saliendo por la puerta de la lavandería— hacia las arenas doradas de Torre Molinos, mientras Jorge Antonio volvía a Madrid con un censo impenetrable: la aventura le había costado 32.000 dólares.

Lo que el viento se llevó

El vuelo 991 de Iberia tomó desprevenidos a los dirigentes peronistas, que no habían recibido ningún aviso previo; los más trasnochadores sorprendieron la buena nueva en sus receptores de radio; entonces, presurosos, reservaron asientos en los aviones que partían hacia Montevideo. Otros, más cautos, esperaron las primeras reacciones; cuando se produjo el episodio de El Galeão volaron al Paraguay desde donde Paulino Niembro y Antonio Cafiero comenzaron a aprestar un avión que llevara a Perón, en vuelo directo, desde Río de Janeiro hasta Asunción.

En Buenos Aires, a mediodía del miércoles, el movimiento peronista parecía poseído por los demonios. Algunas detenciones —la de Juan Vinti en Ezeiza, por detectives que buscaban a Carlos Bramuglia— aceleraron las desapariciones: en muchos domicilios se informaba que "el señor partió de viaje"; quienes trabajan en oficinas habían dado "parte de enfermo" o "gozaban de unos días de vacaciones".

En la tarde, los cuadros medios suponían que Perón, declarado persona no grata en Brasil, podría sin embargo salir cuando quisiera hacia Asunción; no sabían que, en verdad, su jefe era un prisionero: cuando la noche descendió sobre Buenos Aires, la tristeza fue total. "Usted está equivocado —advertí un alto dirigente a PRIMERA PLANA, mientras esbozaba una forzada sonrisa—; este viaje no es el retorno; el verdadero retorno vendrá, de contragolpe, en los próximos días." Era la ilusión del eterno retorno.

Realmente, ningún dispositivo de masas estaba preparado para recibir a Perón; una reunión nocturna de las 62 Organizaciones dio remate a la jornada: los representantes de la línea dura peronista pidieron la huelga general. "No hacerlo —dijo Roberto García, obrero del Caucho— es traicionar a Perón y al movimiento." "Si ustedes quieren una huelga general, vayan al Comité Central de la CGT y propónganla", le contestaron los líderes vandoristas, quienes se empeñan en retomar la acción por la vía del siempre vigente Plan de Lucha.

No obstante, la fuerza sindical peronista parecía agrietarse, por lo menos en su nivel dirigente, y esa situación fue aprovechada por el plenario de gremios independientes que emitió al día siguiente un documento inusitado declarando la guerra al gobierno en busca de reivindicaciones. Antes se atribuía al sector independiente una estrecha subordinación con la vicepresidencia de la República.

Las Fuerzas Armadas actuaron con una nerviosa mesura, propia del oficio; las redes ferroviarias, usinas, embajadas y servicios públicos se convir-



ILLIA — Que venía, que no venía, que se iba al Paraguay, que volvía a España, que sí, que no, que patatín, que patatán... Era cosa de nunca acabar... Yo me tomé un té de boldo y ¡chau!

Pequeñas tormentas del Estatuto

tieron en objeto de estrecha vigilancia. Más tarde, los dirigentes civiles del bando *colorado* dirigitieron evasivamente que la victoria sobre Perón les correspondía; sostenían que su alianza con Alejandro Lanusse había influido en el comandante en Jefe para que, independientemente de la subordinación que debe al presidente Illia, concertara la detención de Perón con los comandos de Brasil, Uruguay y Paraguay.

"Aquí se ha producido un traspaso de poder, porque la pasividad del radicalismo ha dado margen para que los militares empiecen a tomar la iniciativa", dijeron.

Otras enrecaídas explicaciones circulan: el sector de oficialidad aeronáutica que escucha los consejos del derechoista Jordán B. Genta se habría posicionado por su cuenta del aeropuerto militar de Reconquista (norte de Santa Fe), y desde allí tres aviones a retropropulsión Sabre y dos aeronaves convencionales habrían iniciado un *carrusel* aéreo sobre el Brasil y Uruguay para detectar el avión de Perón y derribarlo. Una de estas naves, comandada por Jorge Lazari, fue obligada —se explicó— a descender en Carrasco.

Observadores destacados en la secretaría de Guerra creyeron ver caras largas, al día siguiente, en los pasillos. Aludían a los rumores, según los cuales, ciertos militares esperaban que Perón se aproximase; aprovechando entonces la teórica efervescencia popular hubiesen dado un golpe de Estado preventivo y acabado también con el gobierno actual. Si hubo militares que actuaban así, evidentemente no contaron con la connivencia del sector gremial. La paz no fue perturbada. Mínimos incidentes marcaron la tibia repercusión popular.

Que los cuadros superiores del Ejército hayan obrado independientemente del Ejecutivo y junto a sus colegas del exterior, es algo difícil de probar; pero, de ser verdad, indicaría un grave deterioro del poder civil. Los egológicos radicales del Pueblo prefirieron opinar que se adoptaba una actitud prudente; con todo, hasta horas antes del suceso, los altos dignatarios aseguraban que Perón podría volver, si lo deseara. Privadamente, sugerían que el ex presidente no tendría coraje para hacerlo. "Sabíamos que haría esta payasada!", aseguró el miércoles, contrariamente, un conspicuo cacique de la UCRP balbinista.

El gobierno, evidentemente, conocía los designios de Perón, la fecha y la hora de su viaje. A él hay que atribuir la decisión de pedir a sus colegas vecinos que detuvieran el vuelo de Iberia: el frío comunicado de la Cancillería brasileña tanto como los calurosos plácemes de Miguel Ángel Zavala Ortiz, obligan a pensar que si el gobierno no concibió la maniobra, por lo menos se apresuró a asumir su responsabilidad en ella.

Objetivamente, cualquier análisis de los hechos debiera limitarse a señalar que un ciudadano argentino ha sido detenido en viaje y devuelto a su destino por un gobierno extranjero en uso de atribuciones ajenas al derecho de gentes y a pedido del PE argentino. "Siento el aroma de las banderas brasileñas pasando por la calle Florida,

luego de Caseros —declaró a PRIMERA PLANA Rodolfo Tecera del Franco—; los militares brasileños han apresado por catorce horas a un general argentino, lo que es inconcebible." Para los radicales del Pueblo, la calificación varía: "Perón es un delincuente internacional", se espetó en el ministerio del Interior.

"En la guerra, la forma defensiva no es un mero escudo, sino un escudo que va acompañado por golpes asestados hábilmente", escribió, hace 140 años, el ideólogo militar Karl von Clausewitz, y los encargados de la política oficial argentina parecen pensar así; cerrados los caminos de la negociación, los radicales del Pueblo ya consideran a Perón como un enemigo en lucha contra el sistema liberal. Para combatirlo utilizan todas las armas a su alcance; resta saber si una o varias de estas armas, esgrimidas para defender una política de partido, no vulnerarán a la vez la soberanía de la Nación.

Los observadores diplomáticos recuerdan que en el último año la Cancillería argentina abandonó graciosamente los derechos sobre el Plata, cimentados en el inteligente protocolo Sáenz Peña-Ramírez, de 1910; que cedió a los reclamos chilenos retirando el alambrado del Cerro de la Virgen, en río Encuentro, y se sometió al arbitraje de un gobierno extranjero que Chile propone (gobierno aquel, el de Gran Bretaña, con el cual se discute, hace más de un siglo, la pertenencia de las islas Malvinas). Más tarde, con igual sentido, abdicó de su derecho a llevar prácticos nacionales en los vapores que remontan el Paraná hasta el Paraguay.

Muchos —peronistas y antiperonistas— se preguntan cuántas de estas debilidades han de explicarse mirando los favores actuales. Es que "la naturaleza de los hombres —como explicó Maquiavelo en el siglo XVI— es de obligarse unos a otros, lo mismo por los beneficios que conceden que por los que reciben".

En lo que hace a Juan D. Perón, parece evidente que su largamente anunciado retorno fue una hábil maniobra de suspenso que duró todo un año; un suspenso destinado a presionar sobre los sectores políticos y factores de poder. "A esta altura de mi vida tengo muy poco que perder, y antes que los políticos crean que me engatusaron, tomo un avión y aparezco en *Pistarin*", le dijo en 1959, en Santo Domingo, a un atemorizado Emilio Perina, de cuyo jefe, Arturo Frondizi, pretendía obtener ventajitas.

Eran los preludios del retorno. ¿Qué buscaba? ¿Cohesionar a sus fieles? ¿Obligar al gobierno, a las Fuerzas Armadas, a los factores internacionales, a una definición o, quizás, a una negociación, por temor, con él? ¿Sacar de sus carriles al sistema liberal para que el gobierno sea controlado por los militares, al fin, colegas suyos?

Los propósitos de Perón no han sido explicados; si intentaba lo primero —cohesionar—, un indicio de su triunfo o de su derrota puede estar dado por la derrota o el triunfo de la asamblea que los peronistas rebeldes llevarán a cabo el sábado 12 en San Nicolás, Buenos Aires. Si el objetivo perseguido era el segundo, parece obvio que Perón fracasó. ¿Quién puede afirmar que el tercero no está teniendo éxito? ♦

Durante la madrugada del miércoles 3, el circunspecto diputado Adolfo Rouzaut (UCRP, Santa Fe) fue protagonista de una insólita situación: atónitos, sus colegas de la Comisión de Asuntos Constitucionales observaron que siempre registraba dos votos, a veces coincidentes y a veces divergentes entre sí, cuando le tocaba pronunciarse sobre cada artículo del Estatuto de los Partidos Políticos que se estaba considerando. El texto de la mayoría había sido aprobado en general un día antes por el plenario de la Cámara; ahora, la Comisión estudiaba las múltiples enmiendas parciales que los bloques tratan de introducir. "Yo voto por mí, y por Muñiz!", protestó Rouzaut cuando buscaron el motivo de su actitud; luego se comprobó que el marxista Ramón Muñiz (PSA, Buenos Aires), impedido de asistir, le había cedido la plenipotencia de su sufragio, derecho que el prudente Rouzaut utilizó hasta el final, votando ora como marxista, ora como radical unionista.

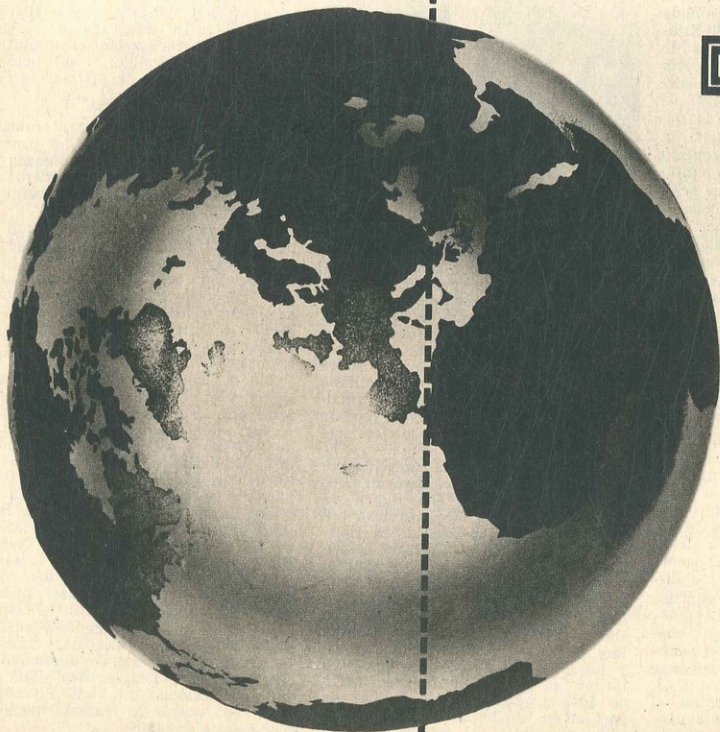
Para algunos observadores, esta confianza venía a demostrar la coincidencia profunda de todos los sectores (incluyendo al neoperonismo) con la UCRP en la redacción de un Estatuto que, en los hechos, proscribía al ortodoxo Partido Justicialista al obligarlo a expresar manifestaciones de fe liberal, someterlo a la Justicia Electoral (que domina el Poder Ejecutivo) y constreñirlo a rearmar sus cuadros en tres meses si desea intervenir en los comicios de marzo de 1965.

"Solo se reconoce la *preexistencia* de aquellos partidos que al momento de entrar en vigor esta ley existían, y están reconocidos", había advertido el lunes, Guillermo Belgrano Rawson (FNPC, San Luis), presidente de la Comisión. Los problemas nacieron al discutirse el inciso b) del segundo artículo que propugna "el sostenimiento del régimen republicano, representativo". "El texto del inciso parecería forzar la promoción de un régimen constitucional determinado", opinó Pablo Lejarraza (PSA, Buenos Aires). Jorge Ferreyra (MID, Entre Ríos) volvió a atacar a la Justicia Electoral "porque está ligada al ministerio del Interior" (fue creada por el decreto 7163/62 que firmó Carlos Adrogue durante el interinato de José María Guido).

Las disidencias más notorias pueden agruparse de acuerdo con los sectores que las promovieron:

• **El radicalismo del Pueblo.** Objeto la formación de frentes; en el futuro, los partidos que ensayen semejantes tácticas solicitarán reconocimiento para la nueva entidad dos meses antes de los comicios; demostrarán asimismo que el pacto cuenta con el calor de los dos tercios de cada convención partidaria. "Se debió exigir solamente un programa común", clamó Vicente Musachio (UCRI, Buenos Aires). Muchos piensan que estas normas impe-

GATORCE FABRICAS OLIVETTI: IDENTICOS METODOS, IDENTICAS MAQUINAS

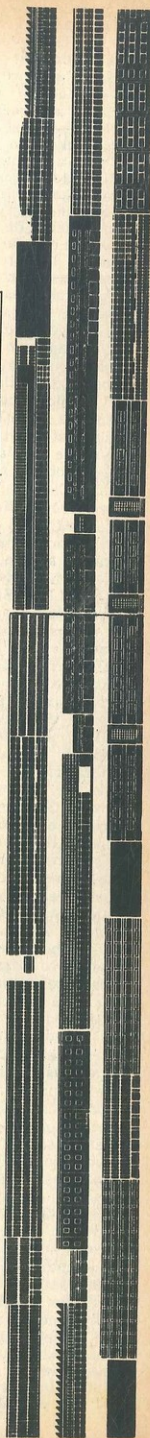


En estos establecimientos se fabrica según un plan común de producción los productos más productivos están a la vanguardia de la actual mecánica de precisión. Las fábricas Olivetti de ambos continentes poseen las mismas técnicas y experiencias. Los materiales empleados, las pruebas, los controles, los criterios para la fabricación, los procedimientos de servicio de asistencia a los clientes en todas las fábricas. El mismo espíritu, en cada uno de los países, en el trabajo, en los métodos de trabajo y en los conceptos de continuidad y de eficiencia. En cualquier lugar en que se escriba y se calcule, en cualquier idioma, la misma organización industrial y estilo comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.



olivetti

Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550, Bs. Aires
T.E. 31-3061.



dirán los acuerdos al quitarles dinamismo y poder sorpresivo.

La UCRP mantuvo su oposición a las candidaturas extrapartidarias; la enmienda que proponían sus representantes establece la antigüedad mínima de un año para los ciudadanos que sean promovidos. Esto no prosperó. "Están fundando la carrera del comité", sostuvo un diputado del MID, hostilizando la propuesta radical. La bancada mayoritaria ha conseguido acuñar también un concepto nuevo: la nominación de candidaturas es exclusiva de los partidos, con lo cual se dificultan las promociones gremiales, empresarias o profesionales.

• **Conservadores.** La enmienda suscripta por el batallador Pablo González Bergez tendía a eliminar sin ningún subterfugio al peronismo ortodoxo. Exige la "no subordinación a personas domiciliadas en el extranjero", impide que sean candidatos los "miembros de la comisión directiva de un sindicato con personería gremial" y establece que la declaración de principios "deberá ser aprobada por la Justicia Electoral".

• **Democracia Progresista y UDELPA.** Entre las figuras delictivas que el PDP buscaba someter a la Justicia Electoral figura "la apología de regímenes autoritarios". La enmienda de Jorge Christie (UDELPA, Santa Fe) sigue estos lineamientos y solicita para cada núcleo "un número permanente de identificación".

• **MID.** Propuso un nuevo proyecto de Estatuto, que fue rechazado, donde se reducían las atribuciones del Estado y se eliminaban las protestas de fidelidad al sistema vigente; se está oponiendo ahora a las cláusulas discriminatorias.

• **Tanto el Neoperonismo como la Democracia Cristiana y el MID** intentaron suprimir el artículo 22 del proyecto oficial. Allí se establecen los puntos que se consideran contrarios a los principios democráticos, esto es: la concentración del poder, la promoción del partido único, la "adhesión o elogio a los actos violatorios de los principios republicanos producidos por regímenes presentes o pasados", el antagonismo de razas, el fraude, la violencia, la negación del derecho a asociarse, el desconocimiento de los derechos humanos y —paradójicamente— las proscripciones y el desconocimiento del derecho de las mayorías a gobernar.

Pero cuando agonizaba la semana pasada, los neoperonistas reclamaron la inclusión de un minúsculo apartado en el capítulo vinculado con el reconocimiento de las agrupaciones: "En ningún caso será negado —decía— por hechos anteriores a la vigencia de esta ley." Entonces reverberó la llama de viejos odios, la algarabía se generalizó y los disidentes del Justicialismo, ofendidos, quebraron el quórum de la Cámara.

"Ahora —espetó Juan Lucó—, busquen número para votar el Presupuesto y las leyes impositivas!" El viernes, finalmente, entre las 17 y las 22.45, restablecida la paz de los bloques, el Estatuto fue aprobado sin aquella cláusula, y pasó al Senado. ♦

Democristianos

Panorama desde el puente

El archisociable Héctor Ruiz de Galarreta emitió un soplo de satisfacción; luego cerró de un golpe el pesado librote in folio que mantenía en sus rodillas y se abandonó en el asiento. Dentro, en el registro, quedaban los nombres de más de siete mil afiliados demócratas cristianos y su propia e incansable labor. A partir del 1º de setiembre de este año y hasta el 15 de noviembre, la intervención que Ruiz de Galarreta llevó adelante en el PDC de la Capital logró depurar los padrones y cosechar en la reafiliación aquel número de adictos.

De manera expresa, la intervención había sido indicada por la Convención Nacional del partido, que se reunió el 16 de agosto en Mendoza; ciertos no probados manejos turbios con las fichas de inscripción impusieron esa medida. En realidad, los democristianos de la



Munícipe Frugoni: ¿Será diputado?

Capital carecían ya de gobierno partidario porque la ruptura de la antigua alianza entre Salvador Bussaca y Guillermo Frugoni Rey movía a continua disputa entre los discípulos de ambos en la Junta Ejecutiva de la Capital. Un intento de Frugoni por desalojar a Ignacio Rivera (busaquista) de la presidencia de la Junta mantuvo sobre ascuas a la convención metropolitana durante todo el mes de mayo y, finalmente, fracasó por no haber podido cohesionar junto a sí los núcleos menores.

Más allá de la tarea cumplida por Ruiz de Galarreta, con seguridad, en estos momentos una alta figura del partido contempla melancólicamente el panorama de la Capital: es Horacio Sueldo. Según sus amigos, confiaba en obtener, dentro de la Capital, la unidad de todos los sectores *aperaturistas* para la promoción de la candidatura del cerebral Víctor Sonego; ahora, tanto Sonego como Frugoni Rey, Salvador Bussaca, Raúl Torreira y Lucas Ayarragaray, deberán disputar en las elecciones internas del 20 de diciembre el dominio político del partido en la Capital Federal, y algo más importante: el primer lugar en

la lista de diputados nacionales que el PDC sostendrá en marzo de 1965.

Los observadores le asignan las mayores posibilidades al hoy concejal Guillermo Frugoni Rey; luego, en este orden, figuran los demás pretendientes: Raúl Torreira (aliado con *Integración*), Ignacio Rivera, Víctor Sonego y Lucas Ayarragaray. Sueldo deberá limitarse a observar el panorama desde su puente de mando en el primer piso de Ayacucho 621.

El proceso, que aparece como un simple juego de ambiciones personales, se tiñe con firmes colores cuando se examinan las actitudes que originaron el prisma político interno. Casi todos los pretendientes formaron en la posición al demoliberal Manuel Ordóñez, hasta 1958; autoeliminado de la brega el viejo líder, surgieron entre sus adversarios los *verdes* (Peña, Cipriota, Torreira y Frugoni Rey), la lista *Integración* (Jorge Crespo, Ignacio Palacios Videla), que ya proclamaba, como Sueldo, la necesidad de una *apertura* hacia el peronismo; luego, *Unidad y Fraternidad*, mayoritaria e integrada por Bussaca, Ayarragaray y Francisco Ramos Mejía.

En 1960, Ayarragaray pasó a ocupar la derecha del partido; sus contactos "gorilas" irritaron al centrista concejal Bussaca, que marchó a fundar *Fraternidad*, una lista diferente de la de *Testimonio*, como se llamó en adelante la de Ayarragaray. A su vez, los *verdes* advirtieron el giro del partido hacia el peronismo. Varios disconformes encabezados por Peña salieron del PDC en 1962; quienes siguieron en él (Frugoni Rey, Torreira) compartían la imagen de la DC integrada con los peronistas, pero rechazaban el absolutismo peculiar en Sueldo; el antisueldismo del *Movimiento de Afirmación Popular* (MAP) pudo más que su ideología, y Frugoni, Torreira y Sonego se aliaron en 1962 y 1963 con *Fraternidad*, de Bussaca, obteniendo así dos bancas de diputados que ocupan Bussaca y Torreira (cesa en marzo venidero) y un escaño en el Concejo Deliberante para Frugoni Rey.

La alianza Matera-Sueldo acentuó el liberalismo de Bussaca, que llegó a convertirse en un opositor de la Junta Nacional; sus acólitos —se explicó— iniciaron una tarea proselitista destinada a *inflar* los padrones. Esto decidió a Frugoni, Torreira y Sonego a apartarse de Bussaca y romper la alianza.

Con la primavera comenzó la ofensiva de Frugoni Rey, un amable profesor universitario a quien rodea buena parte de sus alumnos de la Facultad de Derecho —Alberto Massa, candidato a sucederlo en el Concejo, Ricardo Hernández y Norma Landa—; ellos abrieron locales y explotaron hábilmente la inquietud que Frugoni Rey vino expresando por la modificación de las condiciones de vida en Nueva Pompeya, Mataderos y Villa Lugano. A fines de 1963, una actitud definió a Frugoni ante sus camaradas: puesto en la opción, entabló combate contra otros ediles que, entre gallos y medianoche, intentaron concederse créditos gratuitos para comprar automóviles. Apartadamente, Frugoni Rey eligió seguir conduciendo un viejo Plymouth 1940, que quizás lo traslade hasta el Congreso en 1965. ♦



Secretario Avalos y universitarios: Poco diálogo.

Arenas

La lección del general

- Quiero hacer una aclaración muy importante.
- ¿Me permite una palabra?
- Estoy conversando...

Un clima castrense, rígido, entumecía el aire de la secretaria de Guerra. Sin embargo, en torno de una gran mesa, repantigados en cómodos sillones, no eran generales los que enfrentaban al cejijunto Ignacio Avalos; eran 19 estudiantes de Ciencias Exactas, que alcanzaban el privilegio de discutir un tema que hasta entonces las Fuerzas Armadas habían debatido a puertas cerradas. El martes pasado, los estudiantes blandían una misma premisa: los 20.044 millones de pesos propuestos para 1965 son mucho dinero para cubrir las necesidades del Ejército; los 59.843 millones que insumirá, juntamente con la Marina y la Aeronáutica (algo así como el 16 por ciento de las erogaciones fiscales), son mucho más, una suma demasiado alta "para su nivel de rendimiento".

Doce grabadores, cinco taquígrafos, medio centenar de periodistas, camarógrafos y fotógrafos captaron la severidad del general Avalos, cuando de antemano dejó fuera de discusión que "la defensa nacional es vital", y cuando, con la asesoría del teniente coronel Julio Giaccio y del mayor Miguel Marcet y esgrimiendo carpetas y apuntes, reiteró lo que había esbozado el 19 de octubre, en Perú y Diagonal Sur (Nº 105), sobre la gestión desarrollista que cumple el Ejército; un farragoso rodar de cifras, que incluyó los 6.600 millones destinados a Fabricaciones Militares, "institución autárquica que se abastece a sí misma y cuyo producto vuelve al Estado", y los 175 millones que demanda el Instituto Geográfico Militar, "que trabaja por el país, por la ley de la carta", se esparció rítmicamente.

Pero la pregunta clave quedaba en pie: ¿por qué el gobierno satisface tan puntillosamente los gastos del ministerio de Defensa Nacional, en tanto retacea y disminuye las partidas orientadas a Educación? Para los observadores, el interrogante debió ser disparado hacia la Casa Rosada: el general Avalos admitió que aconsejaría negativamente cualquier intento de reducción del presupuesto militar, aun cuando "ya hemos llegado al límite" y se hayan dispuesto sensibles economías: los conscriptos gozan ahora de una ración diaria que no excede los 50 pesos; un ahorro de 2.200 millones surgirá de la utilización de viejos uniformes para los soldados; la cancelación de un rubro —el plan secreto— que facultaba al Ejército a adquirir materiales bélicos, ahora transferido al de obras viales y equipamiento.

En la hora y media que duró el duelo, Avalos y los estudiantes observaron una actitud irreductible, bastante más pronunciada a medida que el filoso creciendo impus-

nuestros gráficos son así...

estamos creciendo

por que así

SARALEGUI/64

FADESA
S.A.C.

BOLSAS

ARPILLERA - ALGODON - REJILLA
Avda. Las Rosas 25 Barrio San Fernando
CORDOBA

to por el secretario de Guerra estrujaba la expectativa del comienzo, incubada en los corrillos universitarios durante 40 días. Flagelados por la responsabilidad, la discusión se volvió, más bien, un concurso de preguntas y respuestas. Las unas y las otras giraban siempre en órbitas que apenas se rozaban. "Nadie convencerá a nadie", anticipó un observador en los pasillos del tercer piso del ministerio. "Ya lo sabemos —respondió un estudiante—, pero queremos decirle unas cuantas cosas al general." El propósito resultó parcialmente frustrado: en muy pocos momentos el diálogo alcanzó calidad de tal.

Tal vez sólo cuando Mezzadre, un dirigente humanista, colocó una pica estratégica: "El Ejército sabe cómo incidir sobre el producto bruto nacional la inactividad de una masa como la que hace la conscripción." El general Avalos tornó a sus apuntes: "Las Fuerzas Armadas cuentan en la actualidad con alrededor de 100.000 hombres en sus filas... Parte de estos jóvenes no trabajaban antes; es decir, no producían... Yo podría decir que también son necesarios a la defensa nacional." Mezzadre insistió: "La absorción de jóvenes de 20 años afecta su carrera como estudiantes." De la larga respuesta del general Avalos, los estudiantes asimilaron un párrafo como un chubasco: "No propiciaremos la reducción del servicio militar..."

Para los estudiantes, contritos al fin de la reunión, el general Avalos había invertido más de una hora en una fragmentada arenga en torno de las virtudes del Ejército, y si bien se permitió remover entre sus recuerdos y sonreír alguna vez, la conversación nunca se había enredado a nivel de las previsiones, y los visitantes no atinaron más que a esporádicas réplicas. Ordenado y tenaz, "el general asumió el papel de profesor, y nosotros no supimos birlarle el puntero de las manos". Cuando el estudiante Tomás Cané objetó que el presupuesto de los liceos militares figurara entre los gastos de Educación y no de Defensa, el secretario de Guerra lo interrumpió amablemente: "Se habrá equivocado el ministerio de Economía; somos nosotros quienes los subvencionamos." Cuando otro estudiante le preguntó si no le parecía incongruente que en el conflicto fronterizo con Chile se haya requerido el arbitraje de Gran Bretaña, existiendo de por medio el reclamo de las islas Malvinas, el general lo reconvinó con suavidad: "El gobierno tomó esa decisión y debo aceptarla. Si no la hubiera aceptado, no estaría aquí."

Encerrados dentro de su propia inquietud, los estudiantes debieron soportar un último golpe: la lectura de una conceptuosa carta enviada por una maestra rionegrina, agradecida por la cooperación que el Ejército brindó a su escuela, en Laguna Blanca. El secretario de Guerra la leyó con satisfacción, consciente de un triunfo que los estudiantes reconocieron indirectamente, allí mismo, a gritos: "Esta mesa redonda es una farsa, porque carece de representatividad", ululó alguien, un representante reformista.

El secretario de Guerra los invitó a que lo aclararan "en la vereda, no

aquí"; y en la vereda se abrió una polémica paralela, exultante, riscosa, en la que se ponía en duda que los delegados del Humanismo se hubieran comportado "a la altura de su responsabilidad histórica", quizá única para ellos. ♦

Tácticas

Un diálogo en la encrucijada

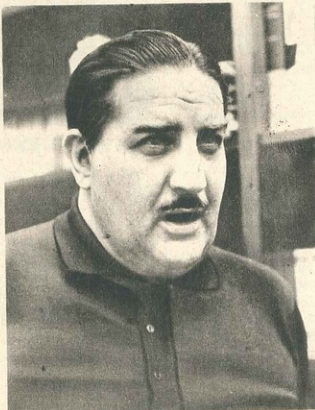
...es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Pablo Neruda

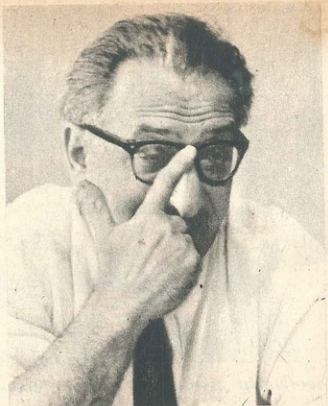
Una de las fórmulas que ensayó el peronismo para asomarse a la legalidad consistió en agregar su número a las pretensiones electorales de otros partidos; la regla dio el triunfo a Arturo Frondizi, en febrero de 1958, y pareció reverdecir en 1963, cuando se echaron las bases del Frente Nacional. Por dos veces consecutivas (enero de 1959 y julio de 1963) los justicialistas rompieron el pacto, y así se originaron frecuentes revisiones del sistema.

Hace cuatro meses, John William Cooke, antiguo emir de Perón, reveló, en la Comisión Parlamentaria Investigadora de los Contratos Petroleros, cuáles fueron los entretelones del acuerdo de 1958. "Teníamos interés en que se cumpliera determinado programa —dijo—, y en la medida en que no se cumplió se produjo la ruptura." Cooke —cuya residencia en Cuba le valió la calificación de *fidelista*— fue interpelado hace tres semanas por el frondicista Marcos Merchensky, cuando el tema volvió a detonar en una mesa redonda organizada por el Movimiento Universitario de Ciencias Sociales, en la Universidad de La Plata.

Desde las columnas de una revista partidaria, Merchensky trató luego de abrumar a su rival: "Cooke se jacta de haber promovido, en enero de 1959, la «huelga general revolucionaria», cuyo resultado concreto se tradujo en la



John William Cooke: Revolución.



Marcos Merchensky: Integración.

salida del gobierno del equipo desarrollista de Frigerio, el mantenimiento de las intervenciones gremiales, el estado de sitio, etc. A partir de entonces, el peronismo fue labrando conciencia y pacientemente su propia derrota."

John William Cooke, quizá por ser marxista, y Marcos Merchensky, que ha dejado de serlo, coincidieron, sin embargo, ante PRIMERA PLANA: tanto uno como el otro admiten que en 1946 el peronismo integraba el proletariado y la naciente industria. Estiman, no obstante, que en algún momento esa unidad se quebró, y el peronismo pasó a representar exclusivamente los intereses obreros. "Para los trabajadores —clamó el industrialista Merchensky— no hay otro camino que la alianza de clases en su lucha por la revolución nacional; las colonias y semicolonias se liberan a través de la alianza de sus sectores empresarios y obreros."

Repitiendo conceptos escritos en su agresivo folleto *Peronismo y Petróleo*, Cooke —cuyas ideas tienen amplia aceptación en la izquierda peronista— opinó: "La represión y el halago son dos formas operativas de la oligarquía, que postergará su inexorable final en la medida en que pueda seguir utilizándolas complementariamente; por eso, el peronismo tiene los enemigos que se merece; lo que no se merece, en cambio, son sus amigos. En 1958 todos impugnan el pacto como acción de tenebrosa inmoralidad; nosotros «amigos» de hoy (se refiere a los frondicistas) trataron a Perón de mentiroso y falsario, pero todos omitieron referirse al contenido del pacto, que era la antítesis de la política de Frondizi. El integracionismo plantea que los trabajadores puedan sumarse a una conducción de la oligarquía, pero el régimen no puede digerir al peronismo; se quería, se quiere, que intervenga, pero diluido en los partidos tradicionales, y no como *peronismo*; es decir, nucleado como voluntad externa al régimen."

"El peronismo persiste en mantenerse aislado de sus amigos", sostuvo Merchensky; él entiende que la legalidad total, con inclusión del peronismo, no puede existir mientras no se haya arri-

bado al desarrollo pleno. Así, el peronismo debería dar un paso atrás: "Perón sabe que debe replegar para no ser factor de perturbación", agregó. Según la interpretación, esa voluntad del presidente depuesto en 1955 se habría expresado en 1958 y en 1963, "y es muy posible que vuelva a manifestarse"; en cambio, sus personeros en la Argentina, ávidos de ventajas, habrían hecho tambalear el método, en 1962, cuando "el aventurerismo electoral de la conducción del peronismo, contra la voluntad expresa de Perón, creó las condiciones para el derrocamiento de Frondizi, no realizado por el peronismo, sino por el antiperonismo, que lo usó como instrumento". Y una prueba de aquella voluntad de Perón —explicó Merchensky a PRIMERA PLANA— es que luego, en 1963, el exiliado "volvió a concertar la alianza, en la que tanto el peronismo como la UCRI dieron un paso atrás y admitieron a Solano Lima".

"La UCRI no renunció a nada cuando aceptó a Lima —barbotó, unas horas más tarde, el vehemente Cooke—; sólo aceptó a un candidato ajeno, pero el justicialismo renunció a su condición de clase."

"Por etapas, el peronismo habría accedido, a estas horas, a la legalidad —arguyó Merchensky—; por de pronto, en 1958 se había logrado una amnistía y la ley de Asociaciones Profesionales. La huelga de 1959 no desalojó a Frondizi, pero le restó base popular, y el mandatario debió apoyarse en otros sectores; esto explica el acceso de Alsogaray al gobierno."

"La agresión provino de la UCRI —dictaminó Cooke—. Frigerio alternaba la represión con intentos de soborno a los dirigentes. El estado de sitio, las movilizaciones y el convenio con el Fondo Monetario Internacional se dictaron antes de su salida del staff oficial. La revolución no podía subordinarse al calendario de Frondizi; ninguna fuerza histórica puede resignarse a la limosna del régimen, porque corre el peligro de no traducir la inquietud de las masas. Lo que ha deteriorado al peronismo no es su combatividad, sino los momentos en que no combate."

"Para liberarse y llegar al desarrollo —dijo Merchensky—, el país debe exhibir la unidad de sus sectores esenciales; la convivencia pacífica que unifica al mundo y elimina la guerra, simultáneamente libera capitales que los países más rezagados pueden esperar de sus aliados más ricos."

"La convivencia pacífica no puede trasladarse al plano interno hasta invalidar la lucha de clases —refutó Cooke—; el *integracionismo* es una operación de pensamiento, las circunstancias reales se dan por no ocurridas, y se substituyen por otras: se recrea en la imaginación un pasado en que «gubernamos» juntos, «calmos» juntos y —de más está decirlo— seguimos juntos y «votaremos» juntos. Lo que está en quiebra es la burguesía latinoamericana; el destino del peronismo es la lucha y, como sucede con todos los movimientos sociales de avance, necesariamente será derrotado hasta el día de su victoria final." ♦

night and se agranda!
en Floridita...

night and day

Y vaya a NIGHT AND DAY, porque so-
lo en NIGHT AND DAY encontrará:
● 100 L.P. del Club de Night and Day
a precios más que rebajados.
● Una sensacional LISTA ESPECIAL
DE FIN DE AÑO con L.P. fuera de
catálogo a \$ 199.-, \$ 299.- y \$ 399.-

HAGA DE SU REGALO
DE FIN DE AÑO, EL
REGALO MAS REGALO,
REGALE DISCOS!

PARA REGALAR DISCOS... NO GASTE DE MAS!
COMPRELOS UNICAMENTE EN

NIGHT AND DAY
FLORIDA 323 - loc. 8 y 9 Galería Floridita
RAWSON 2065 - frente estación Martínez
CORRIENTES 1145 - "a un surco del obelisco"

Ahora en locales 8 y 9:

- más espacio
- más cabinas
- más comodidad
- más disqueras
- más oportunidades

para que usted compre
con más confort...
y con mejores precios!

APROBADA

Harold Wilson: El destino de Europa

El itinerario que ha emprendido Harold Wilson —quien se halla en Washington desde el lunes— ha de llevarlo también a Moscú y a Bonn; en cambio, no habrá escala en París. Este curioso peregrinaje del primer jefe de gobierno que no solicita ayuda para desarrollar su armamento atómico, sino que decidió desembarazarse de él, será evocado a menudo cuando se trace la historia futura, cuando se quiera explicar cómo se ha formado el destino de Europa.

Esto comenzó el viernes 20 de noviembre. Una caravana de *limousines* negras salió de Whitehall, el barrio londinense de los ministerios, para llevar a Chequers —residencia estival del primer ministro— a todos los funcionarios que tenían algo que decir sobre la política de defensa de Gran Bretaña. Según el periodista K. S. Karol, alguien, al ver ese movimiento, preguntó a un oficial, ante las puertas del Almirantazgo, adónde iba tanta

gente importante. "Al entierro." "¿Quién es el muerto?", insistió el curioso. "Nadie. Van a enterrar la fuerza nuclear inglesa."

El oficial no cometía ninguna indiscreción. Toda la prensa británica había informado que Wilson convocaba esa reunión en la granja para anunciar: "No quiero gastar un centavo inútil en ese juguete que mis antecesores designaron como la fuerza disuasiva nacional. Diganme cuál es el medio más eficaz para detener los proyectos y transferir nuestro arsenal a la alianza atlántica, en las condiciones más ventajosas." No es fácil impartir contradicciones de esa especie, pero todo habitante de las islas sabe ya que su país, el primero en Europa que se haya procurado armas atómicas propias, es igualmente el primero en retirarse de la carrera nuclear.

Wilson, pragmático

Fue el anterior *premier* laborista, Clement Attlee, en 1947, quien sucumbió a la tentación atómica. Para él era una decisión tan obvia como desagradable, y no la sometió siquiera al parlamento: entonces se trataba apenas de la bomba A; tal vez creyó que era simplemente una bomba más pesada que las otras, y no le gustaba discutir estos asuntos que turbaban su conciencia puritana. En 1957 el laborismo, en la oposición, votaba por la fuerza nuclear independiente, pero ya un áspero debate, con implicaciones más religiosas que políticas, enervaba al viejo partido.

La experiencia puso fin al debate, dando la razón al pragmático Harold Wilson; simplemente, Gran Bretaña no estaba en condiciones de costearse un arsenal atómico respetable. El gobierno de Harold Macmillan debió renunciar en 1956 a sus proyectos de bombarderos supersónicos para intentar el *Blue Streak* (Línea Azul), un cohete de combustible líquido que debía —desde su base subterránea— alcanzar la mayoría de los objetivos estratégicos en Rusia. A principios de 1960, se abandonaba ese proyecto, por fantástico, en provecho de otro: el *Skybolt* (Rayo del Cielo), cohete de mediano alcance que se lanzaría desde un bombardero en vuelo. Imaginada por técnicos ingleses, esa arma debía ser construida, sin embargo, por la industria norteamericana. Pero he aquí que en la conferencia de Nassau (diciembre de 1962), el presidente Kennedy infligió a Gran Bretaña su tercera humillación nacional en una década (retiro de Suez, veto a su ingreso en el Mercado Común). Le ofreció un consuelo —algunos cohetes *Polaris*—, y Macmillan, para no volver con las manos vacías, aceptó. Pero Gran Bretaña no pudo costearse los submarinos atómicos desde los cuales lanzaría esos *Polaris*.

Wilson vio claro desde el principio, y su nombramiento como líder del partido consagró ese hecho: entre Hugh Gaitskell, su antecesor, y la izquierda, el laborismo fue a buscar a un hombre

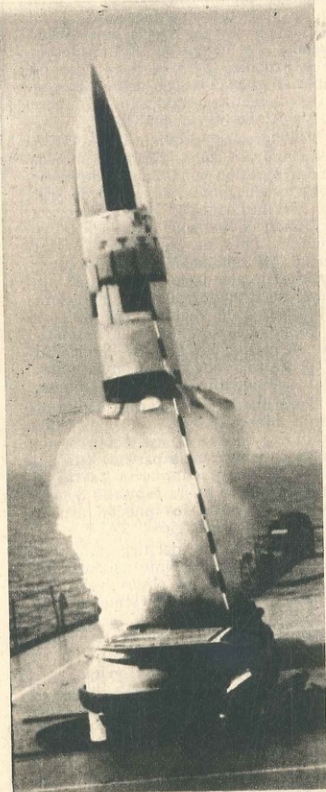
que si bien fue el principal lugarteniente del difunto Aneurin Bevan, se separó de los radicales, cansado de sus divagaciones filosóficas. No por eso cedió ante Gaitskell: antes bien, allí donde fracasó la oposición bevanista, Wilson tuvo éxito.

Desde entonces, el laborismo recobró su unidad —que le permitiría triunfar este año— con el compromiso de decir francamente al pueblo inglés que la fuerza nuclear independiente era una ilusión demasiado cara: por ella, durante 13 años, Gran Bretaña había gastado decenas de millones de libras, exponiéndose a la crisis que hoy la azota. Centenares de proyectos debían rodar al tacho de los desperdicios; la mayoría no había pasado de la primera fase, pero ya fueron terriblemente onerosos. La investigación científica cuesta más, a veces, que la ejecución industrial: los sabios norteamericanos y soviéticos estudian de setenta a cien proyectos simultáneamente. Wilson tuvo el coraje de detener esa locura, y cree, incluso, que la URSS y USA deberán hacer otro tanto: el tiempo que tarden en reconocerlo así es la ventaja que les sacaría Gran Bretaña.

Pocos días después de su victoria electoral, Wilson acudió ante la televi-



Wilson: De espaldas a los cohetes.



Polaris: Dos dedos en el gatillo.

SETENTA VECES RIQUEZA



TUCUMAN Ciudadela del azúcar

43.052.876 toneladas fueron molidas por CAT desde que sus fábricas funcionan en Tucumán. ¡Un tren de carga de más de 14.000 kilómetros se necesitaría para transportar esa zafra total, que no es una sola, sino setenta zafras! Con la producción de azúcar alcanzada de 3.206.580 toneladas (casi 1.000.000 de toneladas más que la empresa que le sigue) colocadas en hipotética hilera, se cubriría una vez y media la extensión de la línea ecuatorial. Este no ha sido el producto de un día: es el producto de todos los días de trabajo y aplicación, donde se suman el talento de los técnicos, la confianza de los inversores y el trabajo de miles de hombres y mujeres. La obra de todos ellos, eso es S. A. Compañía Azucarera Tucumana, en el vértice de un tejido económico-social sobre el que reposa el trabajo, la paz y la esperanza de la provincia más poblada de la República.

CAPACIDAD DE MOLIENDA POR DIA EFECTIVO DE TRABAJO DE LOS INGENIOS DE LA S. A. COMPAÑIA AZUCARERA TUCUMANA

INGENIO NUEVA BAVIERA 1.611 Toneladas	INGENIO LASTENIA 1.893 Toneladas	INGENIO LA FLORIDA 2.335 Toneladas	INGENIO LA TRINIDAD 4.180 Toneladas
---	--	--	---

CAPACIDAD TOTAL DE LOS 4 INGENIOS:
11.019 TONELADAS POR DIA.
4.500 CAÑEROS PROVEEDORES Y 3.000 OBREROS.
Producción de alcohol en sus destilerías
La Florida y La Trinidad: 12.000.000 de litros por zafra.

Publicidad S. A.

1964 AÑO DE LA 70ª ZAFRA DE LA S. A. COMPAÑIA AZUCARERA TUCUMANA

El degaullismo

Por Emmet John Hughes *



Una vez evaporada la breve excitación que suscitaron los comicios norteamericanos, la escena diplomática de Europa occidental regresó a su situación previa, en cuyo centro no figura ningún programa, ninguna línea política, promesa o amenaza de los Estados Unidos, sino el degaullismo.

Mientras las concepciones defendidas por el presidente francés ponen a prueba los nervios del mundo entero —y mientras el futuro quizá traiga un cotejo entre Lyndon Johnson y Charles de Gaulle—, vale la pena revisar los elementos esenciales del degaullismo:

• Su premisa vital es la de un simplificado, casi primitivo, nacionalismo. Un embajador destinado en París describe así el antinorteamericanismo de de Gaulle: "Ni profundo ni histórico. Le général teme la fuerza gravitacional de cualquier poder tan decisivo como el de USA. Combatir esa fuerza lo rodea de magnetismo." Una ansiedad similar inspira su fervor por aumentar el índice de nacimientos y cubrir su tierra con 100 millones de franceses. Y ese crudo concepto nacionalista, a la vez que admite como naciones a Alemania y a Gran Bretaña, rechaza a Italia y a Bélgica como países carentes de unidad nacional.

• El degaullismo significa menos un programa que una actitud, menos una estructura política que un estado mental. "No sé, a ciencia cierta, qué es su política europea; él tampoco, se me ocurre", confió uno de los colaboradores del presidente. Sin embargo, es bastante claro su estado mental: es, al mismo tiempo, conspirativo y personal. Conspirativo en su visión de los actos y motivos de todas las demás naciones, especialmente —tal vez— Gran Bretaña. El acento personal, desde luego, viene de su resentimiento, en épocas de la Segunda Guerra, al tener que depender de un Churchill o de un Roosevelt, quienes recordaron su personalidad como poco agradable. Según los allegados al Elíseo, de Gaulle no pierde oportunidad, ahora, de relatar a sus visitantes presuntos complotos británicos, urdidos durante la contienda, para asesinarlos.

• Los impulsos principales del degaullismo no son, paradójicamente, ultraderechistas en espíritu; más bien se adhieren a la prédica izquierdista francesa de la posguerra. Los hitos de la diplomacia degau-

llista fueron cinco: el acercamiento con Alemania, el retiro de Argelia, el fin del colonialismo, el reconocimiento de China continental y el llamado a las naciones subdesarrolladas. Si estos acontecimientos llenan el evangelio de la izquierda francesa —así como el desarrollo de una fuerza nuclear independiente—, sirven también para establecer la rara aspiración degaullista de conducir la gauche mondiale.

• El vigor fundamental del degaullismo descansa en la pasividad doméstica y en la popularidad. El mandato de Charles de Gaulle reportó a los franceses cuanto habían esperado a lo largo de dos décadas. Ya no hay jóvenes franceses que mueran en el exterior, y abundan los frutos de la prosperidad; además, se puso coto a la burla que un parlamento caótico hacía del gobierno democrático. Un diplomático norteamericano ha declarado: "Buena cantidad de franceses piensa que el viejo militar está loco cuando quiere destruir el mobiliario de la unidad europea, pero le deben demasiado como para protestar demasiado."

• En cuanto al credo degaullista para la política internacional, apenas quedan en pie sorprendentes contradicciones. Las instancias sobran, aunque son tres las que se destacan: 1) El presidente denuncia la Fuerza Multilateral (MLF) como un esquema que dividirá a Europa, a la vez que insiste en que es espléndidamente europea una fuerza de disuasión francesa. 2) Espera que Bonn apoye lealmente la conducción diplomática de París, mientras corteja a Moscú y hace temer a los alemanes la posibilidad de pactos bilaterales franco-soviéticos. 3) Clama la necesidad de que Europa se independice de USA, y promueve una política que quebrará la unidad, pese a que sólo la unidad hará posible esa independencia.

He aquí algunos elementos del degaullismo que hoy domina —caprichosa y efectivamente— la diplomacia europea. Documentan, sin duda, la definición de un alto funcionario de USA sobre el relevante jefe francés: "Es dificultoso tratar con él en el presente político, porque la mitad de Charles de Gaulle vive en el siglo XIX, y la otra mitad en el XXI." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and NEWSWEEK

sión británica para una amable charla autobiográfica con el periodista Brian Blake: con su leonada cabellera prematuramente blanca, su pipa pensativa y sus tranquilos 48 años, se presentó como la encarnación del tradicional sentido común británico, algo oscurecido en los últimos tiempos.

"Creo que nací con la política en la sangre", confesó. Hijo de un farmacéutico de provincia, estudió en una escuela comunal, algo que nunca había sucedido con un futuro primer ministro; sin embargo, su padre y él estaban tan seguros de su destino que una vez, a los 8 años, se retrató a las puertas del 10 Downing Street, y desde entonces guardó esa fotografía en la billetera (para extraviarla oportunamente en un ómnibus, a principios de la última campaña electoral). Su primera idea política fue ésta: el puesto de primer ministro no puede ser exclusivo para los egresados de Oxford y Cambridge. Si pasó por Oxford fue como becario, por sus óptimas clasificaciones, y luego como profesor de economía. En esta materia, su primera experiencia ocurrió durante la crisis de 1930: uno de sus amigos, que trabajaba en la industria textil, quedó desocupado. No podía comprar carbón para el invierno y, por esa razón, en un pueblo vecino, otro amigo de los Wilson, minero de profesión, perdió también su empleo, de tal modo que ya no pudo comprar los paños que fabricaba el anterior. "Era un problema intelectual realmente incitante; desde entonces me ha preocupado siempre, y por fin creí hallarle la solución en los principios que adopté."

Esos principios son socialistas, pero no marxistas. "He sido siempre un socialista pragmático —añadió—. Tengo a mis espaldas una tradición de puritanismo nórdico, liberal, laborista, y en Oxford comencé a reaccionar contra cierto marxismo mundano, que en aquellos años seducía a los aristócratas." Esos marxistas "no tenían la menor idea de las condiciones en que vive el pueblo". Ministro (de Comercio) a los 29 años, se dio a conocer como un hombre de acción, sin mengua del tributo de admiración que hubo de pagar a la imponente personalidad de "Nye" Bevan (que tampoco era un ideólogo propiamente dicho).

Ahora, una rápida y clara demostración: "Gaitskell y yo, aunque discutimos sobre su forma de manejar el debate en el partido, coincidimos en que sería preciso renunciar a la bomba H, porque no tenía sentido desde el punto de vista de la defensa nacional. Pero estábamos convencidos de que Gran Bretaña debía cumplir sus obligaciones para con la NATO; y cuando el partido debió pronunciarse sobre el neutralismo, votó contra el neutralismo a razón de 10 por 1. Vamos a hacer el desarme atómico unilateral, desistiendo de seguir en competencia; pero no somos neutralistas."

El futuro de Gran Bretaña está unido indisolublemente a la salvaguardia de los modos de vida occidentales; también el de Rusia, por otra parte, como lo demuestra su evolución de los últimos años. Pero a Wilson no le seduce Occidente sino en la medida en que su sobrevivencia garantiza la de su patria, tal como él la aprecia. "Mi visión del futuro chocará tal vez a al-

gunas gentes, porque comporta cierta dosis de nacionalismo: quiero que Gran Bretaña represente el primer papel en este proceso histórico." El capitalismo norteamericano, el socialismo ruso, deberán acercarse, asemejarse cada vez más, y la síntesis puede hallarse en el laborismo inglés. "Un porvenir en el que cada familia pueda vivir como mejor le parezca, sin conocer el desempleo, la inseguridad, pero también a salvo de toda forma de tiranía."

"¿Eso le parece suficiente?", preguntó el periodista, casi desencantado. "Me parece bastante —concluyó Wilson— para ponerme al trabajo."

El dedo en el gatillo

Durante su vuelo a Washington, el primer ministro inglés hojeó una vez más la única carpeta que lleva en su portafolio: la carpeta MLF (Multilateral Force).

Se trata del proyecto que Kennedy, en sus últimos meses de vida, ofreció a los aliados de USA para conciliar sus compromisos con la URSS —oponerse a la diseminación de armas nucleares— sin frustrar el legítimo empeño europeo de asegurar su defensa ante el poder atómico ruso. Es una simple flota de 24 cargueros que, en vez de transportar azúcar o madera, llevan en sus bodegas un centenar de cohetes Polaris, cada uno de los cuales posee la fuerza explosiva de 35 bombas de tipo Hiroshima; su alcance es de 4.500 kilómetros, distancia superior a la que existe entre Moscú y las orillas del Atlántico, de modo que toda Europa quedaría cubierta por su tiro de elevación. La tripulación está compuesta por oficiales y marinos de los 16 países miembros de la NATO, y ninguno de ellos puede contar con más de un tercio de los efectivos.

Según el esquema inicial, los cohetes no pueden ser utilizados sin la intervención de oficiales norteamericanos: sólo ellos conocen la combinación para disparar cohetes. Otro veto norteamericano se ejerce en el organismo político de control: las decisiones se tomarán por mayoría de dos tercios, y los Estados Unidos, por sufragar el 35 por ciento de los gastos, disponen del 35 por ciento de los votos. El voto de los otros países correspondería a su aporte financiero.

Por su complejidad, este proyecto es calificado de "incongruente" por sus críticos; es "refinado", pretenden, en cambio, sus partidarios. La iniciativa fue de un grupo de funcionarios norteamericanos especialistas en Europa: a su cabeza, Robert Bowie, un intelectual cuyo rostro infantil contrasta con sus cabellos blancos, profesor en Harvard después de haber sido consejero político de las fuerzas de ocupación en Alemania. La idea gustó a Walt W. Rostow, director de planeación a largo término del Departamento de Estado, a Robert Schaezel, director de asuntos europeos, y a Georges Ball, otro "veterano" de Europa, y ahora secretario de Estado adjunto.

En tiempos de Kennedy, estos hombres, acosados por el alto mando de la NATO —el cual, a medida que la URSS aumentaba su poderío nuclear, reclamaba cohetes capaces de alcanzar el territorio ruso—, se encerraban día y noche en una sala de conferencias.

Desde Francia

La Fuerza Multilateral

Por Maurice Duverger *



Antes del desarrollo de los cohetes intercontinentales, la protección militar de Europa estaba cubierta por las armas nucleares de los Estados Unidos. Desde que los rusos tienen medios para replicar con un bombardeo atómico del propio territorio norteamericano, esa protección ya no es tan clara: por el contrario, se supone que ante un ataque clásico en Europa, los Estados Unidos se limitarían a responder con medios clásicos.

Es verdad que, entre tanto, los progresos de la coexistencia pacífica redujeron los riesgos de conflicto. La hipótesis de una invasión de Occidente es cada vez más improbable. Pero la prudencia quiere que se tome un seguro aun contra los acontecimientos más fantásticos. En principio, la defensa de Europa podría ser asumida por las potencias atómicas del continente —es decir, Gran Bretaña y Francia— con la ayuda de los Estados Unidos, o sólo con sus fuerzas atómicas nacionales. Pero el arma nuclear francesa no podrá garantizar a Europa antes de largos años, y los Estados Unidos se resisten a poner sus mejores medios a disposición de gobernantes extranjeros. Gran Bretaña venció esa resistencia, al menos en parte (Nassau, 1962), pero ya no desea, después de la victoria laborista, tener una "fuerza de disuasión" propia.

Asoma, pues, una segunda solución, en teoría preferible: Europa debe ser protegida por una organización comunitaria. Los gastos se comparten, la seguridad de todos es indivisible, la disuasión es más cierta.

Pero se tropieza con dos obstáculos importantes, uno técnico y otro político. En caso de ataque a Europa, el plazo de respuesta es brevísimo: imposible pensar en la reunión de un comité o de cualquier autoridad colectiva. Un solo hombre debe poder decidir, en nombre de toda Europa. Ese hombre no puede ser un militar —o estaríamos expuestos a una aventura como la del doctor Insólito—, sino un jefe político. En resumen: habría que llegar a un grado de integración tan avanzado, en Europa, que un jefe del ejecutivo europeo tendría poder para tomar la decisión atómica.

Por otra parte, ni ese hombre ni los que dispongan materialmente de las armas atómicas europeas pueden

ser alemanes. La República Federal no es una nación como las otras, sino una media nación, que no puede soportar su división por tiempo indefinido. Su diplomacia no es puramente defensiva, como la del resto de Europa, sino reivindicadora, aunque adopte formas moderadas y prudentes. La URSS no aceptará jamás que el gobierno de Bonn cuente con armas atómicas, y tampoco Europa tiene interés en correr ese riesgo.

De tal modo, el problema de la participación de Europa en su defensa atómica no admite, por el momento, ninguna solución satisfactoria. La menos mala sería acaso la de un directorio de las tres potencias nucleares de Occidente: es la que proponía de Gaulle hace un tiempo, pero los norteamericanos no la tuvieron en cuenta.

Quizás podría reconsiderarse la doctrina oficial de la defensa. En razón de la geografía, los rusos no pueden acercarse gradualmente a los Estados Unidos; se debe hacer que esa táctica tampoco sea aplicable, políticamente, al territorio de Europa occidental. Dejarles creer lo contrario es incitar a los rusos a cometer el error de los alemanes: ni el Kaiser ni Hitler sospechaban que Gran Bretaña entraría en guerra. Reconocer a Europa occidental, como a los Estados Unidos, el carácter de un "santuario", protegido en cualquier circunstancia por la respuesta atómica, no garantizará que los Estados Unidos, dueños del poder de decisión, acepten ser destruidos para defender a Europa. Pero si se comprometen formalmente a ello, la disuasión será más válida.

En su forma actual, al menos, los proyectos de fuerza multilateral no resuelven el problema, puesto que no alteran la doctrina estratégica ni condicionan el poder de decisión de los Estados Unidos. Por el contrario, adquieren un carácter inquietante, porque integran un poco más a Alemania en el dispositivo atómico occidental. Quizá se pueda pensar que, en este sentido, la política de Washington carece de habilidad: volverse hacia Bonn para fastidiar a de Gaulle es favorecer su propaganda en Francia y en toda Europa. Nada podría ayudar al degaullismo como una franca hostilidad norteamericana. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and L'EXPRESS

La solución no consistía en instalar bases terrestres para cohetes de largo alcance; esa operación se puso en práctica —en Escocia, en Italia, en Turquía—, pero llevó mucho tiempo, y tales cohetes "envejecieron" (es decir: fueron superados por otros más eficientes). Además, era peligroso situarlos en países con mucha densidad de población, porque el agresor, para ponerlos fuera de juego, podía destruir a los países mismos. Había que imaginar otra cosa. Y así nació la MLF.

La estrategia norteamericana se resigna, hasta cierto punto, a contar con la fuerza nuclear británica, puesto que los isleños ya tenían su bomba; pero no puede aceptar otra francesa, porque acabaría con la NATO. ¿Cómo pueden, en la alianza atlántica, coexistir dos clases de naciones: unas con bomba y otras sin bomba? Los alemanes, por ejemplo, no tolerarían mucho tiempo esa desigualdad. Y ése es el nudo de la cuestión: Alemania es un país

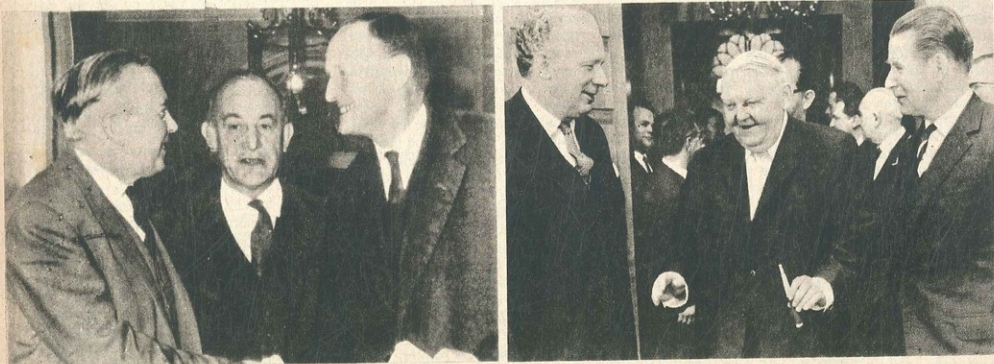
ris arreciará en los próximos meses. De Gaulle insiste en construir su fuerza nuclear independiente, la que, en todo caso, no será operativa antes de 1971 (fecha en la cual los rusos dispondrán de armas bastante mejores para tornarla inocua). Como siempre, de Gaulle saca su fuerza de su debilidad: el antinorteamericanismo dará el tono a su próxima campaña electoral, tal vez a un plebiscito sobre política exterior. En su discurso de Estrasburgo, a mediados de octubre, dijo a los alemanes que deben optar entre la sumisión al "protectorado" norteamericano y la fidelidad a su tratado con Francia. No ignora que el canciller Erhard y el jefe de su diplomacia, Schroeder —"dos provincianos", ha dicho— aprecian por sobre todo la disciplina atlántica, pero especula con los titubeos de la democracia cristiana, donde el no-nagenario Adenauer y su antiguo ministro de Defensa, Strauss, aparecen por momentos como los creadores de un improbable "partido degaullista".

En la reunión de Chequers, Harold Wilson tuvo en cuenta el conjunto de la situación para poner a punto las condiciones precisas de la negociación que debía iniciar con Johnson, antes de trasladarse a orillas del Moscova y del Rhin.

El doble reto

Gran Bretaña —decidió su nuevo primer ministro— callará sus objeciones, contenidas en el programa electoral laborista, a la flota de cargueros atómicos. Pero no sin condiciones: las dimensiones y el costo de esa fuerza deberán ser más modestos, y el multilateralismo dejar de ser una ficción. Debe asegurarse, frente al veto norteamericano, la posibilidad de un veto europeo. No habrá un dedo sino dos, obligatoriamente, en el gatillo que dispararía los Polaris.

¿Aceptará Johnson esta enmienda al proyecto MLF? ¿Puede el presidente de los Estados Unidos, constitucional-



Wilson, Gordon Walker, Brossio (de la NATO). Ball, Erhard, Schroeder: Todos contra de Gaulle.

dividido, y algún día puede surgir un partido, un hombre, que cedan a la tentación de esgrimir el arma atómica para recobrar la unidad nacional. El temor de los rusos a esa eventualidad no es fingido; si los alemanes llegasen a disponer de una bomba atómica propia, la política de coexistencia —que interesa tanto a Johnson como interesa a Kennedy— habría terminado.

Los conservadores ingleses, la democracia cristiana germánica, aceptaron, sin mucho entusiasmo, el proyecto MLF; no así de Gaulle. Para él se trata de un ardid norteamericano para evitar que Francia —y toda Europa— se procure una defensa independiente; esto es, con toda posibilidad de llevar adelante una política nacional. No sería una *force* sino una *force* multilateral, arguye el viejo señor del Eliseo. La flota de cargueros es superflua, en razón del gran número de cohetes intercontinentales norteamericanos: Europa no podría ejercer a su vez el veto, porque los Estados Unidos recurrirían a su vasto arsenal, no sometido a la NATO.

Así, el duelo entre Washington y Pa-

A su vez, el presidente Johnson confía en que el espectro del aislamiento — un aislamiento político, militar, económico— detenga a de Gaulle en la pendiente que lo lleva a la ruptura final con la NATO. La oposición francesa es "europeísta": Gaston Deferre, candidato de la izquierda moderada, alentado por el triunfo laborista en Gran Bretaña, procura atraerse también a los sectores moderados que se espantan de la fisura ofrecida en el campo occidental, a los rusos y al comunismo, por la obstinación de de Gaulle. Es una "guerra civil" de Occidente la que se librará en los próximos meses, y nadie descarta que de Gaulle tenga en su juego hasta la carta soviética. Un reciente acuerdo comercial con Moscú —y los que está gestando apresuradamente con otros gobiernos del Este— parecería demostrar que ese extremo ha sido previsto.

Pero Johnson tiene sus buenas razones para suponer que los sucesores de Krushev, aunque interesados en socavar la unidad occidental, no se decidirán por una política de aventura: la coexistencia pasa por Washington, no por París.

mente, compartir con gobiernos extranjeros sus prerrogativas militares? ¿Lo consentirá el Congreso? Así y todo, si los norteamericanos contaran con dos fuerzas nucleares —una nacional y otra multilateral—, ¿retirará de Gaulle sus razones contra la MLF? A su vez, ¿se conformarán los alemanes con ese remedo de soberanía atómica? Y, por fin, ¿los rusos se darán por satisfechos con la garantía inglesa contra un empleo "nacional" de los Polaris por parte de una supuesta Alemania agresiva?

Si el animoso jefe laborista lograra convencer a todos sus interlocutores, habría hallado la cuadratura del círculo. La anuncio de Charles de Gaulle es, por el momento, imposible: apenas cabe esperar que desista a último momento, cuando se vea abrumadoramente solo, o que, si toma por el mal camino de un vuelco de alianzas, la nación francesa, movida por su instinto de conservación, rompa por fin el misterioso hechizo que, desde 1940, la subyuga a su héroe cornelianos.

Es un riesgo que Harold Wilson está dispuesto a correr. ♦

Johnson, entre buitres y palomas

Rodeado de sus principales consejeros civiles y militares, el presidente Johnson reafirmó la semana pasada: "En Vietnam del Sur, nuestra política de fondo consiste en suministrar toda la ayuda posible y útil a su gobierno, que lucha por derrotar una insurrección apoyada desde el exterior."

A su lado estaba el general Maxwell Taylor, la primera figura del ejército, a quien fue necesario recurrir hace exactamente tres meses para que intentase, como embajador en Saigón y jefe de la misión militar norteamericana (21.000 hombres), detener el lento y sinuoso avance del Vietcong entre los arrozales del Delta. Taylor, llamado para consultas —puesto que la situación ha seguido agravándose—, había dicho al partir de Saigón: "El resultado de la guerra es absolutamente incierto."

Por su parte, un consejero de la Casa Blanca afirmó: "No podemos demorar por más tiempo la operación quirúrgica. El gobierno de Saigón no durará mucho, si seguimos con un tratamiento de aspirinas." En verdad, la CIA (central de inteligencia norteamericana) in-



Taylor: ¿Qué puedo hacer por Ud.?

formó al presidente que está por establecerse en Saigón un nuevo gobierno, dispuesto a negociar con el Vietcong.

Taylor traía en su portafolio un informe de los cinco generales norteamericanos que sirven a sus órdenes en el turbulento país: todos ellos coinciden en que es necesario extender la guerra a Vietnam del Norte. "El cuerpo de la serpiente, privado de su cabeza, no podrá seguir retorciéndose", se leía en el informe. En otras palabras, se trataba de destruir, por medio de bombardeos

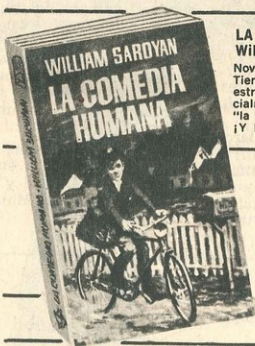
aéreos, los aeropuertos y las rutas de abastecimiento de la república de Ho Chi Minh.

El embajador está de acuerdo, aparentemente. "Debemos probar a los jefes comunistas de Hanoi que no pueden intervenir impunemente en el Sur", declaró a la revista *Life*. El pertenece a la escuela llamada de los "buitres"; pero hay otra, la de las "palomas", que también procura influir sobre el ánimo de Johnson. Estos hombres sostienen que la ayuda recibida del Norte no alcanza al 5 por ciento, y que el Vietcong se surte primordialmente del arsenal norteamericano. En los últimos 18 meses, añadió, la misión militar de USA perdió 19.000 armas, incluidos morteros y ametralladoras. Atacar a Vietnam del Norte equivaldría simplemente a borrar la frontera entre ambas regiones del país y movilizar el ejército regular del general Giap, vencedor de los franceses en Dien Bien Phu. Ese ejército no puede medirse, desde luego, con el norteamericano; pero sabe aferrarse al terreno hasta el punto de tornarse invisible. Una vez más, como en Corea, los Estados Unidos deberían luchar sin victorias posibles.

Finalmente, Johnson ordenó a Taylor que volviera a Saigón y preguntase qué podrían hacer los norteamericanos por Vietnam del Sur. Los budistas, que hace un año derribaron al dictador Ngo Dinh Diem y ahora luchan contra el frágil gobierno de Tran Van Huong, respondieron: "Marcharse." ♦

...y siempre a **\$40** el ejemplar!

COLECCION ALBOREAL



LA COMEDIA HUMANA
William Saroyan

Novela que hizo célebre a William Saroyan. Tierna hasta las lágrimas, desgarradora sin estridencias, fue escrita por el autor especialmente para su madre, tratando de hacer "la mejor obra que fuera capaz de escribir". ¡Y lo logró!

MI VIEJO TRANVIA
Manuel Komroff

Esta es una obra llamada a alcanzar muchas ediciones. Sobre el filo del "fin de siglo" un niño es testigo maravillado de la fabulosa transformación que sufre la vida del hombre común ante la incorporación de los portentosos inventos y descubrimientos del "mundo moderno".



y 40 títulos más

PLAZA & JAMES S. A. Editores Argentina
ADQUIERIALOS EN TODAS LAS LIBRERIAS
Si no los encuentra en su proveedor habitual solicítelos enviando este cupón a:

LIBRERIA TRES AMERICAS
Santa Fe 2083 - San Martín 1015 - Capital



Sras. **LIBRERIA TRES AMERICAS** - San Martín 1015 - Capital
Adjunto cheque/giro por la suma de \$
(tache lo que no corresponde)
para que tengan a bien enviarme los siguientes ejemplares de la Colección Alboreal
.....
Nombre y Apellido
Calle y N°
Localidad P.B.C.
Provincia Tel.

GRUPO S. A.



El Palacio de Cristal: Todo se arregla en privado. U Thant, el eximio.

Naciones Unidas

La irresistible ley de los más débiles

El primero en salir del despacho de U Thant fue Adlai Stevenson, insólitamente ceñudo; en seguida, Nikolai Feodorenko, hosto como siempre; y, por fin, el secretario general de la UN, con su resplandeciente sonrisa habitual. "Si U Thant consigue celebrar este año la asamblea general de las Naciones Unidas, habrá probado que es el más eximio diplomático del mundo", prevenía PRIMERA PLANA hace un mes (número 105). Increíblemente, el suave y astuto birmano lo probó.

Faltaba una hora para la inauguración del 19º período de sesiones de la UN. Desde varios meses atrás se negociaba sobre la amenaza de privar de voto a la delegación soviética: la Carta autoriza esa sanción cuando un país demora más de dos años sus contribuciones a la organización internacional. La URSS adeuda 52 millones de dólares, porque se niega a reconocer la legitimidad de las operaciones "imperialistas" de los cascos azules en el Congo (y en Chipre). El gobierno norteamericano duda de que sea conveniente aplicar esa sanción, pero está

comprometido a ello porque su Congreso, en vísperas de elecciones, las aprobó por unanimidad.

USA sufraga el 32 por ciento del presupuesto ordinario (la URSS sólo el 17,5) y, además, el 40 por ciento de la ayuda técnica. Con el fin de urgir al bloque afro-asiático para que sancione a Moscú, Washington rehúsa este año anunciar el monto de su futura contribución al fondo de ayuda técnica. Después de lo cual, Stevenson lanzó su ultimátum a los rusos: pagar o afrontar la expulsión.

El plan de U Thant, en cambio, consistía en pedir a rusos y norteamericanos que se abstuvieran de discutir este asunto en el recinto hasta que pudiera llegarse a un acuerdo en privado. Pero Andrei Gromyko, en el banquete que el lunes le ofreciera su colega Dean Rusk, echó un balde de agua helada sobre los amigos compondores. "La delegación soviética —dijo— estima necesario declarar que se opone categóricamente a este punto de vista" (el aplazamiento de ciertos asuntos de la agenda); a su juicio, la asamblea debía "comenzar y continuar sus tareas de acuerdo con el procedimiento normal", y todos los asuntos importantes de su agenda "ser discutidos del modo acostumbrado".

El juego soviético parecía claro. Días antes, reunida en Nairobi, Kenya, una conferencia de la OUA (Organización de Unidad Africana) censuró unánimemente la conquista de la ciudad congoleña de Stanleyville, ejecutada

por los mercenarios de Chombe, paracaidistas belgas y aviones norteamericanos (con pilotos cubanos anticas-tristas). El Kremlin supuso que contaba con el bloque afro-asiático en pleno para infligir una derrota a los occidentales; pero U Thant, llamando a su despacho a los delegados norteamericano, ruso, británico y francés, y a otros cuatro del bloque afro-asiático, demostró que esa esperanza era errónea: los neutrales no deseaban votar sanciones contra la URSS, pero tampoco rechazar el pedido de sanciones. Feodorenko, con la mayor desenvoltura, se rectificó; más aún, rectificó a su ministro.

Es la primera escaramuza diplomática desde la caída de Kruschev. Los nuevos jefes del Kremlin demostraron que aprovecharían cualquier debilidad de sus adversarios, pero que saben igualmente situarse en la realidad.

Otra demostración: los rusos no tienen el menor interés en destruir a la UN, retirándose. Tampoco los norteamericanos, ciertamente. La exhortación de Barry Goldwater era fuego de artificio electoral, y ni él mismo, en caso de llegar a la Casa Blanca, se hubiera atrevido a ello.

Quiera que no, las grandes potencias tienen que someterse, con todas las limitaciones del caso, a la organización internacional que engendraran con sus acuerdos de Yalta, celebrados hace justamente dos decenios (11 de febrero de 1940). Tales acuerdos consagraron la división del mundo en esferas de influencia y, al mismo tiempo, una ficción jurídica: la democracia internacional (un país, un voto). La realidad, con el tiempo, empezó a desvanecerse; la ficción se transforma en realidad.

Como prueba de ello, la 19ª asamblea será presidida por el ghaneano Alex Quaison Sackey. Lo eligió por aclamación, puesto que se había convenido en no someter a voto ninguna cuestión controvertible; en realidad, el acuerdo sobre el nombre del representante del doctor Nkrumah —caudillo del panafricanismo— se logró en reuniones privadas. De esa manera podrá alcanzarse también el compromiso entre Washington y Moscú sobre la financiación de los gastos militares de las Naciones Unidas.

En la misma sesión, el número de las Naciones Unidas subió a 115 con el ingreso de Chipre y de dos nuevos estados africanos: Malawi y Zambia. Ahora son 38. ♦

MAFALDA



Oyó hablar de la gran máquina 11? **SE IMAGINA UN COLOSO DE 1.100 TONELADAS TAN PESADO COMO UN DESTROYER?**



La Máquina N° 11 es eso. Ni más ni menos. Es una gigantesca unidad para fabricar papel Kraft. que la Papelera Argentina instala en su fábrica de Bernal. Ya está montada. Los centenares de hombres que parecían pequeñísimos a su sombra mientras trabajaban alrededor de su enorme estructura, se apartan para que el coloso comience a trabajar como él sólo es capaz de hacerlo. A una velocidad de 380 metros por minuto, la gran máquina 11 producirá 100 toneladas de papel por día! Papel Kraft especial: el famoso CLUPAK extensible, con un estiramiento longitudinal 7 veces superior al Kraft común, estiramiento transversal 10 a 20 % mayor; 2 a 5 veces más resistente a los impactos y 40 % a las pinchaduras. La Papelera Argentina, al finalizar el montaje de la gran máquina 11, última palabra de la técnica moderna y primera unidad de su tipo en la República, incorporará al mercado argentino de papel Kraft una nueva manifestación de progreso: el papel extensible CLUPAK.

Ahora usted también sabe lo que es

LA PAPELERA ARGENTINA

ESMERALDA 288 - 8° Piso - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Desde Washington

Protocolo en el Far-West

Por Art Buchwald *

WASHINGTON — No se ha difundido mucho, pero se sabe que el presidente de Gaulle canceló una proyectada visita al presidente Johnson, inmediatamente después de las elecciones norteamericanas. He aquí un resumen de lo ocurrido.

Pocos días después del triunfo electoral de Johnson, el ministro de Relaciones Exteriores de Francia penetró en el despacho de de Gaulle y anunció:

—*Monsieur le président*, acabo de recibir un cable de nuestro embajador acerca de la visita de Vuestra Excelencia a los Estados Unidos Aquí tengo el programa previsto.

—Muy bien. ¿A qué hora llega a Washington?

—No irá a Washington, señor. Irá al rancho L. B. J., en Texas.

—¿Alors?

—Volaremos directamente de París a Texas, donde usted y madame de Gaulle serán recibidos por el presidente y la señora Johnson en un "golf cart".

—¿Y eso qué es?

—Un pequeño automóvil desde el cual los norteamericanos juegan al golf.

—¿Usted ha estado bebiendo!

—No, *monsieur le président*. Es tradicional en el rancho L. B. J. desplazarse en un "golf cart"; y nuestro cuerpo de seguridad piensa que es menos peligroso para usted que un Lincoln Continental.

Después de un carraspeo, el ministro continuó:

—Ante todo, una visita por el rancho. Según todas las probabilidades, el presidente norteamericano empezará a cazar su ganado desde el "golf cart".

—No pienso ir.

—¡Por favor, *monsieur le président*! Escuche el resto del programa. Después de la visita por los alrededores, usted será conducido a la casa central para descansar y conocer a la familia del presidente. Luego, se

le tomarán las medidas para un sombrero y botas de cowboy.

—Tengo mi bomba propia. No veo la necesidad de ir.

—¡Pero *monsieur le président*, el canciller Erhard lo hizo! Después de las medidas, usted y su señora esposa serán escoltados hasta una "barbecue".

—¿Qué es una "barbecue"?

—Una comida del Viejo Oeste, con costillas de cerdo, salchichas, carne de vaca y patas de pollo, cocinadas sobre brasas y rociadas con una salsa muy picante. Para el postre hay un pastel de manzana frita, con café negro.

—¡No sólo no pienso ir, sino que me retiro de la NATO!

—*Monsieur le président*, nuestro embajador dice que es importante que usted converse con el presidente Johnson!

—¿Y cuándo tendremos tiempo para eso?

—Probablemente, después que usted escriba su nombre en un bloque de cemento fresco, frente a la casa.

—¿Cómo?

—Sí, usted tiene que arrodillarse y escribir su nombre en un bloque de cemento. Se hace en vez de colocar una placa.

—*Monsieur le ministre*, creo que debo pedirle que renuncie.

—Sólo estoy repitiendo lo que dice el cable.

—Pero, ¿cuándo podré hablar con Johnson?

—Después de los ejercicios de los perros ovejeros. Usted presenciará cómo los perros entrenados hacen un rodeo de ovejas. Es bastante emocionante. Más tarde vendrá la conversación de los dos presidentes. Luego habrá una conferencia de prensa conjunta, sobre una parva de heno.

—¿Eso es todo? —pregunta friamente de Gaulle.

—Hay un párrafo más. El embajador pregunta si usted se sienta en condiciones de montar a caballo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune.

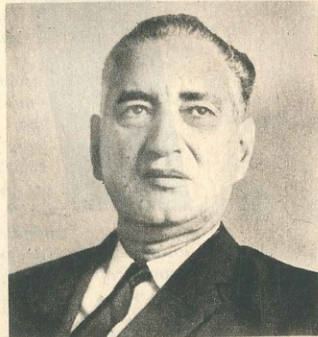
Panamá

Robles, de ministro a presidente

"Comencé a fijarme en Robles porque me impresionó su flama conciliadora: como ministro de Gobierno fue demasiado blando. Ahora que es presidente lo veo siempre con el ceño fruncido. Creo que es un hombre temible."

Así se quejaba Roberto Chiari dos semanas después de haber transmitido el poder a Marco A. Robles. Según él, si su ministro se hubiera mostrado más previsor, no habría estallado en enero de 1964 la violencia que costó la vida a 21 panameños y a 3 soldados norteamericanos. Poco falta para que Chiari atribuya aquella actitud de Robles a una táctica que le habría permitido granjearse las simpatías nacionalistas —y, a la vez, las de él mismo— para así despejar su camino hacia la presidencia. Pero esa acusación podría volverse contra el propio Chiari, quien, siendo un insospechable amigo de los Estados Unidos, no vaciló, a comienzos de la última campaña electoral, en romper relaciones con Washington y denunciar ante la OEA una agresión militar contra su pequeño país.

Fue el candidato de la oposición, Arnulfo Arias —dos veces arrojado de la presidencia, en ambos casos con la complacencia norteamericana—, quien lanzó esa acusación contra Chiari. La política panameña de los últimos tiempos remeda una comedia de equivocaciones: en esa campaña, quien se presentó como amigo de los Estados Unidos fue Arias; a su juicio, Chiari y su candidato, Robles, ponían en peligro las buenas relaciones con Washington por demagogia electoral. La siguiente sorpresa concierne a las elecciones del 11 de mayo. Arias tomó la delantera en el escrutinio, pero una noche, inesperadamente, Robles acumuló 10,000 votos de ventaja. La comedia pareció convertirse en tragedia: desde hace meses, los políticos dialogan a balazos, y antes de subir a su coche miran, en el asiento de atrás, si no hay algún envoltorio misterioso. Pero la lógica restablece sus fueros.



Robles: Voz baja y gesto duro.

**“MEDIO
MUNDO”
EVADE
IMPUESTOS!**



**Los escurridizos PECES GRANDES
provocan una EVASION FISCAL
superior al 50%!**

LA FALTA DE UNA SERIA POLITICA FISCAL

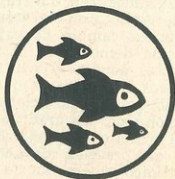
contribuye a la creación de un CLIMA DE DEFRAUDACION FISCAL... a tal punto que hoy se estima a la EVASION como una actitud natural y justificada!

CONSECUENCIAS:

- Enorme déficit del presupuesto nacional
- Imperiosa necesidad de crear nuevos gravámenes, como puede verse en la actual “REFORMA IMPOSITIVA” proyectada por el Poder Ejecutivo que grava indiscriminadamente los artículos de la “CANASTA FAMILIAR”!

RECLAMAMOS:

- que el Gobierno contemple las necesidades de autarquía de la DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA para que ésta pueda cumplir debidamente su función recaudadora



**UNA POLITICA FISCAL COHERENTE
ELIMINARA EL DEFICIT PRESUPUES-
TARIO CRONICO.**

ASOCIACION DE EMPLEADOS DE LA DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA

Apenas Robles se posesionó, entabló negociaciones para renovar el tratado de 1903, y Arias —que impugna, por fraudulento, el resultado electoral— dijo que su rival estaba "vendido" a los norteamericanos. Cuando una comisión internacional de juristas absolvió de culpa y cargo al ejército norteamericano por los incidentes de enero, los estudiantes y trabajadores —incitados por el "arnulfismo"— se lanzaron otra vez contra el famoso triángulo Shaler, donde chocan tradicionalmente con las fuerzas que defienden la Zona. Pero esta vez fueron contenidos por la Guardia Nacional, el cuerpo militar de 3.000 hombres que comanda el coronel Bolívar Vallarino, enemigo mortal de Arias. Según la oposición, los tres juristas —uno holandés, otro sueco, e hindú el último— fueron designados por el Departamento de Estado y pagados a sus expensas, con la anuencia de los presidentes Chiari y Robles.

Robles, un hombre delgado y entrecano que desmiente airoosamente sus 43 años, encarna una nueva genera-

ca, renunció, disconforme con una política demasiado elástica; recrudesció entonces la grita del "arnulfismo" —apoyado por demócratas cristianos y socialistas— contra la "oligarquía vendida patria". Pero Robles, convertido en su propio ministro de Gobierno, comenzó a dictar órdenes a la Guardia Nacional, parapetado tras una imponente batería de teléfonos. Su voz era baja, seca, como la del ministro de Chiari; pero, al mismo tiempo, gesticulaba con insólita energía. Y la energía presidencial se infundió a los hombres del coronel Vallarino, que resistieron la carga en el triángulo Shaler, detrás del cual los soldados norteamericanos esperaban con sus armas cargadas. Poco a poco, la multitud se retiró. ♦

Brasil

La clase política, bajo las horcas caudinas

El coronel Mauro Borges de Fonseca, antes de abandonar el palacio de Goiania, dijo:

"Ocurre que también soy militar de carrera, con la diferencia de que me inspiro no en Himmler y sus SS, sino en las más puras y dignas tradiciones de libertad del ejército brasileño. Llegaron a informar que yo mantenía contacto con espías internacionales: esa acusación, además de infame, es ridícula. Sólo podía salir de la cabeza de un pobre muchacho, un débil mental, un megalomaniaco que, entre decenas de acusaciones contra amigos y parientes, no respetó siquiera a su viejo padre. Es necesario, en nombre de la solidaridad humana, levantar un grito de revuelta contra las bárbaras torturas que se cometieron en el cuartel del 10 BC."

Era el sexto gobernador destituido desde el golpe del 31 de marzo (golpe militar y a la vez constitucionalista, puesto que el presidente Castelo Branco insistió en limitar su propio poder). Borges había acusado a los jefes militares de su Estado por violación de los derechos humanos; el teniente coronel Danilo da Cunha Mello respondió que se trataba de una conjura: Borges era el jefe de un golpe contrarrevolucionario con ramificaciones en todo el país. Los cuatro ejércitos del Brasil informaron que sus respectivos servicios secretos habían descubierto planes para reponer en el poder al ex presidente Goulart y a los comunistas. Fueron arrestados centenares de personas, y el mismo Borges se sintió amenazado. Pidió amparo a la Corte Suprema; el recurso fue concedido. Entonces, el gobierno federal intervino el Estado de Goiás por sesenta días, medida inconstitucional, pues la deposición del gobernador debía ser pronunciada por la legislatura del Estado. Borges se retiró a su domicilio sin ser molestado.

El presidente Castelo Branco tomó esa decisión bajo una evidente presión militar, ejercida a través de su ministro de Guerra, un hombre campechano que espeta proverbios populares de-

trás de unas gafas negras que constituyen el principal misterio político del Brasil de nuestros días: ¿es el general Arthur Costa e Silva el futuro dictador del Brasil? Castelo Branco vacilaba, porque temía que con la deposición de Borges se iniciara la extinción definitiva de la legalidad y, con ello, su propio poder. En realidad, el ejército obró por su cuenta: centenares de paracaidistas descendieron sobre Goiás y tomaron el palacio de gobierno. Castelo Branco nombró interventor al coronel Carlos de Meira Mattos y envió un decreto al parlamento, donde las comisiones competentes aconsejaron su rechazo. El presidente conjuró a la mayoría —socialdemócratas (Kubitschek) y laboristas (Goulart) para que votasen favorablemente; de no hacerlo, se exponía al país a consecuencias imprevisibles. Finalmente, el parlamento cedió.

La clase política, toda unida a pesar de sus hondas discrepancias, tasca el freno militar: el joven y locuaz presidente del Senado, Auro de Moura Andrade, es su caudillo. Los parlamen-



Reyería incruenta en el triángulo.

ción de políticos panameños, vinculados al desarrollo industrial del país. Gobierna en nombre de una coalición de nueve atomizados partidos —los mismos que acompañaron a Chiari—, pero también ha sabido atraerse a otros dos que lo enfrentaron en las urnas. Así, por ejemplo, aplacó al "remonismo" nombrando embajador en Washington al ex presidente Ricardo Arias, y cónsul general en Nueva York a Alejandro Remón, hermano del popular presidente asesinado en 1955. Es consciente de la dificultad de gobernar a un país que vive en estado de guerra civil permanente: 1.200.000 panameños y 30.000 "zonistas" (norteamericanos residentes en la Zona del Canal) están separados por un abismo de odio ancestral. Prometió que no firmará ningún tratado que no derogue el de 1903, pero está interesado, sobre todo, en obtener que los Estados Unidos acepten construir en territorio panameño un nuevo canal interoceánico, y para ello necesita demostrar que sus connacionales renuncian a subvertir el orden público. Uno de sus negociadores, Jorge Illue-



Lacerda: Hasta votos comunistas.

tarios están dispuestos a sufrir algunas otras humillaciones, con la esperanza de que la unidad militar —más frágil que la suya— termine por resquebrajarse. Entonces sí: una elección más o menos canónica rechazaría definitivamente al ejército, en un país donde hasta su principal dictador, Getulio Vargas, fue paisano.

Carlos Lacerda, forzando la marcha, hizo proclamar su candidatura y ya recorre el país —aunque faltan dos años para la elección— cautivando a las multitudes con su fragorosa elocuencia. Anticomunista acérrimo, ahora trata en cambio de capitalizar la resistencia democrática contra los ignominiosos abusos —torturas, delaciones, falsos complots— a que se consagran no pocas guarniciones, en contradicción con las tradiciones liberales del ejército brasileño. Muchos políticos que recelan del ambicioso y neurasténico gobernador de Guanabara empiezan a resignarse; otros piensan, en cambio, que será necesario transigir con un militar "civilista", que es, obviamente contra su voluntad, Castelo Branco. ♦

Impresión

BUENOS AIRES — El hombre —rubicundo, centelleante mirada azul, usa bastón para caminar— enseña con orgullo su obra. Quizá, hasta con más orgullo que su condecoración francesa, o los recortes que lo proclaman un triunfador en las lides escénicas. A los 42 años, Cecilio Madanes ha vuelto a uno de sus amores de la primera juventud: la cerámica. Egresado de la Escuela de Bellas Artes, no dejó de practicar ninguna de sus disciplinas hasta que el teatro lo cautivó para siempre. Pero ahora lo impulsa un objetivo práctico: decorar, con azulejos salidos de sus propias manos, toda una pared del nuevo departamento que está instalando en los alrededores de la Recoleta ("el departamento donde recibirá a la gente", informa). El exclusivo Cecilio no desea que su producción sea confundida con la corriente comercial, y estampa en cada placa esmaltada su sello propio: la impresión papilar del dedo mayor de su mano derecha.



Churchill a los 90: Sin cigarro.

de personas. Después olfateó el ramo de flores de Isabel II, leyó los mensajes de otros reyes y presidentes —hubo 60 mil piezas postales—, contempló con alguna nostalgia una gigantesca torta de 60 kilos de peso, en cuya base se enroscaba un león de mazapán, y comió apaciblemente con su familia. Nadie vio que fumara, en todo el día, ni uno de sus interminables cigarrillos.

Nonagenario

LONDRES — "Algún día me sentaré ante una victrola y escucharé, mientras fumo un habano, los discos con las melodías de cada período de guerra por el que he pasado, de cada episodio importante de mi vida." Esto lo dijo Winston Churchill hace medio siglo, y pudo cumplirlo la semana pasada, cuando la televisión británica le hizo el regalo de un programa de 30 mil libras de costo, conducido por Noel Coward y que acumuló, en vivo o en fragmentos de films, a los intérpretes de las composiciones que alumbraron el resplandeciente camino de Winnie hacia la gloria. La ocasión fueron los 90 años del estadista, y esta antigüedad hizo que algunos de los trozos televisivos fuesen fotografías proyectadas sobre el fondo gansoso de grabaciones en cilindro. Sir Winston, con una chaqueta de terciopelo verde y un eficaz abrigo interior de brandy, se asomó por una ventana de su residencia y afrontó el frío durante tres minutos y medio, entre las aclamaciones de miles

Al tono

BUENOS AIRES — Concurso de elegancia automovilística en la Avenida del Libertador, frente a simétricos jardines franceses. Los coches suscitan algunos desdenes; en su mayoría, son modelos anticuados, cuando no mal tenidos. El hispánico animador Federico (55 años), infaltable en certámenes y desfiles en los que suele aparecer la *high life* porteña, anuncia con estentórea voz el arribo de una competidora frente al palco oficial, y describe su atuendo. "La señorita Fulana de Tal —informa— viste un modelo de seda beige, con sombrero de paja beige; la acompaña un perro caniche." El locutor vacila ante la pelambre del animal, y por fin arremete: "La acompaña un perro caniche, al tono."

Distorsión

PARIS — Por primera vez, María Callas ha grabado un drama lírico francés, *Carmen*, en el idioma original, dirigida por Georges Prêtre; el registro se hizo en la sala Wagram, con la orquesta del teatro de la Opera. La audición de los resultados produjo reacciones diversas: algunos se llevaron las manos a la cabeza, otros desfallecieron de melancolía, los menos proclamaron un entusiasmo restallante. A quienes observaron que los sonidos provenientes de la helénica garganta de la Callas no siempre eran de irremediable pureza, la encrespada prima donna respondió: "Me parece absurdo que en medio de las peripecias más violentas de la acción, una cantante conserve una inmutable belleza sonora. Yo no temo distorsionar mi voz, como mi rostro, cuando debo expresar la ira o la desesperación." Inclinandose sobre la mano de la diva, el director Prêtre susurró con sutil sonrisa: "Desde ese punto de vista, señora, su Carmen es genial."

Lucha

VICENTE LOPEZ, Buenos Aires — Al filo de la medianoche, los galgos rusos cayeron rendidos bajo las mesas. Pero ni su dueña ni los ululantes invitados depusieron la animación hasta que el sol los coloreó imprevisiblemente, con una luz nueva. La dueña de casa era Susana Muzio Sáenz Peña (hija del legendario director de *El Mundo*, Carlos Muzio Sáenz Peña); sus invitados, intelectuales de todo calibre y toda edad. Entre bebidas y cigarrillos, se habló de fundar una nueva Sociedad Argentina de Escritores y se otorgó un voto de aplauso al iracundo cuentista santafecino Juan José Saer por su actitud iconoclasta durante el congreso de Paraná. Por fin se arribó al objetivo de la reunión. Se trata de que los practicantes de la pluma derriben de su solio a los pintores. Filosóficamente retrocedido en un sofá, un barbado escuchaba y contemplaba, imperturbable, a los conjurados: era el marido de Susana Muzio, el pintor Arturo Sáez. ♦

realmente
único

RESTAURANT
RELIEVE

Unico porque ha sido creado para que sea el restaurant distinto. Refinada cocina internacional; groom car que se encargará de su automóvil; teléfono sobre su mesa; galería de arte anexa; acogedor bar.

Aire acondicionado.

Ideal para sus reuniones con el medio ejecutivo de Buenos Aires. Y por la noche cena y baile en un ambiente fino y jerarquizado, también distinto.

Realmente merece ser su restaurant.

RELIEVE el restaurant distinto

DIAGONAL NORTE 615 - 1er PISO - TEL. 45-5583 Y 5690



Y por la tarde el té que hace más grata la pausa de Florida.

La peregrinación hacia la pobreza

Todos los hombres son hermanos ante el Padre Celestial, fue lo primero que dijo Pablo VI cuando llegó a Bombay, el miércoles pasado. Si no le hubiesen aprisionado el cuello con una guirnalda de flores, si dos millones de indios no lo hubieran vitoreado hasta enronquecer, en los 24 kilómetros que separan el aeropuerto de Santa Cruz del parque oval que está al oeste de la ciudad, si, en fin, el color blanco de su sotana no lo hubiese estado delatando, Pablo hubiera tenido el aire de un peregrino, hostigado como estaba por el cansancio y el peso de sus 67 años.

Era lo que él quería: ser un peregrino casi inadvertible, ajeno a la pompa, entregado apenas a "una simplicidad gandhiana". Pero rara vez un Papa, aunque lo ordene, puede escapar de las cárceles del protocolo: pidió un avión del servicio regular de Air India para recorrer los 6.800 kilómetros que separan a Roma de Bombay, y la empresa puso a su disposición el mejor aparato de la línea, un Boeing 707 llamado *Nanga Parbat*. Quiso también que su asiento fuera vulgar, idéntico a los que la empresa emplea en sus vuelos de cabotaje, pero en cambio debió ir sentado en una especie de trono, a doce metros de una pequeña cama con sábanas de Holanda, que nadie había usado nunca, y entre espléndidos frisos de marfil y oro que narraban la historia de una bailarina india.

A fines de noviembre, el Papa le contó a Don Pasquale Macchi, uno de sus secretarios, que "había soñado con recorrer la India en un jeep, sin otros acompañantes que el chofer y un médico". Pero el martes pasado, otro avión de Air India depositó en Bombay un automóvil Lincoln, blanco, suntuoso, con el escudo pontificio, que usó el Papa para ir del parque a la residencia del cardenal Valerian Gracias. Antes de marcharse, Pablo dejó el Lincoln en los jardines del arzobispado, para que "el cardenal lo vendiera y entregara ese dinero a los pobres".

El templo sin cúpulas

Por lo demás, el lujo se derramó sobre Bombay, se apoderó de la ciudad sin que nadie pudiera controlarlo; el propio gobierno indio dispuso erigir una inmensa catedral al aire libre, en el parque ovalado, para las ceremonias del XXXVIII Congreso Eucarístico: se quiso que las palmeras sustituyesen a las columnas, se construyó un hermosísimo altar de piedra blanca, dominado por una cruz de neón. Cada día, aun antes de la llegada del Papa, 225 cardenales y obispos se distribuían en las seis escalinatas redondas que cercan la cruz, abrumados por cuarenta reflectores, y cantaban el *Tantum ergo*, confundiendo con un coro de cinco mil voces.

Al esplendor se sumó la fatiga, y Pablo —que había llegado en Tierra Santa a todos los rincones— tuvo que desistir, esta vez, de acercarse hasta el parque en la mañana del jueves, cuando una muchedumbre de 50 mil peregrinos y mendigos de Bombay estaba esperándolo para tocarlo y mirarlo. Ese día, en la casa del cardenal Gracias, había tenido que abrazar a 50 dignatarios budistas, musulmanes, luteranos, anglicanos y metodistas, y hablar largamente con ellos. Hacia el mediodía, ya solo, leyó una plegaria de los Upanishads que dice *De la oscuridad concédeme a la luz, de la muerte llévame a la eternidad*.



Con jefes indios: Manos juntas.

Pero quizá él confiaba en algo más intenso que esos contactos formales: el viernes, cuando visitó a los chicos del barrio de Dadar, pareció por fin desprenderse de sus aureolas pontificales y transformarse en un sacerdote cualquiera, afanoso por ser amigo de la gente. Allí, en Dadar, en un viejo seminario cuyas cocinas están siempre taponadas de humo, más de 200 chiquillos abandonados van a comer y, a veces, también a rezar.

Cien metros al norte del seminario, se extiende un campo para peregrinos: el gobierno indio levantó en él dos mil tiendas precarias y algunos puestos que venden verduras y frutas. El quiosco de las papayas estaba atendido por un muchacho de 14 años, cuya voz se enronquecía y se aflautaba como la de una inesperada trompeta, y cuyos ojos negros no apagaban su brillo ni por un momento: hasta el miércoles

por la mañana, ese muchacho, a quien llaman Lal, no sabía que había sido elegido por los peregrinos para entregarle a Pablo VI, en el aeropuerto de Santa Cruz, un ramo de rosas en nombre de todos ellos.

El costado oscuro de la historia se filtró también en las páginas de los diarios indios: más de 200 arrestos de jefes nacionalistas se produjeron entre el lunes y el miércoles de la semana pasada; los zapateros remendones fueron, el martes, desplazados hacia el sur de la ciudad, con el pretexto de que dificultaban la circulación.

No sólo el Lincoln papal quedará, en compensación, entre los pobres de la India. Las donaciones vaticanas ascendieron, hasta el viernes, a los 400 mil dólares, y los peregrinos dejarán en el país, una vez que el Congreso haya terminado, otros 30 millones.

La batalla del hambre

A esta altura, la travesía de Pablo no puede ser examinada —aunque él lo haya pedido— como un mero "peregrinaje de paz, de alegría, de serenidad y de amor". El Papa concia ya, antes de partir, que los Congresos Eucarísticos son impugnados por un arrasador número de obispos, quienes ven en ellos "el último rastro de esa sensibilidad religiosa, tan del siglo XIX, que se complacía en rendir un culto ostentoso y triunfante a la Sagrada Eucaristía". Sabía también, como en enero pasado, que su viaje iba a provocar tempestades políticas y que quizá la más inofensiva de todas ellas iba a ser la primera: la formal protesta del gobierno portugués por visitar el país que le había arrebatado la colonia de Goa.

Pablo VI salió al cruce de todos esos conflictos: quiso que su llegada coincidiera con un coloquio de la FAO (Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación) cuyo tema era *Vencer el hambre, voz de orden para nuestro siglo*; antes de partir, en la mansión arzobispal oyó un discurso del director general de la FAO, B. R. Sen, quien clamó contra el "pecado colectivo" de los hombres, que toleran el crecimiento de "una sórdida miseria en la Tierra". Cuando Sen terminó, el Papa lo besó en las mejillas: esa vez, como ninguna otra, parecía derrotado por la tristeza.

En Beirut, cuatro días antes, había oído otra vez las peticiones de los gobernantes árabes para que "no olvidase a Palestina". Se dice que el Papa respondió al ruego con cuatro palabras francas, llanas: "No nos olvidamos del mundo." En la India, su camarero secreto, monseñor Del Gallo Di Rocca-giovine, confió el sábado pasado al cardenal Agagianian que Pablo había dado, cada noche, gracias a Dios por impulsarlo a este viaje: "Vi la miseria más oscura —le dije a Del Gallo—, la más triste, la más irrecusable, y comprendí que también nosotros, los hijos de Cristo, éramos responsables de ella. La Iglesia debe vivir en medio de una real pobreza para aniquilar esa miseria, debe sentir la pobreza no como una vergüenza, sino como una bendición."

Seguramente Gandhi, otro peregrino, hubiese querido decir esas palabras. ♦

Pruebas

Las murallas de la no violencia

Se congregaron en el Instituto Superior de Cultura Religiosa, en pleno barrio Norte de Buenos Aires, pero llegaron de todas partes, lentamente, sin ruido ni publicidad. Era el 24 de noviembre pasado, y esos hombres y mujeres con ropaje y aspecto inesperados, entre pintorescos y patéticos, se encontraron por primera vez para iniciar una acción común en su campaña por la no violencia. Allí estaban, llamados por el Movimiento de Reconciliación y el Centro de Estudios Teológicos de la diócesis de San Isidro, los Compañeros del Arca, discípulos de Lanza del Vasto, la Agrupación Fuoco Lar, grupos católicos y protestantes que profesan la doctrina de Gandhi.

Los pacifistas rindieron ese día homenaje a Martin Luther King, premio Nobel de la Paz y apóstol de la no violencia. "Las causas justas —dijo el pastor Carlos T. Gatignoni— pueden verse seriamente perjudicadas cuando se recurre a la violencia. El fin no justifica los medios; éstos predeterminan los fines. El odio engendra más odio; y la violencia, más violencia. Así no puede llegarse a la paz. Ni al amor. Y sin amor no hay justicia posible."

Gatignoni es un pastor metodista de 43 años, casado y con dos hijos, profesor de Oratoria y Psicología Pastoral en la Facultad Evangélica. "Refiriéndonos a la guerra, nos encontramos frente a la siniestra presencia de la bomba atómica. ¡Sólo podemos estar en contra!", afirmó.

El segundo orador fue Ricardo Chartier, un profesor (de Ética Social, en la Facultad Evangélica) norteamericano de 37 años, habitante de la Argentina desde hace cinco, con su esposa y sus cuatro hijos. Es necesario, dijo, alcanzar "la meta de la justicia racial y crear una nueva sociedad en la que el hombre pueda ser libre y responsable ante Dios y su prójimo".

El último en hablar fue el padre Jorge C. Pascale, un sacerdote seglar que enseña Teología en la Universidad del Salvador, y es asesor de los universitarios católicos en el orden nacional. Pascale memoró una cita del cardenal Richard Cushing, de Boston: "Hemos exigido al negro norteamericano, de quien hicimos un ciudadano de segunda categoría, una paciencia sobrehumana, y cuando esto llegó a ser demasiado para su torturada persona, nos espantamos porque respondieron con exceso de violencia. El cristiano racista es una contradicción."

La santa cruzada

Los grupos de pacifistas parecían respirar una comunicación total. Pero no estaban solos. Desde el comienzo

Este año se regala la lámpara española

Se le regala a los amigos, al marido, a la mujer de uno, a la gente joven, a la gente que se mantiene joven, en fin, se regala.

Es un regalo bien pensado: la diseñó un arquitecto español, José Coderch y obtuvo un Primer Premio de Diseño. Es un regalo divertido: viene desarmada en una caja y se arma en dos minutos. Es un regalo práctico: da muy buena luz y queda bien en cualquier ambiente. Es un regalo al alcance de todos en **SC ASOCIADOS** Unicos representantes de Herman Miller Ecuador 1381 Capital

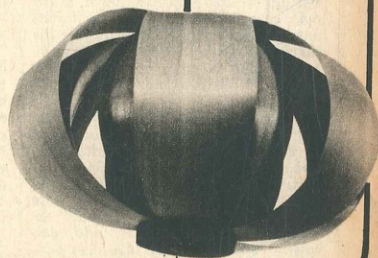
La Lámpara Española también está en:

CORDOBA: Casa del Arte S. A
9 de Julio 84

MAR DEL PLATA: Pelaéz Aller
Galería Pelaéz Aller - Local 9

ROSARIO: Nova Rioja 899

medium



Pastor Gatignoni

Profesor Chartier

Padre Pascale



Menos arbitrariedades

Por Ival Rocca *

La Corte Suprema de Justicia de la Nación ha ampliado considerablemente las posibilidades de los litigantes de llegar a esta instancia superior; de modo que hoy resulta muy difícil que cualquier habitante pueda quedar desamparado con motivo de una sentencia arbitraria.

Esta cuestión se encuentra sobre el tapete a causa del proyecto legislativo sobre recurso extraordinario ante el más alto tribunal del país.

Sin embargo, las características del recurso por arbitrariedad, así como las del hábeas corpus y del amparo, y aun las del propio recurso extraordinario, carecen de la debida difusión. Más de un 55 por ciento de este tipo de recursos no llegan a ser considerados a fondo, pues contienen vicios en su forma que los fulmina y condena al fracaso.

Pero, ¿qué son estos recursos y para qué sirven?; ¿qué requisitos de forma debe contener su interposición?; ¿qué pasa, entonces, sobre el fondo del asunto?

Nuestra Constitución nacional establece un orden de prelación de las leyes. Los jueces no pueden aplicarlas en el orden que se les antoje: primero, la propia Constitución, luego, las leyes de la Nación y los tratados con las potencias extranjeras ratificados por el Congreso; y después, las leyes provinciales. A su vez, las leyes nacionales no pueden invadir el campo legislativo reservado exclusivamente a la provincia. El recurso extraordinario, contemplado por la ley nacional número 48 (fundamentalmente, en sus artículos 14 a 16), garantiza que este orden constitucional será respetado.

El recurso por arbitrariedad es una clase de recurso extraordinario admitido por la jurisprudencia de la Corte. Según ésta, si cuando el orden de las leyes se aplica mal y la Corte debe restablecerlo a través del recurso extraordinario, tanto más corresponde que este tribunal entienda en las cuestiones donde los jueces no han aplicado ley alguna o han fallado la causa sin sujeción a ningún análisis ni norma (arbitrariedad).

Si la ley y la propia jurisprudencia de la Corte no se hubieran encargado de fijar los requisitos que debe contener la interposición del recurso de arbitrariedad (y todos los recursos extraordinarios), este tribunal se encontraría "tapado" de pleitos; se habría constituido, asimismo, en una tercera instancia per-

manente (la primera instancia es el juez; la segunda es la Cámara) donde todos los procesos se prestarían a la "chicana" (expresión tribunales que alude a la demora intencionada de los expedientes, por obra de actividad maliciosa del litigante).

Por eso, quien interpone un recurso extraordinario o de arbitrariedad, debe decir: a) en qué consiste la arbitrariedad o violación del orden constitucional; b) cuál es la disposición legal violada o relegada; y en su caso, si hubiera oposición con leyes provinciales, por ejemplo, explicarla; c) el carácter de definitivo de la sentencia arbitraria o que viola la Constitución; d) el perjuicio que surge de esa aplicación inadecuada o no aplicación; e) que la parte recurrente (la que interpone el recurso) ha planteado la cuestión tan pronto se ha producido la postergación u olvido de la ley nacional, de la Constitución nacional, o de la ley que se debió aplicar.

Cuando el recurso está en regla, la Corte Suprema entra a analizar el fondo de la cuestión: si el orden de aplicación de las leyes está efectivamente violado, si la ley provincial fue aplicada postergando la nacional, si hubo arbitrariedad o falta absoluta de fundamentos en el fallo, etcétera. Entonces, o queda sin efecto la sentencia que motivó el recurso, o bien el expediente vuelve a su tribunal de origen para que la sentencia sea cumplida.

La semana del 20 al 27 de noviembre pasado presentó una doble polémica en el Parlamento y en los diarios, acerca de las bondades del recurso extraordinario y del recurso de amparo. Respecto de este último, hay un publicitado informe del Procurador del Tesoro que refleja los matices prácticos advertidos a través de una estudiosa e inteligente vida de 50 años al servicio del foro y de la cátedra.

Todo cuanto se haga debe estar dirigido a defender el imperio constitucional, pero sin prolongar aún más las causas judiciales. Y nos parece que si los litigantes plantearan estos recursos ante la Corte nacional, ateniéndose a los puntos que ella exige para considerar sus procedencias, muchos pleitos terminados en sentencias injustas serían revisados. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

del acto, un grupo de muchachones de melenas largas o nucas rapadas se había refugiado en las últimas filas. Su filiación ideológica era clara, y cuando el pastor Gätignoni afirmó que "el triunfo de las armas no lleva necesariamente hacia la causa justa, como lo demuestra el caso de España", todos ellos se revolviéron en sus asientos, atragantados por una emoción duramente contenida. Uno de ellos saltó de su butaca, pero la mano de un sacerdote lo estrujó contra ella nuevamente. "¡Si no le gusta, márchese! ¡Pero no interrumpa!"

El acto siguió sin conmociones, pero, más adelante, Pascalle volvió a lanzarse sobre el tema de la *santa cruzada* española. "Que nadie se sienta ofendido —dijo— si hacemos una invitación a todos los hombres de buena voluntad para que reconozcan que nuestro orden social está fundamentalmente organizado por una minoría y para una minoría."

Incitado por un anciano de pelo blanco que no cesaba de leer un ejemplar de *La tradición* —revista de extrema derecha—, otro de los jóvenes irritados volvió al ataque: "¡Ustedes pretenden imponer un cristianismo comunista!", bramó.

Nadie habló. La no violencia volvía a estar a prueba. Desde el escenario, Pascalle respondió con calma. El muchacho se sintió perdido e inició la retirada. El viejo lector de la publicación derechista se lo reprochó: "¡Te dejás meter la tapa por un cura!"

Esa no fue la primera vez que los partidarios de la no violencia se enfrentaron con grupos extremistas, en la Argentina. Hace dos años, con cierto candor, los pacifistas decidieron fomentar encuentros entre jóvenes de Tacuara y miembros de la Juventud Sionista, sin otro resultado que una primera entrevista en la cual aquéllos los recibieron con las armas en la mano.

Los grupos no violentos son pacientes, sin embargo. Hace poco tiempo, el paso de Jean Goss por Buenos Aires los impulsó a unirse, y desde entonces iniciaron una activa campaña para trabajar en conjunto. Goss es un austriaco de 38 años, casado, con dos hijos mellizos de 4 años, secretario del Movimiento de Reconciliación y observador ante el Concilio Euménico. El año pasado, los obispos brasileños lo invitaron a visitar su país y le rogaron que ofreciese soluciones pacíficas para los agudos conflictos sociales y económicos que carcomen a América latina. Goss cumplió con ellos y luego viajó a la Argentina.

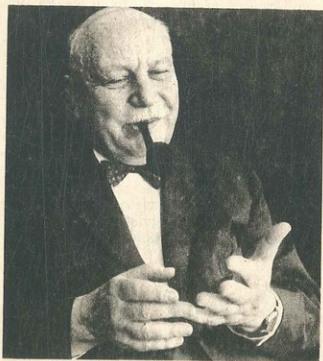
Desde entonces, aquí se desató una verdadera ofensiva pacifista, que no se detiene por episodios como el del acto en homenaje a King. "Son grupos extremistas, utópicos y regresivos, faltos de eficacia —dicen los no violentos—. Expresan de esa forma un estado de enajenación de la realidad." Por eso, el acto pudo realizarse sin que sus adversarios consiguieran quebrar las mansas murallas de atención de los asistentes. ♦

Legítimos o no, encrespan los ánimos

"La alternativa es simple y dramática: se trata de destruir o robustecer a la familia argentina." Así, en términos de ostensible tensión, juzgaban los juristas, la semana pasada, la modificación del artículo 3582 del Código Civil, que cuenta ya con media sanción de Diputados.

El proyecto del legislador Alfredo Rouzaut (UCRP) había encrespado los ánimos: la iniciativa pretende borrar las diferencias que el mismo Código establece entre las familias legítimas e ilegítimas. La Asociación Católica Argentina opinó que semejante modificación importaba "un ataque a fondo a la familia legítima, destrozándose la justa separación legal" y un acto "contrario a la moral y a las buenas costumbres".

Curiosamente, el proyecto Rouzaut



Busso: Derechos, no equiparación.

contó con la firma del diputado democristiano Teodosio Pizarro, "por falta de información", según explicaron embarazosamente algunos militantes de esa corriente política.

Pero el doctor Alberto D. Molinario (54 años, casado, 3 hijos, profesor titular de Derecho Civil en tres universidades) fue más incisivo: "En el derecho de familia existen dos grandes escuelas: la cristiana católica y la liberal masónica. Esta ha conseguido ya la ley 1420 de educación y la ley de matrimonio civil obligatorio. Sólo le falta, para obtener la descristianización de la vida argentina, el divorcio vincular y la equiparación de los hijos legítimos e ilegítimos."

Tocándose levemente su impecable cuello duro, prosiguió Molinario: "Los parientes extramatrimoniales, según la ley actual ahora en peligro, no forman parte de la familia legítima. Se trata de un principio fundamental, porque establece que la familia debe basarse única y exclusivamente sobre el matrimonio. Es la concepción de todos los países de origen latino integrantes

de la civilización occidental, desechada por la Unión Soviética, que en su Código de Familia establece la filiación como base de la familia." La filiación es, como se sabe, el vínculo jurídico entre los padres que han engendrado a una persona y esta misma persona.

Extrañamente, un representante liberal como el doctor Eduardo B. Busso (66 años, casado, 2 hijos, ex ministro del Interior en el gobierno de Aramburu) coincidió en el ataque a la reforma, aunque negó toda posible ingerencia de carácter masónico en el proyecto sancionado por la Cámara de Diputados. "Eso es un cuento —señaló en tono amable—, pero sí es cierto que no se puede equiparar a los hijos ilegítimos. Hay que darles derechos, pero no equipararlos, porque entonces los hijos legítimos se verían afectados por esta interferencia."

Para Busso, el interés social se encuentra por encima del interés individual. En este caso, el interés social está encarnado por el robustecimiento de la familia, uno de los pilares fundamentales de la Nación. En cambio, el



Molinario: Influencia masónica.

ex vicepresidente de la Junta Consultiva Nacional que presidiera el contralmirante Rojas, propone otras medidas humanas: regularizar las uniones ilegales que se concretan tan a menudo en el interior del país; cargar más deberes y responsabilidades sobre los padres de hijos ilegítimos. "La culpa paterna no se sanciona suficientemente —explicó Busso, mientras cruzaba sus manos sobre el voluminoso abdomen—. El hijo ilegítimo debe tener no solamente un amplísimo derecho a los alimentos, sino derecho a la educación, algo por lo general dejado a un lado."

Mientras en Santa Fe, el jurista Alberto J. Molinas calificaba al proyecto Rouzaut de "absurdo jurídico" y, en Buenos Aires, Eduardo Busso clamaba por "mayor responsabilidad y reflexión en la elaboración de las leyes, evitando la improvisación", el desconcertado Carlos Perette, en su despacho del Senado de la Nación, estudiaba la solicitud de la Acción Católica Argentina para que el alto cuerpo no diera sanción a la conflictuada medida. ♦

MAIPU Y CORRIENTES

EXCEPCIONAL UBICACION
EN PLENO CORAZON COMERCIAL

MAIPU 456 LOCALES

A la calle y en galería.
Aire acondicionado central.
Sótano y baño privado.

OFICINAS
CON
AIRE ACONDICIONADO

Subdivisibles. Frente aluminio
con cristales polarizados.
Subestación propia de energía.

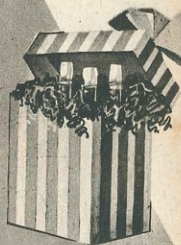
POSESION INMEDIATA VISITENOS HOY

VENDE Nemaco
UNA GARANTIA REAL EN PROPIEDAD HORIZONTAL

CORRIENTES 1894 - 1º
45 - 3040

Personalice
su obsequio
de Fin de
Año

CHAMPAGNES
WHISKY
LICORES
VINOS
CONSERVAS
CONFITURAS



Distinguida Presentación
Jerarquía y Cordialidad
en las entregas en Capital
y Gran Bs. As. Productos
de la más alta calidad
Nacionales e Importados.

CAJAS Y CANASTOS
DE FIN DE AÑO

BUCK

MONTEVIDEO 1005 - Bs. As. - T. E. 41-3535
en Mar del Plata: COLON 2134

FORD

Falcon

SERRA LIMA

Desde hace 50 años unida al prestigio de FORD en la Argentina.

SANTA FE 3002
T. E. 83-4665

fernet BRANCA

con
COLA



La copa preferida por la "vieja y nueva ola".

Fernet-BRANCA - único en el mundo

Vacaciones

Uruguay emprende la ofensiva de verano

Busque Uruguay. El tono imperativo del slogan turístico más publicitado de la temporada resume, en dos palabras, el quid de un operativo que el gobierno uruguayo y las empresas privadas afrontan, solidariamente, a un precio decisivo: 3 millones de pesos oro. Nunca, antes, las entidades de promoción turística del Uruguay habían apostado tanto dinero a una sola carta, sobre una mesa de suerte desapareja, contigua a otra en la que contritos economistas pugnan por despistar a las vacas flacas.

La semana pasada, Montevideo había calibrado ya sus baterías publicitarias, un arsenal que apunta casi exclusivamente sobre Buenos Aires. "La Argentina —dijo a PRIMERA PLANA el director de relaciones públicas de la Comisión Nacional de Turismo del Uruguay, Ulises Fernández Rey (46 años, casado)— nos vende sus sierras y los lagos de Bariloche; ahora, por fin, nosotros haremos lo mismo con nuestras playas."

Los técnicos esperan que las andanadas, que continuarán disparando hasta marzo de 1965, incrementen el aluvión de viajeros argentinos, poco menos de medio millón por año (el 88 por ciento de los turistas que arriban a costas uruguayas), una cifra proporcionalmente menor a la de los uruguayos que visitan la otra ribera, "porque nosotros vamos a la Argentina también en invierno".

"Un cambio monetario aceptable (algo más de 6 nacionales por peso oro), el clima de tranquilidad política que se respira en Buenos Aires y el tradicionalmente bochornoso verano porteño" aguijonean el optimismo de Fernández Rey, inspirado, además, en otros dos factores menos etéreos: en tanto el Consejo de Gobierno proyecta un presupuesto que duplica la partida destinada a la Comisión para el año próximo, el Parlamento votará, tal vez esta semana, un refuerzo de 2 millones para la temporada en curso.

Al mismo tiempo, la Asociación de Turismo del Uruguay (ATU), surgida de un plenario de publicistas realizado en setiembre de 1963, auspicia una suscripción entre fuertes empresarios montevidianos encaminada a recaudar, con fines promocionales, un millón de pesos oro. La campaña promediaba la semana pasada: "Ya casi redondeamos los 400 mil", sonrió el coordinador general de ATU, Julián Enrique Domenech (62 años), quien ve la compulsa como "un intento para que tomemos conciencia de que el turismo es una industria, un pariente cercano de la prosperidad".

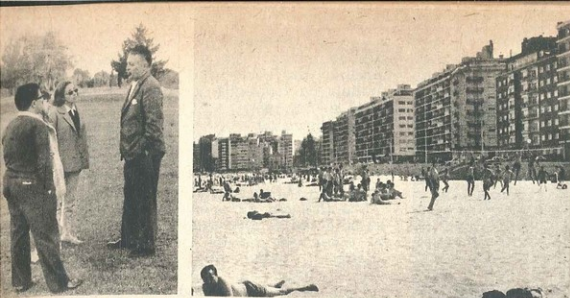
De los 23.500 turistas norteamericanos que visitaron la Argentina en 1962, apenas 9 mil cruzaron al Uruguay; de los 77 mil chilenos, sólo 11 mil. En general, América latina fue visitada por 3 de cada cien turistas que recorrieron el resto del mundo en 1963 y diseminaron por él no menos de 9.200 millones de dólares. Los especialistas uruguayos esperan quebrar este año la barrera de ese desprecio y mordisquear el fruto dorado, pulposo, hasta ahora esquivo, que acarrean los turistas. "Con la milésima parte de esa suma estaríamos ahitos", suspiró un miembro de ATU.

A la luz de los ejemplos que brindan Italia (18 millones de turistas en 1960) y España (6 millones), la flamante Asociación de Turismo del Cono Sur y su primera manifestación —la Feria del Atlántico, a realizarse en febrero de 1965, en Montevideo— parecen insinuar el primer hito coherente por excitar la atracción turística hacia América latina.

Uruguay, por de pronto, ofrece sus balnearios "en una puja que habrá de beneficiarnos a todos, y también a los argentinos", asegura Domenech.

La metamorfosis del páramo

Una feraz lonja de tierra, una cerbatana enclavada en el mar, a 130 kilómetros de Montevideo, propone a sus huéspedes un placer casi inédito: un aire aromado de pinos y de fodo ululando entre bosques y playas, lamiendo un par de centenares de bungalows (en alquiler, amueblados, con servicio de mucamas y comida) que salpican el corazón de la península. El sitio, un filón de apenas 3 kilómetros, de Norte a Sur, se llama Punta del Este, y se jacta de ser el más chic e internacionalizado centro veraniego de Sudamé-



Ugalde y playa de Pocitos: Turismo es industria.

rica; en todo caso, sobre sus playas se erige buena parte del prestigio turístico uruguayo.

Su esplendor, sin embargo, es producto de la mano del hombre. Hacia 1905, el gobierno de Uruguay promulgó la Ley de Reparto de Tierras Arenosas, que ofrecía a los colonos la posibilidad de adquirir en propiedad las jibosas tierras del extremo sudeste de la república. Se les exigía un requisito: fijar los médanos, hasta entonces nómades, mediante un plan de forestación que debía demandar, como máximo, 4 años.

El páramo se transformó en un umbroso vergel, diez años después el más cotizado del país: en la península, la tierra vale 2.000 pesos oro el metro cuadrado; en el bosque, a unas 20 cuadras de la costa y en torno del Cantegril Country Club (4.000 socios que pueden practicar golf, tenis, natación y equitación, participar de la activa vida social y obtener descuentos en el alquiler de los bungalows; la cuota de ingreso es de 5.000 pesos oro por matrimonio), el precio oscila entre los 40 y 200.

El Cantegril es obra de dos argentinos: el empresario Mauricio Litman y el arquitecto Alberto Ugalde Portela (54 años, dos hijos), que diagramó la urbanización.

"Entre 1950 y 1955, Punta del Este sufrió el impacto de la política antiuruguaya ejercida por Perón, pero después volvió a su anterior ritmo de progreso", dice Ugalde Portela. "Por eso es que a Perón no lo vamos a dejar entrar aquí", agrega, zumbón, Washington Rodríguez (40 años), jefe de ventas del edificio Santos Dumont, el más definido exponente de ese progreso.

Frente a Playa Brava, el Santos Dumont, habilitado hace un año, es un monoblock de 12 plantas y 274 departamentos, en venta por propiedad horizontal (a 180 mil pesos oro, financiados, los de tres ambientes). Es posible alojarse allí, o en el Vanguardia (260 departamentos), por 175 pesos oro por persona-día, incluidos desayuno y laudos. Otros alojamientos menos suntuosos estipulan tarifas que descienden hasta los 90 pesos diarios.

Aun cuando Punta del Este acapara el 25 por ciento de los turistas argentinos que veranean en el Uruguay —contra el 38 que se afina en Montevideo—, puede verse que la mayoría de éstos viajan a la península (a dos horas de ómnibus: 30 pesos oro en coches especiales) y regresen en el mismo día. Montevideo, que se abre a un collar de balnerios, desde Pocitos a Carrasco, a 25 minutos del centro, conjuga dos ventajas: un clima ligeramente más cálido; una gama hotelera que atiende las exigencias de turistas de menores recursos. Aquí, buenos hoteles ofrecen alojamiento desde 65 hasta 150 pesos oro por día.

El precio de la comida es, también, ligeramente menor. El redactor de PRIMERA PLANA consumió el mismo menú en dos elegantes restaurantes de Punta del Este y Montevideo (fiambre, arroz con pollo, flan, agua tónica y café), y gastó 35 y 29 pesos oro, respectivamente.

Para los exquisitos, sin embargo, las diferencias más fundamentales no pueden mensurarse en papel moneda. En tanto Montevideo propende a establecer una corriente turística masiva ("Los argentinos se sienten como en su casa o, por lo menos, eso intentamos", sugiere Fernández Rey). Punta del Este preserva su aire de sofisticado retiro y el halo de misterio que se tiende, apenas cae la noche, tras los portones de las mansiones más elegantes. La noche se quiebra en carcajadas, en cánticos, sobre la rompiente marina. "Aquí, la vida adquiere otra dimensión", admite un tostado play-boy, desde el volante de su Alfa Romeo. No explica cuál dimensión, pero sonríe, enigmático. ♦

72/1267

cuando pida una copa pida una BOLS



porque
**GINEBRA
BOLS**

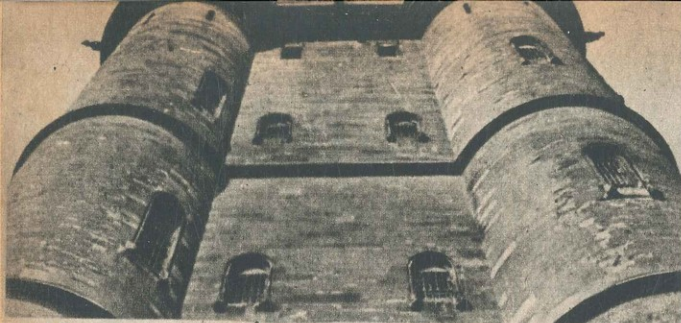
es la bebida pura, genuina.

**MAS VALE UNA BOLS
QUE CUALQUIER OTRA COPA**

GINEBRA BOLS
400 AÑOS DE TRADICION
Y CALIDAD
EN TODO EL MUNDO!



Para un
"trago largo"
tome **GINEBRA BOLS**
• con **HIELO** y **SODA**
• con **HIELO** y **COLA**
• con **HIELO**,
INDIAN TONIC
y **LIMON**



Le chiffre 223 uniquement dans la Cour de l'ancien Palais Royal
 Ce qui prouve en ce qui doit l'être en l'ode qui se lui a débiter le
 l'ancien Certificat pour lui valoir et servir par tout ou bien pour et
 l'incrimination à l'incrimination la dénon à lui servir pour la délinquance
 de l'ancien maître
 Les Marges de l'ancien Maître de Camp
 De Cavalerie

El castillo de Vincennes, su primera prisión: "Nadie me oye llorar."

Malditos

El regreso del Marqués de Sade

A los sepultureros se les hizo difícil abrir la fosa; la tierra helada del cementerio de Saint-Maurice, en París, se resistía a la embestida de las palas; para colmo, cuando ya habían avanzado un metro y medio en la excavación, se toparon con una capa de piedras y debieron afanarse hasta la oración, con palancas y picos, para poder apartarla. Era el 5 de diciembre de 1814, y no iba a ser ésa la última vez que Donatien-Alphonse-François, marqués de Sade, se rebelaría contra las costumbres de los seres humanos. Hasta su muerte misma, tres días antes —apresurada por un edema pulmonar y una fiebre gangrenosa— había rogado que no lo enterrasen "religiosamente". Pero el coronel D'André, director general de la Policía del Reino, con el consentimiento de Armand de Sade, segundo hijo del marqués, había dispuesto para "el viejo libertino" una sepultura cristiana, sin lápida, señalada sólo por una cruz de 20 libras (unos 350 pesos).

A 150 años de aquella historia, un millar de volantes fue dispersado por las calles de Buenos Aires, el jueves pasado; en todos se leía este reto: *Sade vive — Homenaje al prisionero D. A. F., marqués de Sade — Contra la trilogía fantasma: Dios, patria, hogar — Por la unidad indisoluble Poesía o revolución.* Ese texto coronaba una idea que empezó a crecer en octubre de 1962, cuando cuatro jóvenes trataron de editar en la Argentina la obra más antigua del marqués, *Dialogue entre un prêtre et un moribond* (Diálogo entre un cura y un moribundo), escrita en el verano de 1782, a los 42 años. La traducción había sido encomendada a un equipo

de 9 personas, pero una vez lista, los jóvenes —cuyos nombres no pueden publicarse, a causa de un edicto municipal del siglo XIX que impide, todavía, difundir las ideas del marqués en Buenos Aires— no pudieron conseguir dinero suficiente para lanzarla. Imaginaron un sistema de suscripciones que obligaba a los interesados a pagar la mitad de lo que cada ejemplar iba a costar; sólo veinte personas se apuntaron en la lista. El grupo optó entonces por acumular préstamos personales, y cuando al fin alcanzó la cifra necesaria, se enfrentó con otra muralla: los impresores se resistían a aceptar el trabajo.

A mediados de noviembre hubo uno que cedió, por fin: la aparición del *Diálogo* en español coincidirá con un homenaje al marqués, esta semana, en un teatro de la calle Florida. "Será un reto a los detractores de Sade —dijo un organizador—, pero también a los snobs que se creen admiradores del marqués sin conocerlo realmente." Estos son los cuatro "lanzazos a los burgueses" que se arrojarán entre hoy, martes, y el próximo jueves:

- Objetos y pinturas de aire sádico compuestos por Ernesto Deira, Jorge Luis de la Vega, Marta Minujín, Marta Puffoff, Delia Puzzovio y Emilio Renard.

- Exposición de todos los textos de Sade y sobre Sade que haya en Buenos Aires. De la lista se omitirán los Estudios de Albert Camus y el ensayo *El marqués de Sade*, de Simone de Beauvoir (ediciones Leviatán, 1956), porque "son brutalmente superficiales". Sobre las paredes reinarán algunas frases famosas del marqués: "La idea de Dios es el único error que no puedo perdonar a los hombres"; "Un día, acercándome al Etna, cuyo seno vomitaba llamas, deseé ser ese célebre volcán"; "Aprende, pequeña novicia, que el cielo es la cosa del mundo que menos nos interesa"; "Destruir el sol, privar de él al universo o usarlo para abrazar el mundo."

- Lectura de textos grabados y difusión de música coral: las emisiones se lanzarán desde un cuarto erigido en símbolo de todas las cárceles que soportó el marqués.
- Exhibición de dos films surrealistas del español Luis Buñuel: *El perro andaluz* (1928) y *La edad de oro* (1930), sobre libretos de Salvador Dalí, cuya atmósfera sádica se conserva intacta.

Los *Diálogos* del marqués ocuparán un sitial, en alguna esquina del teatro. Ya están impresos 850 ejemplares, cuyo precio es todavía impredecible: cada uno se entregará con un sobre marrón del que escapará, como de otra prodigiosa caja china, un ensayo de Georges Bataille, *El secreto de Sade*.

Fuera de ese texto, ningún otro fue jamás —que se sepa— editado en español: hace una década, en México, un impresor ávido lanzó la espléndida *La philosophie dans le boudoir*, "con fragmentos mutilados y un desastroso comentario de J. B. Proudhom".

Infortunios de la virtud

Este acercamiento al marqués es el primero que se haya intentado; desde 1950, algunas librerías de Buenos Aires distribuían, entre poquísimos iniciados, las ediciones clandestinas que llegaban desde París. A comienzos de año, cuando Francia e Inglaterra eran sacudidas por los escándalos de las ficciones sádicas —los censores parisienses prohibieron las representaciones de *La philosophie dans le boudoir* en el teatro Grand Séverine y procesaron al editor Jean-Jacques Pauvert—, fueron vendidas en la Argentina tres suscripciones a la edición de las *120 Journées de Sodome* (18 tomos a tres mil pesos cada uno).

En Londres, mientras tanto, mil doscientos espectadores poblaban día tras día —y todavía están haciéndolo— el Aldwych Theater, donde el famoso Peter Brook, realizador de *Moderato cantabile*, puso en escena una obra que se parece a *Las pesadillas*, como dijo *The Times*: "La persecución y el asesinato de Marat, tal como fueron representados por los reclusos del asilo de Charenton, bajo la dirección del mar-



El Sade que imaginó Man Ray.

qués de Sade." El autor es Peter Weiss, un sádistas de 32 años.

Las peleas del marqués para librar al ser humano de sus tabúes y de sus prejuicios, todavía engendran una maraña de disputas: algunos de sus epígonos, como el poeta Guillaume Apollinaire —quien lo redescubrió en 1909— y el crítico Gilbert Lely, lo escudriñaron hasta descubrir que era un genio tumultuoso, quizá el único del que se desprende toda la literatura francesa del siglo XX; un médico, Iwan Bloch, aventuró en 1899 la idea de que Sade, al confesar sin pudores todas las quemaduras de su intimidad, y al desnudar su conciencia hasta el fondo, se había adelantado a las teorías de Freud; hace 15 años, el editor Pierre Seghers sostuvo que en la crítica despiadada de Sade a todas las compulsiones sociales que degradan al ser humano yacía una premonición de la filosofía marxista.

Esas alabanzas se desencadenaron entre un vendaval de advertencias sobre la hipocresía del marqués: "No se adivina en él ambición, ni espíritu de empresa, ni voluntad de poderío. Hasta me inclino a creer que era cobarde", supuso Simone de Beauvoir, en 1953.

Flagelaciones

Pero ni los pro ni los contra explican quién es Sade: las únicas llaves de su mundo reposan en los diez millares de páginas que escribió infatigablemente, en las irrecatables confesiones que deslizó en los oídos de los locos que compartieron con él las celdas de Charenton.

Algunos datos de su historia, sin embargo, aprisionan los resplandores de ese fuego: Sade, nacido en el hotel de Condé el 2 de junio de 1740, y casado 23 años después "con acuerdo del Rey y de la Reina", abofetó tres veces a sus pares antes de atravesar la treintena: en octubre de 1763, cuando tuvo que recluirse en el castillo de Vincennes por "excesos cometidos en una casita de París"; y, al fin, en octubre de 1767, cuando el inspector de policía Marais lo denunció por "tratar vanamente de que la señorita Rivière lo visitase con regularidad"; y, al fin, el domingo de Pascua de 1768: aquella mañana, a las 9, junto a la Place des Victoires, el marqués se acercó a una mendiga, Rose Keller, viuda de Valentin, y la llevó a su casa de Arcueil; allí, después de desvestirla, la flageló con cuerdas y púas.

Para Sade, esos actos respondían a una moral: la del ateísmo, cuyo fin "es destruir las quimeras que adormecen al género humano para acercarlo a la naturaleza, a la experiencia, a la razón"; la del conocimiento de sí, capaz de liberar a las criaturas de sus mitos y revelarles los arcanos de "eso que no se puede nombrar y que se llama subconsciente"; la de la libertad de acción, que permite al individuo comprometerse con una época, pero también renovar ese contrato cuando quiere.

El Sade vive que pobló Buenos Aires la semana pasada, no es quizá un reto ni una mera profesión de fe: las explosiones de la obra del marqués, en 1964, son una prueba certera de que era éste, en verdad, el siglo que le correspondía. ♦

Costumbres

La ceremonia de los analgésicos

Diariamente, uno de cada cinco argentinos se toma la cabeza con las manos para justificar la iniciación de una repetida ceremonia: la ingestión de analgésicos. Como un rito de características sólo comparables al encendido de una pipa o a la carga de un encendedor, la costumbre de tomar aspirinas es precedida de una maníática explicación. Gesticulando, cerca de cuatro millones de personas ensayan así, cada 24 horas, una de las más formidables experiencias de autosugestión.

Según los propios fabricantes, el analgésico posee un cincuenta por ciento de acción bioquímica y otro cincuenta de acción psicológica. "Es algo así como la droga de la felicidad que todos llevamos en el bolsillo", explica uno de ellos.

Paradójicamente, nadie comprende todavía la naturaleza de esa acción bioquímica. Poco se sabe acerca de las respuestas defensivas del cuerpo humano (dolor, fiebre, inflamación), y resulta entonces misterioso descifrar por qué razón la aspirina reduce la temperatura elevada sin alterar la normal. Tampoco se especificó nunca la forma exacta en que alivia el dolor.

Sin embargo, las empresas que industrializan estas tabletas han vuelto a incrementar su producción. En 1964, la venta de analgésicos aumentó en la misma proporción de años anteriores debido a una sórdida batalla que se libra desde hace treinta años y en la que los laboratorios químicos establecieron definitivamente sus comandos en manos de los expertos en publicidad. El estallido suele registrarse en tandas de avisos radiales, en la elaboración de un nuevo jingle para televisión o en monumentales avisos luminosos. Centenares de frases publicitarias son desechadas hasta encontrar el slogan simple y directo. Ese 50 por ciento de acción psicológica se prepara en un laboratorio de ideas en el que se analizan encuestas sobre motivaciones del mercado consumidor y se prepara una poderosa artillería.

Tres empresas dominan el 90 por ciento del mercado: Bayer Argentina S. A. (Bayaspirina y Cafiaspirina); S. A. Laboratorios Suarry (Geniol), y Compañía Argentina Sidney Ross S. A. (Mejoral). "Todos fabricamos lo mismo; pero no todos saben venderlo", confesó a PRIMERA PLANA el jefe de promociones de Suarry, Felipe Sudano.

Propaganda fide

Geniol destronó a Cafiaspirina y ostenta todavía el primer puesto en las ventas, desde que su creador, el farmacéutico Francisco M. Suárez, promovió su lanzamiento en 1928. Considerado un ineficaz ejecutivo que dilapidaba dinero en publicidad, tres años antes Suárez debió irse de la dirección técnica del laboratorio que producía el analgésico Fucus, enemistado con sus

dueños, y fundó, con el perfumista francés Blas L. Dubarry, la firma que conjuga ambos apellidos (Suarry). Con una máquina comprimidora instalada en una vieja casona de Almagro, Suárez comenzó a fabricar su analgésico e inauguró una promoción distinta; mientras Bayer sólo vendía a las droguerías, Geniol fue recibido en las farmacias en cajas que costaban doscientos pesos, con esta leyenda: "Véndalo y pague después." Cada farmacéutico recibía, además, algunas acciones de la compañía, como regalo.

Suárez, que perdió muchas noches hasta dar con la palabra Geniol ("Es corta y fácil; Geniol es genial", solía repetir enfáticamente), aprovechó la visita al país que en 1929 hizo el caricaturista francés Manzán y le encargó un afiche para componer la imagen gráfica de su marca. Pero ninguno de los proyectos lo conformó. Entre indignado y aburrido, el dibujante trazó una grotesca caricatura del propio Suárez y se la presentó como afiche. Este sorto una carcajada y le pidió que le entregara unos clavos en la cabeza. Luego ordenó registrar el dibujo y confeccionar con él todos los clisés de la empresa. "Geniol saca el dolor, por eso me gusta una efigie sonriendo, a pesar de los clavos", explicó entonces.

A este lanzamiento, siguió un insistente despliegue publicitario. Durante varios años, Geniol subvencionó el rescate de prendas de abrigo en el Banco Municipal de Préstamos, cada 25 de Mayo. Se fotografiaban las colas y luego se confeccionaban enormes afiches. En 1937 se inauguraron en Uruguay los "Bailables Geniol", que luego se reprodujeron con éxito en la Argentina. La transmisión radial quedó siempre en manos de un amigo de Suárez, Jaime Yankelevich, con quien preparó un centenar de combinaciones publicitarias.

Al principio fue el sauce

Mientras Geniol invadía el mercado, Bayer sufría la rigidez industrial impuesta desde Leverkusen, Alemania Federal, y comenzaba a ceder posiciones. El impacto de la Segunda Guerra



En 1928: Folklore para vender.



Geniol

QUITA EL DOLOR

La idea que vendió más tabletas.

y la incautación definitiva de la empresa por parte del gobierno argentino, en 1946, por considerársela "propiedad enemiga", impusieron un paréntesis de doce años.

En 1958, Bayer fue rematada juntamente con otras empresas nacionalizadas que componían el complejo industrial DINIE (Dirección Nacional de Industrias del Estado) y volvió a sus antiguos propietarios. Pero el mercado ya estaba asegurado para Geniol, "y hubo que empezar de nuevo", dijo a PRIMERA PLANA el gerente científico, doctor Ernesto A. Adam. Las relaciones con la casa matriz se tornaron más flexibles, y Bayer solidificó su propaganda.

Sólo la calidad de la tableta quedó bajo el estricto control de Leverkusen: "Estamos obligados a producir una pastilla que se disuelva en agua en menos de diez segundos, pero que sea lo suficientemente compacta como para resistir dos kilogramos y medio de peso", dijo Adam.

Los laboratorios de Bayer fueron, en definitiva, los que crearon la aspirina, hace 65 años, cuando el joven químico Félix Hoffman descubrió que podía aliviar el reumatismo de su padre sin provocarle náuseas al combinar los ácidos acético y salicílico en un compuesto químico denominado ácido acetil-salicílico, que Bayer bautizó luego con el simple nombre de aspirina.

El antecedente más remoto figura en los manuscritos de Hipócrates, quien registró algunas curas de neuralgia con hojas de sauce, que poseen propiedades salicílicas. En 1853, el químico alsaciano Charles Frederick von Gerhard elaboró el primer compuesto, pero nadie lo tomó en serio. Sólo 46 años después, Hoffman descargó su golpe de magia.

Desde entonces, la aspirina sigue siendo el producto medicinal que más se utiliza en el mundo entero y uno de los que produce mayores inversiones publicitarias en la Argentina. Una conocida frase de Suárez lo testimonia:

"El empresario que tiene cien pesos de capital, debe invertir 95 en propaganda."

De color rosado

Dispuesta a terciar en la batalla de los analgésicos, la empresa norteamericana Sidney Ross lanzó en 1942 su analgésico: Mejoral. El éxito de esta marca en Uruguay, Brasil, México y Chile no se repitió en la Argentina, a pesar de la movilización publicitaria. Se intentó toda clase de slogans y afiches, pero Mejoral sólo logró aventajar a otras marcas de menor importancia y ubicarse en tercer lugar, detrás de Geniol y Cafiaspirina.

Sin embargo, los estudios de mercado dieron a esta empresa un rotundo éxito, en 1961, con el lanzamiento del Mejoral para niños. "El acierto estuvo en el color rosado de la tableta", explicaron a PRIMERA PLANA, Domingo P. Renna y Juan Pérez Carmona, gerente, y asesor del departamento de propaganda de Sidney Ross. Hace pocos meses, este departamento realizó una encuesta con tres analgésicos infantiles de similar composición, pero de distinto color: "El 95 por ciento asoció la pastilla rosada con Mejoral para niños y desechó la blanca y la amarilla." Estas dos últimas representaban, obviamente, a Geniol infantil (Suarry) y Aspirineta (Bayer).

Ahora, Sidney Ross prepara un film publicitario donde aparecerá una madre exhibiendo una tableta y exclamando: "Si hubiera televisión en colores, usted identificaría rápidamente esta tableta por su color rosado y diría que se trata de Mejoral para niños."

Sobre la mesa de trabajo de los ejecutivos de cada una de estas empresas circula muchas veces el resultado de un sondeo que permite planificar, con un apreciable margen de seguridad, el lanzamiento de nuevas marcas o la intensidad de una campaña publicitaria.

Las últimas encuestas determinaron que el consumidor ingiere analgésicos para dolores de cabeza en un 65 por ciento; para resfrios, en un 27; para estados nerviosos, en un 8; para dolor de muelas, en un 4; para dolores musculares, en un 6; para cansancio y fatigas, en un 5; para estados gripales, en un 5 y para malestares generales, en un 2 por ciento. En una proporción diametralmente opuesta, el analgésico infantil es administrado para estados febriles en un 36 por ciento; para resfrios, en un 22; para dolores de cabeza, en un 16; para dolor de muelas, en un 15, y para cansancio y estados nerviosos, en un 5 por ciento.

Para casi todo

Cuando José Ortéga y Gasset calificó a este siglo como "la edad de la aspirina", se refirió a una época signada por el dolor y las preocupaciones. Pero no tuvo en cuenta otras propiedades que el analgésico ha demostrado poseer, no sólo para jaquecas, fiebres, neuralgias, gripes, cansancios y dolores de muelas, sino también en el tratamiento intensivo del reumatismo, la

diabetes, los cálculos renales, las afecciones cutáneas y, en algunos casos, la inflamación de ganglios por agentes infecciosos. Hace pocos meses, los ejecutivos de Bayer quedaron sorprendidos al leer en los diarios que, según las investigaciones de una doctora en química de la Argentina, la aspirina actúa eficazmente contra la arteriosclerosis.

Contrariamente a otros productos medicinales que inundan las farmacias en una determinada época del año, los analgésicos son un stock permanente en esos comercios. "En invierno porque hace frío y en verano por el calor, la cuestión es que la aspirina siempre es necesaria", afirma el doctor Adam, quien memora la lectura de algunas investigaciones, según las cuales en la Argentina se consumen más analgésicos por habitante que en el resto de América latina. Los fundamentos, al parecer, son éstos: Buenos Aires es una ciudad con un ritmo de vida sólo comparable a la de los grandes centros de USA. Hay una urbanización y una civilización superiores a las de muchos países en este núcleo nervioso, que se irradian al interior y que provocan un stress (tensión, actividad) de alta graduación. Estas tensiones no son exclusivas de una capa social, y es difícil sustraerse a la necesidad de tomar tabletas analgésicas.

Según Adam, el consumo escapa del impacto de la publicidad: "¿Usted cree que si no hubiese propaganda de cigarrillos, se fumaría menos? En todo caso, con la propaganda sólo se logra que una marca se venda más que otra."

Una publicación británica, el *British Medical Journal*, dijo hace poco: "Es una ironía, pero el resultado práctico de los últimos investigaciones científicas en el campo de la cortisona dieron como resultado que la aspirina es el mejor medicamento para tratar las afecciones reumáticas articulares." A una conclusión parecida llegaron los químicos norteamericanos cuando aconsejaron al ejército de su país que reemplazara los antibióticos del botiquín de sus soldados por la antigua pastilla de aspirina que sus enemigos, los alemanes, nunca quisieron abandonar. ♦

GRAN DERROTA DEL DOLOR!

Apareció MEJORAL

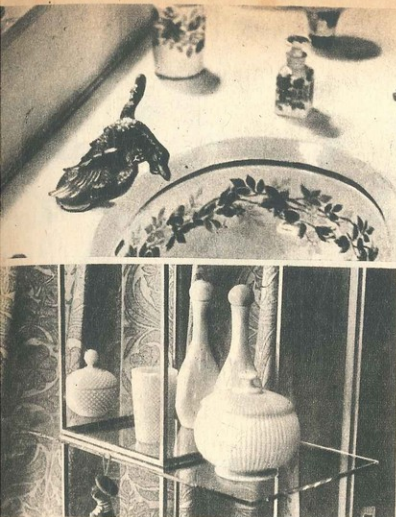
El dolor más agudo desaparece con Mejoral. Mejoral, en su nuevo empaque, de acción rápida, calma y pacifica. (Dolor de cabeza, migraña, neuralgia, reumatismo, etc.)

Mejoral, en su nuevo empaque, de acción rápida, calma y pacifica. (Dolor de cabeza, migraña, neuralgia, reumatismo, etc.)

Tubo de 27 cápsulas 1.50
Cápsulas de 4
Tabletas 0.50

CAMBIA EL DOLOR POR UNA SONRISA

El primer frente de la batalla.



Cisnes y opalinas: Una fiebre chic.

Decoración

Nuevos fulgores en el cuarto de baño

Desde una bañera es posible, ahora, dar un salto en la escala social. Sobre todo si la bañera tiene forma de cisne y navega a la tenue luz de un candelabro, entre espejos, biombos y plantas tropicales, en una plácida atmósfera de esencias francesas.

Hace dos años, un estallido de exquisitez suscitó en Buenos Aires la puesta en marcha, en escala industrial, de una teoría hedonista: decorar los baños se volvió, casi, un hit del refinamiento, tal vez la última clave que debe pulsar todo millonario que quiera exponer, a pesar de todo, su buen gusto o, por lo menos, discretamente, su sentido poético o del humor.

La vuelta a la Roma imperial, vía Hollywood y sin Popea, fue asimilada por higiénicos burgueses, ansiosos de suplir el rigor aséptico de los cuartos de baño a golpes de barroquismo. El negocio resulta casi opiparo: los baños comienzan a refulgir de oropeles y a convertirse en hospitalarios cuartos de vestir, con *toilette*, butacas y estratégicos cortinados, al precio de que el peyorativo *andá a bañarte*, un portefinismo a veces contradictorio, se convierte en una limpiada expresión de buenos augurios.

La gloria de todos

El fenómeno tiene, por ahora, dos explicaciones: para Zaida Briande de Donovan (arquitecta colombiana, decoradora, de paso por Buenos Aires), "existe el deseo de cubrir de refinamiento los lugares de la casa que hasta ayer no más se consideraban prosai-

cos"; para Ricardo Ochoa (32 años, uno de los propietarios de Hipocampo, un negocio de decoración de baños, en Rodríguez Peña al 1200), "ahora los departamentos son tan chicos que es necesario integrar todos los ambientes".

Hasta ayer desvalidos y huérfanos, los baños participan ya de la gloria que aparearon siempre las otras dependencias de la casa, y exacerban la inspiración de los decoradores, tal vez porque aquí no deben sujetarse a seculares reglas de señoría y a una ortodoxia difícil de profanar. Convertidos en nuevos campos de batalla, los cuartos de baño proponen férvidos descarríos, una concreta propensión a la voluptuosidad, una delectación impía, pero saludable. Aquí, menos que en otra parte, las formas no cuentan. Aquí, más que en cualquier otro sitio, es posible ser snob y disfrutarlo con ganas.

María Félix se baña, en su casa de México, en un sarcófago azteca, de jade, de una pieza. En Buenos Aires, el escritor Fernando de Elizalde se seca —y reposa, mientras su mente vuela— sobre una silla de bronce de 25.000 pesos, no menos. Y Noemí Pereda, una millonaria, gira a diario los abalorios de su grifo, de oro, que vierte tan sólo agua sobre un lavabo que fue antes un cofre de antiguo cristal de Baccarat.

El carnaval del cisne

Entre cuatro paredes, el éxtasis ocurre por vías diversas. Para los estetas de la decoración, dos escuelas se oponen con idéntica devoción. Aunque la señora Donovan se inclina por los baños rectos, aireados, "con alguna plantita y algún detalle cálido, pero sobrio", reconoce que los expertos de Italia y Francia provocan el estupor revolviéndose en el barroquismo, "haciendo del cuarto de baño una alca-bra romántica", agobiada de candelabros, *pousis* de terciopelo, butacas capitonés, jaulas con cacaúas blancas y alfombras de Aubusson; algo parecido al vestuario de la piscina que, hacia 1940, la precursora Cora Cavanagh abría a sus íntimos, en su quinta de Martínez, hoy residencia privada del embajador de Francia.

Para Ochoa, la decoración de un baño, sin incurrir más que en un mediano delirio, puede costar entre 50 mil y 60 mil pesos, pero en *Kado* (Rodríguez Peña al 1000) es posible exceder esa suma si el comprador se provee de la gama de aparejos (desde cortinas de seda impermeabilizada, 3.900 pesos, a toalleros de cristal italiano, 1.900) que aquilatan su esplendor. Un juego de tres frascos como sílfides, de opalina francesa (para colonia, talco y polvos), vale 5.500 pesos, y es, naturalmente, el desiderátum de lo chic.

La calma bucólica de que debe gozar un cuarto de baño —un reducto edénico zafado de estridencias— está dada por cuantos objetos inciten al recogimiento, y en torno de esa idea los diseñadores se laceran, penitentes, en busca de lo absoluto. No existe, a dos años del asalto a los cuartos de baño, una idea concreta de las tendencias en que conviene machacar. Sin embargo, lo obvio es que "cunde la idea de cancelar esa moda *cachísima* de la baja



ROCHA-CASIMIRES

PRESENTA

TERYLENE

TERYLENE

TERYLENE

La tela liviana, lavable, inarrugable, ideal para prendas veraniegas.

MARCA REGISTRADA DE IMPERIAL CHEMICAL INDUSTRIES LIMITED, LONDON. REPRESENTADA POR OCHOA.

\$ 1.200
EL METRO



CONVIEENE!

COMPRE SU CORTE EN
ROCHA-CASIMIRES
Y LLEVVELO A SU SASTRE

PIEDRAS 99 - BUENOS AIRES



Los azulejos miden la temperatura.

clase media (sic), la de tapar los artefactos con horribles carpetitas de plástico con volados", asegura Hugo Bonanni (33 años, tucumano, decorador y periodista).

No se sabe si la apresurada metamorfosis operada en ese sentido permitirá que, además del *toilette* y las reposeras, de las luces surgidas de las entrañas de algún caballito marino y de las peceras, de las begonias que culturan, sagazmente, amplificadores estereofónicos ("Nadie como Vivaldi para provocar lasitud", aconsejó un vendedor), quedará lugar para algún otro aparato sanitario.

En *Saint Luc* (Cerrito al 1000) se dan, aparentemente, todas las facetas de la excelstitud, con la ventaja de que esas facetas comprenden también los aparatos sanitarios, comprometiéndolos en una minuciosa comunión, o complicidad, de estilos. Si, por ejemplo, los cisnes son el tema predominante (cisnes en los azulejos, en las cortinas y en las alfombras; cisnes-canillas, cisnes-duchas y cisnes-tulipas), el bidet tendrá, por supuesto, la garbosa silueta de un cisne; será posible naufragar en una bañera como en un vientre de plumas y arrebujarse, después, en toallones como alas, blancas o negras, en tanto fluye, en este caso, una melodía de Saint-Saëns.

Sagrado o profano

Claro que, en vez de cisnes, también pueden ser delfines o flores de lis, en bronce al mercurio, a precios que ascienden tan abruptamente que unas veces escapan a la zona de la gravedad, y otras, no siempre, a la de la ya-

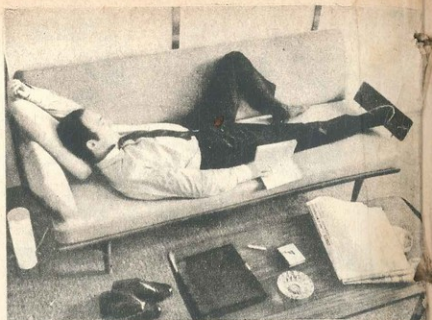
nidad, algo más distante. "No sé, el cisne tiene, cómo decirlo, más grandeza", aprobó una clienta, entrecerrando los ojos y haciendo tintinear los dijes de sus pulseras.

La dueña de *Saint Luc*, Esther P. de Gibrat, admite que se hacen decoraciones exclusivas, de acuerdo con los bocetos que sugieren los propios clientes y sus asesores, pero que los alaridos de originalidad no son, en el fondo, tan frecuentes. "La gente opta por decoraciones menos estentóreas", y las líneas modernas, "aunque frías", parecen gozar, por razones económicas, de mayor cantidad de adeptos. En *Mandy* (Santa Fe al 1900), el plástico campea a través de juegos de tocador (14 piezas, pintadas a mano, 1.195 pesos) y abre un frente paralelo apto para sofisticados de segunda clase, pero con aspiraciones.

La pérdida de la frialdad está dada, según los expertos, por la tonalidad de los azulejos. Los colores agresivos, tanto como los bronceados dorados y una grifería recamada, otorgan un clima casi de averno, pero conspiran contra el fundamento de la placidez. Los azulejos blancos con motivos en azul oscuro (pastorcillos y ovejitas, doble guarda griega, o príncipes y cenicientas tomados de la mano) provocan acogedora sensación de beatitud. Los 44 azulejos que comprenden el metro cuadrado (más de 80 modelos en plaza) cuestan entre 1.500 y 2.000 pesos; la instalación de un cuarto de baño de 4 metros por 2, no menos de 24.000.

Desde los grifos (11 piezas, barrocas, en forma de delfines o flores acuáticas, 60.000 pesos) hasta los toalleros y argollas de oro, plata o bronce; las de porcelana blanca, 740 pesos), la escenografía de un baño puede integrar todas las variantes de lo estrafalario; la última de esas variantes: reemplazar los azulejos por adoquines de calle.

A partir del momento en que la gente comenzó a recluirse en los cuartos de baño, estos aposentos empezaron a ser, más que la alcoba nupcial, más que una cabina telefónica, el auténtico reducto de la intimidad. Poder expresarla equivale, para los decoradores de baños, la mejor manera de liberar el subconsciente, una especie de psicoanálisis. En última instancia, se tiende a que los baños sean una torre de marfil en la que sea posible cumplir, sin remilgos, una catarsis integral y bienhechora. Por ahora, un lujo. ♦



Nunca después del jamón y huevos.

Siestas

Mullida trampa hacia la muerte

En cada despacho de ejecutivo, un diván; cada mediodía, después de almorzar, una siesta. Un profesor alemán, especializado en medicina del trabajo, lanzó hace pocos días esta fórmula de la felicidad para los hombres de empresa, en una publicación profesional. Pero la democracia reclama sus fueros, y la prensa alemana vocifera en favor de una siesta que beneficie también a los empleados. Por allí comienzan a acumularse las incógnitas: ¿los empleados dormirán por turno, o todos juntos?; ¿se otorgará prioridad a las damas?; si la visión de los durmientes amenazara la eficiencia del trabajo, ¿se llegaría hasta la instalación de un recinto especial para los amodorrados?

Mientras se aguarda la instauración de la siesta nacional (en Europa, porque algunos países latinoamericanos ya la practican desde hace años), partidarios y enemigos del sistema se trenzan en encarnizada batalla de irresolubles resultados. Los psicólogos discernen ventajas (disminuiría la hostilidad del obrero contra la fábrica), los exortos estiman que habría una baja de la producción. Los médicos guardan elusiva reserva: si es cierto que urge una cesura en la actividad cotidiana, una relajación muscu-



lar y amíca, habría que determinar previamente en qué condiciones.

El primer reparo atañe al clima. Los territorios de elevada temperatura frecuentan las comidas preparadas a base de aceites vegetales; los fríos ingieren grasas animales. Un clínico berlinés, el doctor Ulrich Zolkheimer, declaró en el IV Congreso de Cardiología de Praga, que la siesta favorece el estallido de ataques cardíacos cuando la alimentación parte de las grasas animales.

La segunda observación señala que los beneficios de la siesta son inversamente proporcionales a la cantidad de alimentos ingerida y al tiempo empleado en dormir. La receta del descanso perfecto exige: que sea breve, que clausure una comida liviana y, sobre todo, que no se penetre en el territorio del sueño. La paradoja está, quizá, en que los que mejor aprovecharían el leve reposo de la siesta carecen del medio idóneo —el diván— para ejecutarla en su lugar de trabajo; y que los que poseen el diván están sometidos a un régimen de agobiadores "almuerzos de negocios", después de los cuales la siesta podría ser una mullida trampa hacia la muerte. ♦

Educación

Becas: Un principio después del fin

"Los egresados se dividen en dos: los que se casan y los que aspiran a una beca." Con aire de suficiencia, el estudiante de ingeniería civil Jorge Derreu ensayó esa definición demoleadora en el vestíbulo de la Facultad el día en que PRIMERA PLANA acciaba datos sobre las elecciones universitarias.

La frase, disparada contra un dirigente de los egresados, fue desglosada de la investigación y permitió desenrollar otro tema: las becas.

Mientras un alto porcentaje del alumnado desecha la posibilidad de obtener una beca, esgrimiendo desalentadoras estadísticas sobre oferta y demanda, otros, en cambio, cargan sus baterías en exceso e intentan aprovechar hasta la más delgada hendija para escapar al extranjero, respaldados por una subvención.

Marzo suele ser el mes de los viajes universitarios, pero diciembre figura en esa agenda como el momento de las postulaciones. "Estoy alerta. Quiero ganar una beca el año que viene", dijo Gladys Daunnis, estudiante de ciencias económicas. Gladys pertenece a un reducido sector de alumnos que, tras intensos buceos, lograron descubrir una interesante perspectiva: en la Argentina hay becas que no se conceden por falta de postulantes.

Normalmente, las embajadas, instituciones privadas y fundaciones de Estados Unidos, Francia, Italia, Inglaterra y España son inundadas de solicitudes que, en su gran mayoría, se cubren de polvo en los archivos. Sin embargo, las representaciones diplomáticas de Holanda, Suecia y Noruega di-

ficilmente registran aspirantes. (La embajada francesa ofrece 35 becas y se presentan 400 postulantes.)

Los estudiantes que descubrieron un grueso volumen en los estantes de las atiborradas oficinas de las Naciones Unidas, *Estudios en el Extranjero*, quedaron sorpresivamente encandilados al verificar el contenido de la publicación de la UNESCO: a lo largo de 648 páginas derrama una densa información sobre todas las becas existentes en el mundo, desde Aden hasta Zanzibar.

Con la misma curiosidad y excitación de quien encuentra un cofre cargado de riquezas, cada universitario que hojea el volumen puede optar entre las becas para estudiar decoración de interiores en la Universidad Femenina de Chapultepec, México, hasta la investigación sobre religiones politeístas de la India, en Nueva Delhi. En algunos casos, estas becas sólo pueden concretarse a cambio de un ofrecimiento similar para un estudiante del país ofertante. No faltan tampoco las investigaciones formales, o sea aque-



Embajada francesa: *Hic transit.*

llas en las que hay que pagarse el pasaje y la estada.

Los egresados que no se casan rápidamente, que no necesitan un inmediato ejercicio de la profesión y que, según la definición de Derreu, aspiran a una beca, deben tener en cuenta algunos aspectos decisivos antes de hacer sus presentaciones:

- Saber idiomas es condición fundamental. El profesional más brillante pierde su beca si no habla la lengua del país al que pretende viajar.
- Las solicitudes deben presentarse prolijamente. Conviene que el currículum enviado sea fácil de leer por el verificador. En los casos de dos profesionales con igual número de posibilidades, la ligritud de la solicitud puede ser un factor decisivo.
- Las experiencias indican que los becados no viven holgadamente con la

subvención adjudicada. La embajada francesa (que ofrece becas de 480 francos mensuales) advierte en su reglamentación que la mitad de los becados deberá optar por una universidad provincial "debido a la excesiva concentración de estudiantes extranjeros en París". La embajada de Italia otorga 80.000 liras mensuales, y en los organismos oficiales las sumas oscilan entre 15.000 y 20.000 pesos por mes.

• Para optar a las becas universitarias es necesario complementar los antecedentes con una carta de recomendación de un profesor. La experiencia indica que el prestigio personal del profesor gravita sobre las posibilidades de adjudicación.

• Casi todos los reglamentos establecen un máximo de 35 años de edad y un mínimo de 18 para poder optar a una beca.

Los técnicos, primero

En general, las becas concedidas por organismos oficiales son de perfeccionamiento. El criterio es conseguir que los especialistas de una materia profundicen sus estudios en el exterior. "Una vez que le hemos dado al egresado todo lo que tenemos, hay que enviarlo a otro país para que le insuflen lo que le falta", dijo a PRIMERA PLANA el profesor Uriel Sevi, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires.

Pese a que las becas se otorgan a profesionales y a artistas, difícilmente se obtengan sin el respaldo de un título habilitante. Los técnicos parecen seguir ostentando el rótulo de *nños mimados*. Según la opinión de un funcionario del Instituto de Cultura Italiana, "Europa está más interesada en técnicos que en artistas, porque los primeros vuelven y traen algo para dar, mientras que los otros se nutren a sí mismos y nada más".

Sin embargo, los artistas encuentran su reivindicación en las becas que otorga el Fondo Nacional de las Artes (cuyos reglamentos están todavía en preparación); el Fondo dispone de un número fijo de becas para cada especialidad, con una duración de cuatro a seis meses cada una.

Según algunos becarios, en el exterior es fácil obtener nuevas becas o prorrogar las anteriores. Sin embargo, tanto la Universidad estatal como el Fondo de las Artes prefieren distribuir equitativamente las oportunidades, y sólo aceptan una modificación a este temperamento en casos muy excepcionales. En tanto la Universidad concede exclusivamente becas locales a estudiantes de baja condición económica (1.381 en 1963, en Buenos Aires), el Fondo registra un solo caso de renovación en el extranjero: la adjudicada al estudiante de dirección teatral Jorge Lavelli, en Francia. Elegrilo no fue un salto al vacío: en 1962, Lavelli recibió el premio de la crítica en París por un espectáculo dedicado al poeta Jean Tardieu; en 1963, su fama se expandió por toda Europa por el esplendor de su versión de *El casamiento*, una farsa del polaco-argentino Witold Gombrowicz. ♦

El duro camino hacia el brillo

La cabellera rojiza emite dos o tres fognozos bajo el sol de noviembre, en la plaza San Martín de Buenos Aires, mientras la voz de la mujer va desensroscándose perezosamente, en un francés con tropezos. "Yo estaba en Spoleto, ayudándolo a Gian-Carlo a preparar el festival, y también estaba Eugène, que nos daba una mano; y de pronto, un día, los tres vimos aparecer a Ronaldo." Junto a ella, en el banco que mira al Retiro, Ronaldo se despepeza con disimulo, ahoga un bostezo y susurra, en castellano: "Elaine y yo nos casamos en la víspera de mi salida para la Argentina."

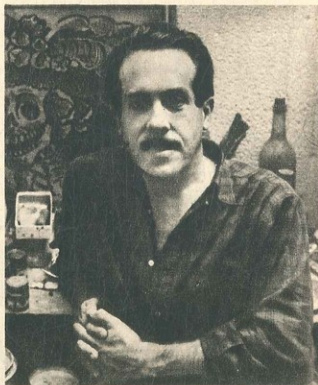
Ni los siete años de ausencia de su patria, ni la amistad con figuras internacionales (Gian-Carlo es el compositor italiano Menotti, Eugène es el dramaturgo Ionesco), ni los dejos de fotónica gala que irrumpen en su conversación, han despojado a Ronaldo de Juan de la tonada cordobesa, cansina, implacable. La semana última, de Juan clausuró una muestra de pinturas, que duró once días, en la galería Bonino; para inaugurarla, decidió quebrar un alejamiento de siete años (aunque hubo otro retorno, por una semana, en 1961) y cerrar temporariamente su taller parisiense de la rue d'Arsonval, en Montparnasse, y su fastuoso departamento de la rue de Babylone.

"Pero ya debo irme; volaré a Córdoba por un par de días, y después, Río y París." En seguida aglomera las explicaciones: "No es que no me sienta argentino; uno se hace la vida en otra parte, las cosas ya vienen así y no se las puede cambiar." A su lado, su segunda mujer, Elaine Gombault (canaense, 18 años de residencia en París, jefa de relaciones públicas de la *Maison Dior* para Inglaterra y los Estados Unidos), asiente, con nuevos destellos de su pelo rojo; pero, en realidad, ella rechaza a esta abrumadora América, que no conoce y que de pronto amenaza aplastar sus estructuras ultracivilizadas. Elaine no está cómoda en Buenos Aires, y no se empeña en ocularlo; de Juan se contagia a veces de sus impacencias, se vuelve quisquilloso con la comida, con el tránsito, con la gente.

"Nací en Buchardo, allá donde Córdoba y La Pampa se confunden en una sola llanura interminable." Esto era en 1930; hacia 1950, de Juan cumple estudios libres en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Córdoba. El final de los estudios es laberíntico; las autoridades de la escuela se oponen a que se le otorgue el título habilitante, por ser alumno libre, pero un jurado oficial le otorga el premio de pintura más empinado de la provincia, el "Genaro Pérez". Vencida, la Escuela de Bellas Artes admite su promoción. Es en 1957, y de Juan —cuyos temas favoritos eran ventiladores, bicicletas y escaleras de caracol— obtiene la beca del Rotary Club de Córdoba para estudiar en París. Desde entonces, el pin-

tor argentino se lanza a una calculada y progresiva conquista del mercado europeo, que en el último año se ha proyectado, con éxito, hacia Nueva York.

"No me conviene estar atado a ningún *market* —es el lema con el que de Juan defiende su filosa astucia comercial—. El camino es más duro, pero los resultados son más brillantes." Nadie podría dudar hoy de este aserto, cuando se contempla al refinado artista cordobés (vestido por los más idóneos sastres de Europa, mimado por la alta sociedad internacional), reclinado con alguna languidez sobre el hombro de su madura y reluciente mujer, mientras los jacarandaes caen en mansa lluvia lila sobre la plaza San Martín. De pronto, lo recorre algo así como un escorzo profesional: "La prueba de que quiero a mi país es que he vuelto; aquí no vendo ni siquiera por la mitad de los precios que exijo en Europa o en USA, pero sentí la necesidad de que mis compatriotas vieran mi pintura de ahora." La cotización de de Juan en la muestra de Bonino osciló alrededor de los 100 mil pesos. "Pero nadie compra cuadros grandes —se lamenta—.



Pintor de Juan: Estados de alma.

En Buenos Aires, la gente no tiene plata, ni mucho sitio para colgar pinturas."

En este momento, Elaine se enzarza en un largo monólogo acerca de las vicisitudes de la *maison Dior*, a partir de la muerte del titular. De Juan suspira y cambia de tema. Toda su ambición está ahora dirigida hacia los Estados Unidos, a los que espera someter con su persuasiva y restallante técnica de "expresionista abstracto". Cuando *monsieur* y *madame* de Juan oyen la expresión "pop-art", se encrespan; y Elaine ronronea, con infinita elegancia: "El pop es, definitivamente, *out*; ahora se usa el *op-art*, los trucos ópticos." Su marido aprueba, y sonríe ambiguamente cuando se le pregunta si piensa adherirse al *op-art*. "Hay que leer lo que opina Ionesco sobre mi pintura, en el catálogo de Bonino", dice, aludiendo quizá a este párrafo: "Cada tela de Ronaldo de Juan es verdaderamente la expresión de un estado de alma." ♦



Calderón y Blech: Fortissimo.

Música

En el país de los eternos sustitutos

"Hace cuarenta años que leo la cartelera del Colón, y nunca vi nada semejante." Esta reflexión, formulada hace pocos días por un aficionado a la música, azuzó —como un reflejo en cadena— a todos los lectores de diarios que tuvieron bajo sus ojos la noticia: el homenaje al presidente John Kennedy, en el Colón (la Misa de Réquiem, de Giuseppe Verdi), era "organizado por la Junta Ejecutiva del Rotary Club de Buenos Aires, bajo su exclusiva supervisión artística". De esta manera insólita, las autoridades del máximo teatro argentino declinaron hacerse responsables de lo que iba a suceder —y sucedió— en su sala, bajo la batuta de un conductor ignoto.

Los únicos que no se asombraron fueron los más notorios directores argentinos de orquesta, resignados desde hace años a la postergación y al olvido. Para ellos, era nada más que una nueva foja acumulada al vetusto expediente caratulado "Crisis de la música argentina". "Aquí es donde mejor se practica aquello de que nadie es profeta en su tierra", declaró a PRIMERA PLANA, la semana última, el director Simón Blech (40 años, casado, un hijo), mientras era enfáticamente aprobado por su colega, Pedro Ignacio Calderón (30 años, casado; uno de los tres primeros premios del concurso internacional organizado en 1963 por la Filarmónica de Nueva York). De las palabras de ambos, y de una calibración de hechos recientes y remotos, surge una primera comprobación: contrariamente a lo que ocurre en Europa y en algunos países americanos, los promotores de conciertos que operan en la Argentina, oficiales o privados, en su mayoría subestiman los valores locales y sólo rivalizan por la presentación de artistas extranjeros, aunque éstos no siempre estén avalados por una fama sólida.

"La grandeza musical de Buenos Aires es un mito —enuncia Blech—. Lo que algunos estiman como vida artística de primer orden no es sino la presencia de un mercado propicio para los empresarios."

Pero hay otras cuestiones. Según Calderón, "ni seleccionando los elementos más responsables podría formarse aquí una orquesta sinfónica de alto nivel, pues se ha descuidado la formación profesional del instrumentista". La paradoja consiste en que los

conservatorios pueden lanzar óptimos solistas, pero carecen de conjuntos propios, donde los estudiantes participen de ese organismo colectivo que es la orquesta.

La gravedad del problema culmina cuando se sabe que no hay clases competentes de dirección en los conservatorios. Un aspirante a director puede concurrir a algunas de las escasas cátedras privadas, pero siempre le faltará el instrumento imprescindible: la orquesta. Las nueve organizaciones del interior tienen, sin excepción, director estable; las cuatro de la Capital (Filarmónica, Colón, Nacional y Radio Nacional) se nutren del concurso de los visitantes, salvo fugaces excepciones.

"A las 8 de la mañana de un día cualquiera del año pasado —comenta Blech—, mi representante me telefonó para decirme que 24 horas después debía dirigir un programa completo en el Colón. Por supuesto, se trataba de llenar el vacío dejado por un visitante extranjero que no cumplió su compromiso." "Parece que sólo servimos para eso", concluye melancólicamente Calderón, al recordar que el 9 de julio último el Colón prefirió, antes que a una decena de honorables directores argentinos, al español Rafael Frübeck de Burgos, "por indicación especial de la Presidencia de la Nación". Es esta prolija labor de deterioro, promovida incluso desde las esferas oficiales, la que desalienta a los músicos argentinos, fatigados de luchar en un país que quema sus reservas antes de haberlas consumido. ♦

Teatro

Dos polos en una trastienda febril

Aquella mañana de mayo, gélida y azul, transcurrida hace treinta años en el jardín de la Escuela Superior de Bellas Artes, en Buenos Aires, nunca se convirtió, para quienes la vivieron, en una fotografía envejecida. Para sus protagonistas sobrevivientes, es un hecho vivo, a la vez histórico y actual; y el eje de la evocación es un hombre maduro y delgado que, con un traje claro y un rancho de paja, insólitos para la estación, atendía con deferente sonrisa al grupo de gente joven que lo rodeaba. Era el pintor Rodolfo Franco, que en ese día dictaba la clase inaugural de la primera escuela de escenografía que hubo en la Argentina. De allí arranca una tradición que —aparte de exhibirse a diario en los teatros de metrópoli— durante las dos últimas semanas ostentó suntuosos reflejos en las salas de Witcomb, en la calle Florida, cuando por segunda vez se expusieron allí trabajos de los alumnos del taller escenográfico de la Universidad Católica del Salvador.

Los discípulos de Franco —Mario Vanarelli, Germen Gelpi, Carlota Belta, Saulo Benavente— han consolidado dos cualidades básicas: la solvencia profesional y la veneración incansante por su maestro. No ocultan que el pre-

cursor pudo dejarse influir caudalosamente por los barrocos delirios de León Bakst, decorador de los Ballets Russes de Diaghilev; tampoco que, al igual de otros dos renovadores, Gregorio López Naguil y Héctor Basaldúa, Franco no pudo nunca dejar de ser básicamente pintor. Pero también saben que fue a esos tres artistas que se debió, en la década del 30, el ocaso definitivo de aquellos artesanos que maníaticamente reproducían efectos de claroscuro sobre envejecidos telones.

En estos momentos, la escenografía comparte en la Argentina el primer plano de toda realización teatral de empinado nivel, en posición pareja con la del director y los protagonistas. Las consumaciones escenográficas han terminado por polarizarse alrededor de dos nombres fundamentales: el de Saulo Benavente (heredero natural de Rodolfo Franco, que falleció en 1954) y el del arquitecto Luis Diego Pedreira (creador de una fórmula de apropiación del espacio escénico, la *escenarquitectura*).

Benavente, el derrochador

Ingresar en el departamento que Saulo Benavente ocupa desde hace veinte años en la calle Posadas, supone el acceso a un universo movido por leyes propias. La hamaca paraguaya que pende del techo, el teatrillo donde se prueban las *maquettes*, las infinitas carpetas, los reflectores de escena, la mesita con trípode, las fotografías que amarillean en las paredes, orquestan el mundo del escenógrafo.

El más antiguo
estimulante
del bienestar

BAÑO TURCO

Sección Mujeres
Sección Hombres

Duchas Escocesas
Baño Finlandés
Parafina • Masajes
Pedicuros • Coiffeurs



Escuela de Natación
BAÑOS Para ambos sexos
Colmegna
SARMIENTO 839 - Tel. 35 - 0257
BAÑOS
Castelar Hotel
AV. DE MAYO 1148 - Tel. 38 - 3244



SU DISCO
SIEMPRE ESTA
EN EL

CENTRO
CULTURAL
DEL DISCO



25 DE MAYO 140
AV. STA. FE 1816
AV. CABILDO 2116

HOPKINS



Benavente: El incendio fecundo.

Benavente (48 años, casado con su colaboradora Alicia Míguez Saavedra, sin hijos) viene de actores trashumantes y payasos; de ahí el infatigable amor por el teatro y por los viajes, el afán de incendiarse en una pasión ilimitada por su oficio, que lo ha convertido en el mayor escenotécnico de América latina. Sus alumnos (Antón, Federico Padilla, Ponchi Morpurgo, Guillermo de la Torre) y todos los que lo han rodeado y querido en estas tres décadas de vértigo sólo aciertan a definirlo como una plácida mirada azul y un copete de pelo ceniciento, por encima de una figura con overall o con "vaqueros", los atuendos siempre manchados, los bolsillos desbordantes de reglas y lápices de colores, el rostro juvenil marcado por la decisión de ordenar el tumulto que es su vida.

"Lo que distingue a los escenógrafos de mi generación —dice Benavente mientras reemplaza los cigarrillos, que no gusta fumar, por ciclópeas cantidades de café— es la visión renacentista del oficio." De ahí que no haya un bastidor ni un trasto que no reciba su minuciosa atención; de ahí que no ignore ningún secreto de carpintería ni de electricidad; de ahí, en fin, que las dos temporadas en que trabajó junto a Louis Jouvet, en Buenos Aires, le hayan aportado una experiencia incomparable. Pero a Benavente sólo le importa un título: haber sido, en los años difíciles, el escenógrafo prácticamente oficial de los teatros independientes, desde el Teatro del Pueblo hasta el Popular de Boedo. No sabe cuánto ha ganado, ni le importa (presumiblemente poco). "Alguna vez debería organizar todo el material que tengo y escribir un libro; pero para eso tendría que detenerme, y yo he aceptado que debo seguir así", concluye, sin ninguna melancolía.

Pedreira, el estricto

"Hace un momento estaba aquí, pero ya se ha ido", es el lugar común que escuchan todos aquellos que persiguen a Luis Diego Pedreira para comunicarse con él por razones profesionales. Cuando nadie lo espera, Pedreira surge, ordena, encausa, y se desvanece de nuevo, inexplicablemente. Es como si el tiempo lo estuviera siguiendo a él, pegado a sus talones, y no al

revés. A los 43 años, soltero, egresado en 1946 de la Facultad de Arquitectura, dibujante, pintor, grabador y ceramista, Luis Diego es el escenógrafo argentino que más trabajos rechaza, el que más obras estrena, el que mayor respeto inspira a los artilleros de la crítica; quizá, también, el que más gana.

En las penumbras de una confitería de Callao y Las Heras, Pedreira asume (con la deslumbradora precisión que informa todos sus actos) su creación de la *escenarquitectura*: "Es un término que para algunos puede resultar confuso, pero que se aclara cuando se piensa en términos espaciales. La escenografía fue pasando paulatinamente del plano al volumen, y de allí al espacio." Con uno de sus gestos más efectistas —pasarse la mano velozmente por el mechón de pelo rubio que le invade la frente—, Pedreira describe sus búsquedas actuales: "El paso siguiente tiene que ser la revitalización de la materia; siempre me deslumbró ejercitar el tacto sobre la textura de las cosas, y creo que esa intensidad de la materia por ella misma no ha sido aún descubierta en el lenguaje dramático."

La severidad de Luis Diego consigo mismo ("tardo lo necesario para elaborar una idea, no me permito improvisaciones sobre el escenario, jamás me atraso en las entregas de trabajo") le hace rechazar sistemáticamente las ofertas que le han llovido para acercarse a la televisión: "No tiene un lenguaje propio todavía, y obliga a un ritmo enloquecido."

En ese ritmo enloquecido han encontrado algunos escenógrafos jóvenes una fórmula para "ganarse la vida". El video propone a sus decoradores estables (Antón, Padilla, Morpurgo, Gelpi) sueldos que van de los 40 a los 80 mil pesos mensuales, frente a retribuciones similares para labores en teatro que suelen insumir no menos de tres meses de conversaciones y trabajos. Pero todos ellos suspiran, invariablemente, por el escenario; lo consideran su ámbito natural, la arena donde brillará con luz propia su capacitación profesional, que se considera la más completa del mundo. Sólo falta que los demás responsables del teatro argentino acepten moverse en el mismo nivel, pues el público ya sabe a qué atenerse. ♦



Pedreira: Cartesiano vertiginoso.

Estreno

La agónica Bizancio

FRANCISCO BERNARDONE
(1955), dos actos en siete cuadros,
de Atilio Betti; director: José María Funes, Teatro San Martín, sa.
ta Coronado.

Para Atilio Betti (ver PRIMERA PLANA, N° 95) no rige la paulatina trasmutación que, desde fines del siglo pasado, sustituye en arte el concepto de "objeto bello" por el de "objeto expresivo". Su biografía escénica de San Francisco de Asís permanece anclada en los modos esteticistas; como si para hacerse "universal" (noción harto resbaladiza), la dramaturgia argentina debiera despojarse de su lenguaje propio y adoptar la asepsia de un idioma presuntamente clásico. Según este dictamen, Molière y Shakespeare deberían ser abolidos, y sólo podría escribirse en latín.

Bernardone ejemplifica la colisión entre el propósito de erigir una figura humanamente creíble de Francisco, y la dura costra de lejanía con que los recamados parlamentos de Betti embalsaman al personaje. La objeción tiene doble vertiente: no es verosímil que rudos italianos medievales, apenas en el alba del Renacimiento, se expresen tan comedidamente; tampoco lo es que criaturas concebidas por un argentino contemporáneo hablen con los acentos de Gabriel Miró. El padre de Francisco le ofrece telas para sus trajes: "Que tus manos se bañen en estas aguas de Venecia, en este raso que atesora el tornasol de los mosaicos hurtados a la agónica Bizancio"; el hijo responde: "No te entiendo." En el diálogo no sólo flamea un involuntario humorismo; también se consolida una melancólica irrealidad.

La puesta en escena de José María Funes agrava prolijamente los tropiezos de esta literatura hipertrofica e impide cimentar los rescusos por los que asoma la solvencia de un auténtico dramaturgo: la escena en que la condesa Clara arma a Francisco caballero de Dama Pobreza; el estallido del *Poverello* cuando entiende que su delirio caritativo sólo arranca módicas chispas de la roca del mundo. Lo que legítimamente sobrenada en el drama de Betti es su sagaz comprensión de que el verdadero punto de fricción en la existencia de Francisco es el rechazo de una estática santidad de los altares, que lo alejaría de lo sencillamente humano. Pero son confusas las alegorías que apuntalan esa hipótesis: Elias de Cortona (la Iglesia), el Lobo de Gubbio (el poder terrenal).

En el marco esplendoroso que Luis Diego Pedreira arrancó a las imágenes de Giotto (exceptuando algunos pesados atuendos y las insólitas nubes del final), los intérpretes deambulan sin certeza, unánimemente impostados por el director en una recitación monocorde. Tampoco Luis Medina Castro escapa —en medio de un elenco que, salvo Walter Yonsky, es olvidable— de la tendencia al sollozo contenido y a la declamación. No parece creer en lo que dice; y difícilmente se lo podría culpar por ello. ♦

Best - Sellers

- 1) *Bestiario*, por Julio Cortázar (Sudamericana, 2ª edición).
- 2) *El incendio y las visperas*, por Beatriz Guido (Losada); 4ª, la semana pasada.
- 3) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebrelli (Siglo XX, 2ª edición); 3ª.
- 4) *Los premios*, por Julio Cortázar (Sudamericana, 2ª edición); 1ª.
- 5) *La fuerza de las cosas*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 2ª.

Francés

- 1) *L'espion qui venait du froid*, por John Le Carré (Gallimard).
- 2) *Les sultans*, por Christine de Rivoyre (Grasset).
- 3) *La terre, cette inconnue*, por François Derrey (Planète).

Inglés

- 1) *My Autobiography*, por Charles Chaplin (The Bodley Head).
- 2) *Julian*, por Gore Vidal (Heinemann).
- 3) *Corridor of the Power*, por C. P. Snow (Macmillan).

Italiano

- 1) *Le meraviglie d'Italia*, Carlo Emilio Gadda (Einaudi).
- 2) *Il velocifero*, por Luigi Santucci (Mondadori).
- 3) *Nove racconti*, por J. D. Salinger (Einaudi).

• Librerías consultadas: *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Letras*, *Latina*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Huemul*, *Santa Fe*, *Sarmiento* y *Ulises* (español); *Galatea* y *Hachette* (francés); *Viscontea* y *Leonardo* (italiano). ♦

Libros

El buscador de la armonía

EL USO DE LA PALABRA, por Mario Trejo; ediciones Casa de las Américas, La Habana (Cuba), 1964; 98 páginas, no circuló en la Argentina.

"Y cuando digo poesía, lo que quiero decir es una suma de experiencias en horizontal y vertical, esto es: amplias y profundas." Sin proponérselo, con esta definición global que transmitía a un redactor de *Pueblo y Cultura*, en La Habana, Trejo explicaba el contenido de este volumen tantas veces postergado. Corría enero de 1964 y acababa de ganar, con *El uso de la palabra*, el premio de la Casa de las Américas.

Trejo era ya una suma de experiencias al alejarse de su país, la Argenti-

na, a principios de 1962. "¿Por qué se va?", le habían preguntado durante un reportaje. "Porque estoy harto", contestó. Quizá no tan harto sino, como siempre, hostigado por la necesidad de moverse, de cambiar de clima y de compañía, urgencia en la que conviene desentrañar algo más que un espíritu viajero: la avidez de otras realidades su pasión por vivir la poesía antes que escribirla, en América y en Europa, en la noche universal de la que nunca quiso salir.

"Ya no hay tiempo que perder", anuncia ahora uno de los primeros versos de *El uso de la palabra*. Detrás de él se descuelgan 15 años de poesía (1948 a 1963) casi legendarios. Trejo, nacido en 1926 —en Buenos Aires, en la Patagonia, nunca se puso de acuerdo dónde—, publicó un volumen de brillantes sonetos en 1946, *Celdas de la sangre*. Un lustro después nadie dudaba, ni siquiera sus compañeros de generación, que Trejo empezaba a convertirse en el más talentoso y original de los poetas argentinos posteriores al aluvión martinfierrista, sólo precedido por Edgar Bayley.

Junto a su celebridad, apenas apoyada en fugaces publicaciones y en la reiterada promesa de su segundo libro, que debió llamarse *Labios libres*, creció la controvertida imagen de un Trejo malversador de horas y conversaciones, despreocupado y donjuanesco, jubiloso y deprimido. Bajo el nombre de Miguel, su amigo Alberto Vanasco lo ha pintado con feroz precisión en su reciente novela *Los muchos que no viven*: es un Mario Trejo soterrado en su cama, que detesta la luz y yace en su fatiga como una suerte de ángel caído en la Tierra sin saber por qué.

Así era —y debe de serlo todavía— el Trejo obsesionado por el jazz y el cine, el ávido lector que mezclaba Paddy Chayefsky con Blaise Cendrars, el trabajador alumno de inglés, el esperanzado huésped del psicoanálisis y el ácido lisérgico, el revolucionario más lírico que práctico, el transitorio libertista de televisión y periodista, el ciudadano, en fin, a quien resucitaba la proximidad del alba y disgustaba la irrupción del día. Tal vez porque el impuntual Trejo había sometido a los sueños su reloj y su vida, es decir, su poesía. Hasta tal punto que cuanto publicó le fue arrancado de sus cajones, jamás se avino a brindarlo.

En 1954, los editores de una *plaquette* dedicada a la invasión de Guatemala lucharon un mes para conseguir la



Trejo (y Vanasco) circa 1950.

GRATIS!

EL TERCER

VOLUMEN DE LA COLECCION

TRIUNFO DEL COLOR



UN ARTE DE EQUILIBRIO
La Pintura en los Países Bajos

LA CONQUISTA DE LO REAL

El Renacimiento Italiano

SOBRE EL MOTIVO

Los Impresionistas

Cada volumen contiene 128 páginas del magnífico papel ilustración "Prioux", formato 21 x 27, con numerosas reproducciones a todo color y en negro; han sido encuadernados por Dhuiege y la tapa lleva una ilustración en colores; una sobrecubierta protectora de celuloide los completa. Los libros, con el sello editorial de Hachette y en castellano, han sido impresos en Francia.

El precio de cada volumen es de \$ 1.200, o sea \$ 3.600 los tres; pero en el presente es posible obtenerlos por \$ 2.400 si se adquieren los tomos I y II y se solicita la reserva del siguiente. HACHETTE asume la responsabilidad de entregarlo oportunamente.

LIBRERIA HACHETTE

Salones de Ventas:

PALACIO DEL LIBRO
RIVADAVIA 743 • TEL. 31-8481 al 85

LIBRERIA L'ALLIANCE
CORDOBA 936 • TEL. 32-6197
BUENOS AIRES

contribución de Trejo. Cuando la entregó, los previno: "Falta la última estrofa. Mañana la tendrán." Nunca llegó, y los editores se vieron forzados a elaborar esa última estrofa, sobre una mesa de la imprenta, para que el folleto apareciera.

Los testimonios aseguran que Trejo sigue siendo el mismo en ésta, su más prolongada ausencia de la Argentina. En 1962, al irse de Buenos Aires, merodeó Europa, casi lo destroza un accidente de automóvil, y en octubre, en plena crisis del Caribe, desembarcó en La Habana inflamado de fervor americano. Su refugio cubano cubrió poco más de año y medio, que repartió entre el cine y la crítica; hoy, se reparte entre Roma y la intemporalidad de un pueblito montañés cercano a Nápoles.

El obstinado

"Cuando llegué a la ciudad / Un loco vagaba por las calles / En su mirada había un cuchillo / Le di mi mano / Lo miré / Le hablé y mi voz duró entre los astros / Eramos sólo dos sobre la tierra / Pero éramos dos sobre la tierra / La soledad se hizo añicos / La poesía palabras." En estas líneas, tomadas de una de las mejores composiciones de su libro, descansa entera la orientación creadora de Trejo, su actitud de habitante terrestre apretado entre la aventura y el orden, la función de vínculo sanguíneo que confiere a su poesía.

La sección inicial del libro, la que le da título, es una larga, encendida reflexión sobre un quehacer en el que Trejo encuentra su razón de existir,

del que se siente —él lo aclara— prisionero y fugitivo, el mismo que lo conduce a "tanta tentativa de huirme y enfrentarme / y comprender que estoy solo / pero que no estoy solo". En la poesía, que bulle dentro y fuera del verso, dentro y fuera del poeta, Trejo aventura sus dudas, recupera su amor; pero esa poesía no es posible sin antes sumergirse en las dudas y en el amor: el único, el más alto compromiso.

—Esa —en última instancia— glorificación del hombre, que erróneamente podría tomarse por glorificación del poeta, inspira todo el texto de *Palabra*: es el mapa de un buscador de armonías, el continuo ejercicio del asombro, el acercamiento a la belleza y a la verdad que el autor persigue —y que delata, desde el principio, con una cita de Emily Dickinson—; es, también, un reto a la lucidez y a los convencionalismos, una bíblica apelación que se extiende hasta el lenguaje y la forma, nunca dueños del poema, aunque sí exuberantes de invención y riqueza conceptual.

Reconocer de qué modo cada línea de Trejo seduce y conmueve, dejarse ganar por ese río de lirismo, por ese desfile de sentimientos e insolencias erigido en la noche de Buenos Aires, bajo el cielo de Valparaíso o la lluvia de San Pablo, es la menor de las obligaciones a que él convoca humildemente:

Al cabo del hachazo irreparable del [tiempo sólo puedo blandir estas palabras esta obstinación de años y distancias que se llama poesía. ♦

Ensayos

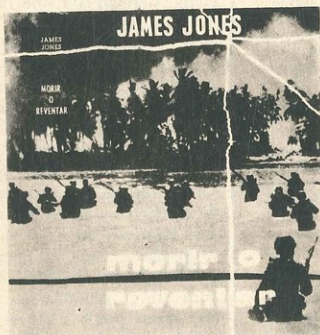
Memoria de un antiguo infierno

ARGELIA SOCIALISTA, autoras varias; Jorge Alvarez Editor, Buenos Aires, 1964; 90 páginas, 120 pesos.

Casi a diario, durante ocho años interminables, Argelia acaparó los titulares de la prensa mundial: era un campo de batalla en el que dejaron sus vidas centenares de miles de hombres, una prisión sin fronteras, una guerra declarada que las explicaciones y los eufemismos franceses trataron, en vano, de ocultar.

Hace dos años, sin embargo, al conseguir su independencia, el infierno cedió, y el tema argelino dejó de martillar sobre la opinión pública internacional. Ahora ese silencio parece excesivo, como lo demuestra la lectura de *Argelia socialista*, un libro donde cuatro fuentes distintas reviven la tortura de un proceso que no ha hecho sino comenzar.

De esas cuatro fuentes, tres son de primera calidad: Ahmed Ben Bella, hombre fuerte del régimen; Frantz Fanon, el intelectual de la revolución; y el francés Francis Jeanson. La restante, Maurice Maschino, no aporta sino un retrato imperfecto de Fanon, algo que requería, si no más espacio, otro estilo y otra perspectiva.



Para el lector que creía conocer la guerra a través de la literatura, "MORIR O REVENTAR" le demostrará lo contrario. Seres normales, la mayoría pacíficos ciudadanos antes de su participación en la guerra, convertidos en bestias humanas, en seres primitivos. Jamás antes de "MORIR O REVENTAR", el horror, la vergüenza y el pánico habían sido tan gráficamente narrados.

Obras del mismo autor

COMO UN TORRENTE
LA PISTOLA

EDITORIAL LUIS DE CARALT ARGENTINA

Uruguay 772

T. E. 44 - 4892

Buenos Aires

INESPERADO:

El Viernes 11 de Diciembre
el Director de la revista

PLANETA

autor de

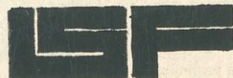
EL RETORNO DE LOS BRUJOS

LOUIS PAUWELS

firmará ejemplares en nuestra librería.

QUEDA UD. INVITADO.

La cita es a las 18 hs.



Librería Santa Fe S.R.L.

Av. Santa Fe 2427

82-9442

La primera parte, la única que no pertenece al período anterior a la independencia, es un discurso de Ben Bella ante los campesinos organizados, y a través de él puede intuirse el rumbo económico y social que su gobierno piensa tomar. Hay en el texto atisbos de su pensamiento, un pensamiento marxista que discrepa con el comunismo moscovita pero que no aparece suficientemente delineado.

“Sin duda —dice—, amigos extranjeros que ya han manifestado su solidaridad activa con nuestra revolución nos ayudarán. Pero esta participación no será jamás sino una ayuda; es a los argentinos mismos a quienes corresponderá el esfuerzo mayor.”

Los escritos más valiosos son, en definitiva, los de Fanon y Jeanson, dos intelectuales que plantean con todo el rigor de su pasión y su inteligencia los problemas de una revolución que entra (o está a punto de entrar) en su etapa más difícil. Fanon es uno de los hombres clave de la literatura política contemporánea; leerlo es la forma más rápida y sencilla de adentrarse en el universo complejo del Tercer Mundo, con sus ideales vagos, sus métodos brutales, su orientación instintiva, su destino incierto. En *Argelia socialista* se transcribe el prefacio inédito a uno de sus libros, escrito en 1959. En cuanto a Jeanson, su ensayo sobre los problemas de la formación de la nueva Argelia es un aporte apreciable a un tema que todavía ofrece más incógnitas que respuestas. ♦

Historia

Son et lumière, para argentinos

HISTORIA ILUSTRADA DE LA ARGENTINA - Desde la Colonia hasta nuestros días, por Gustavo Gabriel Levene; Fabril Editora, Buenos Aires, 1963; 420 páginas, 2.500 pesos.

“Traemos el ayer, tal como fue en su momento, respetando la acción del tiempo en los documentos”, explica el catamarqueño Levene (50 años) en el prólogo de este curioso, encomiable volumen. Es el principio que lo determina, la puerta que canaliza mil ilustraciones que se reparten trecho por trecho cada página: desde un mapamundi de 1508 hasta una curiosa foto de Hipólito Yrigoyen rumbo a la prisión, en 1930.

El objetivo perseguido por Levene —y sus colaboradores Ricardo Rodríguez Molas y Jorge Jaquinandi— es una suerte de espectáculo *son et lumière* montado sobre más de cuatro siglos de acontecimientos. Lo visual predomina, la historia quiere entrar por los ojos y agolpar sus innumerables rostros ante el lector.

Los historiadores oficiales chocan siempre, y en todos los países, con los no oficiales; los revisionistas desplazan a los clásicos, los hechos merecen,

por lo menos, un par de versiones encontradas. Levene prefirió colocarse en función de cronista, de explicador: “Convencidos de que la historia perdurable es la que hace de la colectividad en su conjunto, y no de unos pocos individuos, el verdadero protagonista del quehacer humano, hemos insistido en el aspecto costumbrista y social y reducido al mínimo lo institucional y político”, aclara desde el principio.

No parece una escapatoria: las tres grandes partes en que se divide el trabajo (“La Argentina Colonial”, hasta los prolegómenos del 25 de mayo; “La Argentina Independiente”, hasta 1880; y “La Argentina gringa”, hasta el ascenso de Arturo Frondizi, en 1958) hurgan minuciosamente en el acontecer menudo, la notación pintoresca, a través de los cuales la historia también se deja escribir: aquí está la fuente más atractiva.

En cuanto a “lo institucional y político”, el profesor Levene se sale a veces de la general objetividad que vuela en el relato; en ciertos pasajes clave, apoya las tesis reiteradas. Un similar esquematismo daña la zona final, dedicada a pasar revista a los logros económicos, geográficos y artísticos de la Argentina.

Sin embargo, la *Historia ilustrada* cumple su cometido, más allá de las reservas que pueda suscitar: el material iconográfico, su selección, la perspectiva con que se lo utiliza, la riqueza y variedad que ostenta, y su íntima unión con el texto transforman al volumen en un hallazgo. ♦

DAVID VIÑAS LITERATURA ARGENTINA Y REALIDAD POLITICA

Jorge Alvarez Editor

PREMIOS

PRIMERA PLANA

ENSAYO

La Dirección de PRIMERA PLANA ha decidido instituir un premio anual y único, dotado de 100.000 pesos, para el rubro Ensayo, cuya concesión determinará un jurado integrado por los señores Victorio I. S. Dalle Nogare, Julián Delgado, Osiris Troiani y Fernando Mas. Con ese fin, se establecen los siguientes requisitos:

• El concurso se abre para todas aquellas obras de ensayo dedicadas a un tema argentino, publicadas durante cada año (en este caso, 1964), de autores locales o residentes en el país.

• El plazo de admisión de los trabajos vencerá el 31 de diciembre, y el fallo del jurado se dará a conocer el 15 de marzo del año siguiente.

• EL PREMIO PRIMERA PLANA DE ENSAYO podrá ser declarado desierto cuando la calidad de los envíos no satisfaga al jurado, como se dispone para Novela.

• El jurado se reserva el derecho de solicitar asesoramiento técnico cuando se trate de obras científicas.

• Para aspirar al premio, deberán enviarse tres ejemplares de cada obra, a nombre de PREMIO PRIMERA PLANA DE ENSAYO, Perú 367, Piso 12º, Capital Federal.

• Los ejemplares de los trabajos no premiados podrán ser retirados por los autores dentro de los 90 días de conocido el fallo. Después, no habrá derecho a reclamación.

NOVELA

La Dirección de PRIMERA PLANA ha decidido instituir un premio anual y único, dotado de 100.000 pesos para el rubro Novela, cuya concesión determinará un jurado integrado por los señores Victorio I. S. Dalle Nogare, Ramiro de Casabellas, Tomás Eloy Martínez y Ernesto Schöo. Con ese fin, se establecen los siguientes requisitos:

• El concurso se abre para novelas inéditas, escritas en español, y podrán intervenir en él autores argentinos o residentes en el país.

• El plazo de admisión de los trabajos vencerá el 31 de diciembre de cada año, y el fallo del jurado se dará a conocer el 15 de marzo del año siguiente.

• EL PREMIO PRIMERA PLANA DE NOVELA podrá ser declarado desierto cuando la calidad de los envíos no satisfaga al jurado.

• La obra que resulte elegida será editada por cuenta de la EDITORIAL SUDAMERICANA, de Buenos Aires, a la que

PRIMERA PLANA transmite la exclusividad de la publicación. En el período que medie entre la concesión del premio y la aparición del libro, el autor no podrá hacer uso de la obra presentada, ni siquiera para su reproducción fragmentada. La EDITORIAL SUDAMERICANA liquidará al autor los derechos correspondientes.

• Para aspirar al premio, deberán enviarse tres copias a máquina de cada trabajo, escritas en una sola cara del papel (tamaño oficio) y a dos espacios, a nombre de PREMIO PRIMERA PLANA DE NOVELA, Perú 367, Piso 12º, Capital Federal. Los originales deberán ser firmados con seudónimo y, en sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignará el nombre y domicilio completos del autor; en la parte exterior del sobre que contiene estos datos se escribirá sólo el seudónimo. Los sobres serán abiertos ante escribano público.

• Los trabajos no premiados y los respectivos sobres podrán ser retirados por los autores dentro de los 90 días de conocido el fallo. Después, no habrá derecho a reclamación.

Escándalos

Pío XII o la puerta que no tiene llaves

EL VICARIO, por Rolf Hochhuth; Grijalbo, México, 1964; 146 páginas, 590 pesos.

Es una obra de combate, y, quizá por eso, sus vitriólicas embestidas contra el silencio de Pío XII ante los exterminios nazis disimularon hasta ahora su farragosa construcción dramática, sus discursos de minuto y medio puestos en boca del Papa, de un cardenal que adora los chismes y la horticultura, y del propio héroe de la historia, el padre Riccardo Fontana, quien se sacrifica en los campos de Auschwitz para imitar a Cristo.

El sacudón polémico de la obra no permite, sin embargo, que se la soslaye. Dos impugnaciones son previas: el tono empleado en las precisiones históricas finales y en las explicaciones que preceden a cada uno de sus cinco actos se parece demasiado a la demagogia. La denuncia contra Pío XII es incompleta: un año atrás, fue el Gran Rabino de la Comunidad Israelita de Buenos Aires, doctor Guillermo Schlesinger, quien objetó el encarnizamiento de Hochhuth contra el Papa porque no iba acompañado de otras refutaciones a las tropas aliadas: "Mal puede impugnarse el silencio de Pío XII —dijo entonces el Gran Rabino— si a la vez se ocula que los comandos aéreos de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética tardaron en bombardear las vías férreas que llevaban a Auschwitz, a pesar de las plegarias del mundo judío".

Tres semanas atrás, el semanario *L'Express* publicó algunos documentos rescatados por el historiador israelí Saul Friedlander en su libro *Pie XII et le III Reich*, que coinciden punto por punto con las objeciones de *El vicario* a la política pontificia:

• El cardenal Pacelli —durante los años de su nunciatura en Berlín y desde 1939 a 1944— fue un fervoroso admirador de Alemania: no tomó en cuenta las advertencias de su predecesor, Pío XI, en la encíclica *Mit brennender Sorge*.

• Desde 1942 vivió dominado por el temor a que el frente del Este se extendiera hasta Roma. Tenía algunas



Polemista Hochhuth: En guardia.

visiones apocalípticas, en las que el Vaticano aparecía dominado por la barbarie roja y su nombre acrecentaba la lista de los mártires. De esa hecatombe cristiana, Pío XII —según Friedlander— extraía una sola conclusión: no hacer nada que pudiese incomodar a Hitler.

• El Papa estaba informado, al menos en términos generales, de los arrestos y vejaciones en los ghettos. Pero pensaba que una intervención formal en favor de las víctimas sólo conseguiría agravar la situación. "Debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para salvar al pueblo de Israel —dijo en setiembre de 1944—, pero cada paso debe ser calculado con extrema prudencia. No podría soportar la idea de que nuestra actividad tuviese una consecuencia inversa a la deseada, y causase la muerte de más judíos todavía."

Rolf Hochhuth, un berlinés de 36 años, transforma esa actitud prudente en el nudo de su obra: describe a un Pío XII helado, hipócrita, inflado de vanidad, para quien el juego político y la supervivencia de la Iglesia eran intereses que precedían a la auténtica imitación de Cristo. La escena más ácida de su pieza enfrenta al Papa con el sacerdote Fontana, miembro de la nobleza vaticana, y los envuelve en un mar de frases sinuosas, sibilinas: "¡Qué impertinencia, mireño! —tartamudea el Pontífice hacia el final del diálogo—. Con la estrella de David sobre la vestidura de los servidores de Cristo..."

El texto de *El vicario* tolera por lo menos dos sospechas de parcialidad: una fue señalada durante el viaje de Pablo VI a Jerusalén por el doctor Chaim Wardi, consejero para los asuntos cristianos del ministerio de Religión israelí, para quien "Hochhuth es, ante todo, un alemán y un protestante ávido de encontrar chivos emisarios que disimulen la culpa de su país en la masacre de los judíos"; la otra pertenece al propio Saul Friedlander, quien se condeula de que su revisión histórica no esté completada con los documentos vaticanos del período 1939-1945 y en los cuales, quizá, asome la otra cara de la medalla. Hochhuth no se permite a sí mismo esa duda.

Un año y medio después del estremo de *El vicario*, en Berlín, la fuerza de su escándalo sigue sin ser mellada: 14 libros del mejor nivel histórico se publicaron en ese lapso para esclarecer la actitud del Pío XII ante el nazismo, y alrededor de 1.380 discusiones universitarias estallaron, sólo en el territorio norteamericano. Todo el ímpetu y la eficacia de la obra están concentrados en esa polémica: teatralmente, el texto es, por lo menos, convencional y tedioso; literariamente, cualquier lectura descubre que el único predio que no recorre es el de la belleza. Pero a la discusión que deja abierta puede aplicársele la misma frase que aventuró Pío XII el 2 de junio de 1943, al pronunciarse ante el Sacro Colegio de cardenales sobre la exterminación de los judíos: "El Vicario de Cristo, que reclama sólo piedad y un sincero retorno a las normas elementales del derecho y de la humanidad, se encuentra ante una puerta que ninguna llave puede abrir." ♦

GUIA del LECTOR A3

- P. Fermi — ATOMOS EN MI FAMILIA
P. Teilhard de Chardin — LA VISION DEL PASADO
J. Maritain — ARTE Y ESCOLASTICA
J. Maritain — INTRODUCCION A LA FILOSOFIA
F. J. Sheed — MAPA DE LA VIDA
R. Verneaux — LECCIONES SOBRE EXISTENCIALISMO
A. Amoroso Lima — EL PROBLEMA DEL TRABAJO
F. von Gager — EL TIEMPO DE LA MADUREZ SEXUAL
F. Künkel — PSICOTERAPIA DEL CARACTER
C. Gnocchi — RESTAURACION DE LA PERSONA HUMANA

OFRECEMOS ENVIAR sin cargo nuestros boletines. SOLICITELOS

FRANCES

- P. Rodin — LE MONDE DE L'HOMME PRIMITIF
A. Cohen — LE TALMUD
A. Auwander — LES RELIGIONS DE L'HUMANITE
H. Breuil-R. Lantier — LES HOMMES DE LA PIERRE ANCIENNE
L. Renou — ANTHOLOGIE SANSKRITE
R. Remondan — LA CRISE DE L'EMPIRE ROMAIN
R. Bersihand — HISTOIRE DU JAPON —des origines a nos jours.
B. Thomas — LES ARABES
H. G. Creel — LA NAISSANCE DE LA CHINE
A. Schweitzer — LES GRANDS PENSEURS DE L'INDE

- W. Brugger — DICCIONARIO DE FILOSOFIA
P. J. Bujaano — ASTRONOMIA Y ASTROS HABITADOS
G. Thibon — DIAGNOSTICOS DE FILOSOFIA SOCIAL
L. Abegg — VIDA Y POLITICA EN EL ORIENTE MEDIO
F. Schneider — LA EDUCACION DE SI MISMO
V. Poucel — APOLOGIA DEL CUERPO
L. Prohaska — PEDAGOGIA SEXUAL
G. Uscatescu — EL TIEMPO DE ULISES
C. F. Bonifacci — KIERKEGAARD Y EL AMOR
A. F. Utz — ETICA SOCIAL

- H. O'Connor — L'EMPIRE DU PETROLE
J. Berque — LES ARABES D'HIER A DE MAJN
A. Colling — BANQUE ET BANQUIERS DE BABYLONE A WALL STREET
K. M. Panikkar — L'ASIE ET LA DOMINATION OCCIDENTALE
T. Mende — L'INDE DEVANT L'ORAGE
A. Nove — L'ECONOMIE SOVIETIQUE
P. de Calan — REINAISSANCE DES LIBERTES
M. Bolle de Bal — SOCIOLOGIE DU TRAVAIL
J. Danielou — DIALOGUE AVEC ISRAEL
H. Urs von Balthasar — THEOLOGIE DE L'HISTOIRE

INGLES

- Levenson — MODERN CHINA AND ITS CONFUCIAN PAST
J. Stuart Mill — ESSAYS ON POLITICS AND CULTURE
Ch. Darwin — THE VOYAGE OF THE BEAGLE
S. Noah Kramer — MYTHOLOGIES OF THE ANCIENT WORLD
J. L. Despert — CHILDREN OF DIVORCE
J. Folliet — MAN IN HIS ENVIRONMENT
N. Moray — CYBERNETICS
P. Chouchard — SCIENCE AND RELIGION
A. de Soros — INTERNATIONAL MORALITY
P. G. Wodehouse — SELECTED STORIES

- S. Noah Kramer — HISTORY BEGINS AT SUMER
J. P. Lewis — QUIET CRISIS IN INDIA
D. L. Oliver — INVITATION TO ANTHROPOLOGY
Th. Buffinck — THE AGE OF FABLE
P. L. Berger — INVITATION TO SOCIOLOGY: a Humanistic Perspective.
J. Lhermitte — TRUE AND FALSE POSSESSION
G. La Pira — THE PHILOSOPHY OF COMMUNISM
Kai Yu Hsu — TWENTIETH CENTURY-CHINESE POETRY
I. Asimov — ADDING A DIMENSION
E. Mounier — BE NOT AFRAID

SUGERIMOS coleccionar esta GUIA de bibliografía selecta —en diversos idiomas— que iremos publicando con novedades y reposiciones importantes.

LIBRERIA "FONTIS"
UNIVERSITARIA

AVDA. de MAYO 624 - Bs. As. / T. E. 34-3955 y 6682

El color mismo del desierto

Aun en pleno verano, Venecia puede ser la ciudad más melancólica del mundo. Perdidos en el crepúsculo, rozando el derruido esplendor del pasado, escuchando apenas el chapoteo del agua muerta que implacablemente roe los mármoles, los dos hombres deambulaban por las callejuelas. Ascendían y descendían los puentecitos, escuchaban el remoto bullicio de Piazza San Marco.

El mayor de los dos hombres se detuvo de pronto, aspiró y rechazó el aire dulce de podredumbre de la laguna, y murmuró:

—Es divertido. Hoy almorcé con René Clair, uno de los más grandes realizadores del pasado. Está inquieto por el porvenir del cine. Ahora me encuentro con usted, Godard, que es uno de los cineastas más modernos y dotados del presente. La conversación es distinta: usted y yo —creo que en eso coincidimos— tenemos confianza en el porvenir del cine.

Lucidez y lejanía

El que ha hablado es Michelangelo Antonioni, que pocas horas después va a recibir, a los 52 años, el León de Oro del Festival de Venecia por *El desierto rojo*. Su interlocutor, 18 años menor, es el francés Jean-Luc Godard (*Sin aliento*, 1960; *Vivir su vida*, 1962), quien esa tarde ha decidido regresar, por unas horas, a su oficio de crítico de cine. Godard dispara sus preguntas afanosamente, pierde casi el ritmo respiratorio en cada interrogación, como si temiera que Antonioni se le escapase. Inquieta:

—Sus otras películas hablan del mundo de hoy; *El desierto* parece hablar del mundo total. Quizá es sólo un desierto para esa mujer que lo vive.

—No tengo la lucidez ni la lejanía necesarias para juzgar mi film —responde pausadamente Antonioni—; lo único que puedo decir es que esta vez no se trata de sentimientos. Antes me ocupé de las relaciones de los personajes entre ellos; ahora, de la relación de mi protagonista, Giuliana, con el medio social.

Giuliana es, naturalmente, Monica Vitti. Además, es una inadaptada. Está ligada a formas de vida que chocan con la nueva realidad que le propone Ravenna, adonde su marido, un ingeniero (Maurice Ronet), ha sido llevado por su profesión. Pero no es la Ravenna de los turistas ni de los mosaicos bizantinos que refugian en la penumbra de las basílicas. Es una isla artificial, donde se refina petróleo, erizada de torres y chimeneas, de tanques y de cañerías. La crisis de Giuliana abarca dos vertientes: su vinculación con el mundo (percepción de colores y sonidos nuevos, de personas distintas) y su sistema de valores (educación, moral, fe), que ya no la sostiene. "Por consiguiente —enuncia

Antonioni con su voz implacablemente pausada, fría—, ella se encuentra ante la necesidad de renovarse por completo, en tanto que mujer."

Godard contempla una pared desollada por el sol y en la cual arde aún la última sangre del ocaño. Quizá por eso recuerda algunas líneas de Giuliana-Vitti, al apoyarse en un muro y decirle a su amante (el actor inglés Richard Harris): "¿Sabes qué querría? Todos los que me han amado... tenerlos todos aquí, a mi alrededor, como una pared." Antonioni encadena sus palabras con las de Godard, sin solución de continuidad:

—Ella necesita, en verdad, que la ayuden a vivir, porque tiene miedo de no poder llegar a hacerlo sola.

La fuente de objetos

Giuliana es, pues, una neurótica; pero una neurótica que no se da cuenta de la gravedad de su estado hasta que explota su crisis suicida. Son quizá los objetos —aventura Antonioni—

volverse loco, porque no le entendí nada. Por eso, en *El desierto* hay un chico, el hijo de Giuliana, que juega con un robot en miniatura; ese chico no tendrá problemas en adaptarse al mundo de la cibernética. Pero el drama de mi generación, y de la suya, es que no tenemos aún acceso total a ese mundo. Pienso que en los años por venir habrá violentas transformaciones en el mundo y en los individuos; la crisis de hoy es un síntoma de esos cambios.

La hierba teñida

Godard —que acaba de publicar en París el texto de esta conversación crepuscular— cuenta que fue al acercarse a San Marcos, con las cúpulas incendiadas por el relumbro solar demorado en el Adriático, cuando Antonioni habló del color.

—Nunca pensé primero en el color en sí —dijo—. El film nació en colores, pero pensé siempre antes en lo que tenía que decir, como es natural, y después en ayudar a su expresión



Giuliana (Monica Vitti), sus amores y una pared hecha con la memoria.

los que la han llevado a esa situación: "Esos productos que están en todas partes, que entran en nuestras casas, hechos de plástico o de otros materiales desconocidos hasta hace pocos años, vivamente coloreados, uniéndose a nosotros dondequiera nos hallemos." De ahí que la acción de *El desierto rojo* transcurre entre fábricas: "Me remonto así a la fuente de esta especie de crisis que, como un río, recibe miles de afluentes, se divide en mil brazos hasta, por fin, sumergirlo todo, anegarlo todo."

Se detiene otra vez y musita, como para sí mismo:

—Conversé una vez con un profesor de cibernética de la Universidad de Milán, Silvio Ceccato, inventor de un cerebro electrónico que puede guiar un automóvil o escribir un reportaje. Godard, imparable, deja rebotar el sarcasmo contra el rostro furibundo de la estatua en bronce de Colleoni, por Verrocchio. El otro prosigue:

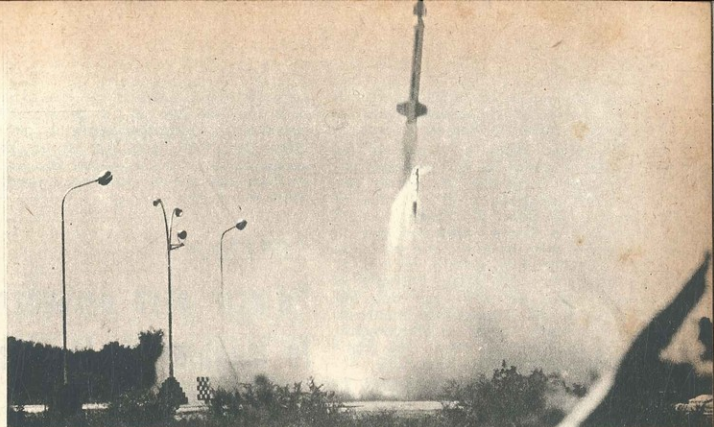
—Hablamos largamente con Ceccato. Mejor dicho, habló él; no empleó ni una sola palabra técnica, ningún término que yo no pudiera comprender. Y bien, al cabo de un momento creí

cromática. Nunca pensé: "Voy a poner un azul junto a un marrón." Hice teñir la hierba que rodea la barraca, a orillas del pantano, para reforzar el sentido de la desolación, de la muerte. El drama plástico y el drama psicológico son equivalentes.

—¿Usted cree que Giuliana ve los colores como usted los muestra? —interroga Godard.

—Hay neuróticos que ven "otros" colores. Tuve la tentación de recurrir a ese procedimiento, pero me pareció demasiado artificial. Hay un solo momento en que lo empleo, cuando se ven manchas sobre una pared. Mi sketch con Soraya, en mi próximo film, me permitirá seguir la investigación cromática.

Antonioni miró gravemente las flores de luz que estallaban en el aire oscuro de Piazza San Marco y —narra Godard— pareció sumergirse en un mundo distinto. El mundo de la neurosis de Giuliana; o, quizá, el de la propia neurosis de Antonioni, que hizo teñir dieciséis veces el pelo de Monica Vitti hasta encontrar el justo matiz de ocre que buscaba: "El color mismo de la arena del desierto", dijo. ♦



Monti (izq.) y Radicella, en la casamata: Argentina es el único país que no ha conocido el fracaso.

Ciencia

El disparo rompió la monotonía del Sol

Fernando Mas, de la redacción de PRIMERA PLANA, asistió en Chamental, La Rioja, a las experiencias de investigación atmosférica con cohetes. He aquí su informe:

El sol abrasaba las piedras y a la gente. Era viernes, pero podía haber sido cualquier otro día: el sol era el mismo, y también la tierra, implacables en su sequedad. A esa hora las víboras habían huido de la luz; los pájaros no estaban. Los hombres callaban: el calor los iba venciendo. Sólo un puñado de ellos persistía en su labor, con terquedad, fijos los ojos cansados en la flecha blanca, enhiesta, que apuntaba al cielo. En Chemical, en aquel mediodía torturante, una mano apretó un botón rojo en la casamata, y el estruendo insoportable de la primera etapa del cohete Nike Cajun arrancó al aire muerto del desierto un eco doloroso.

Aquel fue el último disparo de este año de la cohetaría argentina, impulsada por la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales (CNIIE), dependiente de la secretaria de Aeronáutica. Y fue un éxito más, que confirmó al país no sólo como el único que experimenta con proyectiles balísticos en América latina, sino también como el único, en el mundo entero, que jamás ha sufrido un contratiempo en esa materia, burlando las estadísticas según las cuales un veinte por ciento de fracasos es un promedio normal, bueno.

Sin embargo, ése no es el patrón para medir las experiencias argentinas.

Una falla puede ocurrir en cualquier momento, debida a un cable de grosor milimétrico, a un descuido insignificante del complejo equipo humano que se necesita para lanzar un cohete. El viernes pasado, la larga espera del Nike Cajun bajo el sol pudo cambiar las

condiciones químicas de sus presionados 500 kilos de pólvora. "Si fallásemos —dijo el comodoro Ricciardi, de la CNIIE, al boquiabierto gobernador de La Rioja—, no sería un fracaso, y nos quedaríamos tan tranquilos como si fuera un éxito."

"Lo fundamental es realizar a la perfección la tarea previa al lanzamiento —explicó a PRIMERA PLANA un científico—. Lo demás viene solo."

Eso parece lógico en momentos en los cuales los pioneros de la cohetaría nacional se asombran de su propia capacidad y aprecian, sobre todo, la preparación que obtienen, el *know how* que están adquiriendo. Pero, al mismo tiempo, sus experiencias tienen un enorme valor científico, que centros de estudio e investigación argentinos y extranjeros codician. Los primeros lanzamientos realizados en Chamental, allá por 1962, se hicieron en coordinación con Francia. Tres países más —Australia, Canadá, Estados Unidos— participaron en un estudio comparativo de sus resultados. Los experimentos ionosféricos que culminaron la semana pasada tienen una importancia equivalente, y se realizaron sobre la base de un acuerdo entre la CNIIE y la Administración Nacional para la Aeronáutica y el Espacio (NASA) de los Estados Unidos. Se hallaban presentes, además de observadores militares brasileños y técnicos norteamericanos, el ministro de Defensa, Leopoldo Suárez; el secretario de Aeronáutica, brigadier Mario Romanelli; agregados de embajadas y otras autoridades.

El operativo Ion

El "Operativo Ion 1/64" descansó en un equipo de hombres, militares y civiles, y en un par de cohetes de 8 metros de longitud que debían ascender a casi 200 kilómetros de altura a la búsqueda de un objetivo movido como un pájaro y extendido como el desierto: las capas inferiores de la ionosfera.

La ionosfera es la zona de la atmósfera ionizada, es decir, cargada de partículas iónicas que le confieren propiedades eléctricas. Empieza a unos sesenta kilómetros del suelo, y tiene unos dos mil de espesor, pero lo que interesa a los investigadores de Cha-

mal son sus efectos sobre las comunicaciones. Es que en estado normal, la ionosfera actúa como reflector de las ondas radioléctricas: éstas circulan dentro del corredor formado por la costra de la Tierra y un *techo* ionosférico. El resultado es notable: lejos de perderse en el espacio, las ondas de radio y televisión rebotan y pueden ser recogidas a distancias lejanas.

El agente de la ionización es el Sol. Sus rayos, empero, están sujetos a desconcertantes cambios. Para colmo, juegan otros factores (la hora del día, la estación del año, el ciclo solar, la posición geográfica) que determinan una continua variabilidad de la ionización atmosférica. Los hombres de ciencia se empeñan en investigar esas modificaciones a fin de poder predecirlas.

Repartidas por todo el mundo, entre 150 y 200 estaciones auscultan los fenómenos ionosféricos. En la Argentina la Universidad de Tucumán (a ella pertenece el equipo científico del Operativo Ion 1/64) es la única que posee una estación ionosférica, encargada de enviar informaciones a 52 laboratorios del mundo.

Pero los métodos habituales han sido superados por el satélite y el cohete, aquí en las grandes alturas, éste en las capas más bajas de la ionosfera. En el hemisferio norte, las naciones industrializadas escrutan el espacio disparando proyectiles desde veinte bases (50 dentro de tres años), y así han obtenido un conocimiento bastante bueno de los fenómenos ionosféricos en la zona. En el hemisferio sur, sólo dos bases hacen ese trabajo de investigación; la de Woomeera, en Australia, y la de Chamental, en la Argentina.

Los cristales añicados

Chamental no responde, sin embargo, a la imagen que la opinión pública tiene de una base de lanzamiento de cohetes. Enclavada en los llanos desérticos, entre unas montañas lejanas y unas salinas que se intuyen, permanece casi abandonada la mayor parte del año. Por mucho tiempo fue centro de operaciones de la Fuerza Aérea, que la usaba para realizar maniobras o ejercicios de bombardeo. Luego, su vida se fue extinguiendo, pero ahora

ha vuelto a ser el lugar de más actividad, aunque los jeeps y los cohetes no hayan conseguido terminar con el paseo inacabable de víboras (yararás, cascabel, cobra) y arañas.

Muy cerca, como lo atestiguan los cristales añicados de sus ventanas pobres, está Chamental, un caserío con ocho mil personas, y al que dan el nombre pomposo de ciudad. Como siempre, los civiles protestan por la presencia de la base, aunque viven de ella, y pondrían el grito en el cielo si un día la desmantelaban. Durante la mayor parte del año, una dotación mínima de 280 hombres la mantiene en condiciones; luego, en el momento de las experiencias, llegan los técnicos, los científicos, los directores del CNIE, los observadores. Aquello se convierte en un hormiguero de comodores y comandantes que aterrizan y parten en los aparatos verdinegros de la Fuerza Aérea; oficiales que nadan, hablan inglés, se tuestan al sol, trabajan a la par de los soldados, leen y comentan a Ian Fleming.

Cuando va a realizarse un lanzamiento, la consigna es la *seguridad*: todo el mundo tiene sus instrucciones; todo el mundo sortea o no los puntos clave según su tarjeta de identificación, verde, roja, azul, blanca. Una hora antes del disparo, ningún aparato puede sobrepasar la zona. "Esto no es un show. Es *seguridad*", aclaró un oficial a unos visitantes, el viernes pasado. En la casamata, protegidos por toneladas de cemento armado, a escasos ochenta metros del proyectil, el comandante Raúl G. Monti, director de lanzamiento, y el físico Sandro Radicella, director científico de la experiencia, tienen el control de todo lo que ocurre en cien kilómetros a la redonda. En un mapa del terreno, fotografiado desde un avión, están marcados los puestos, los ranchos que pueden ser víctimas de un accidente: San Jesús, Buena Suerte.

El pulgar agresivo

El cohete está siempre controlado. Los hombres lo abandonan, casi todos, cinco minutos antes de la hora H. Sólo dos quedan con él. El capitán Cueto, enfundado en un overall blanco, con un casco azul, introduce una llave en una cerradura y retira el primer seguro de la línea de disparo. Faltan dos minutos. Desde la casamata subterránea, Monti y Radicella lo ven correr, en una pantalla de televisión que enfoca continuamente la rampa de lanzamiento. Cueto se zambulle en la casamata, que clausura la entrada con poderosas puertas de hierro macizo. Su llave anula el último seguro. Se vuelve hacia el jefe, y Monti le responde cerrando el puño y mostrando un pulgar agresivo. Cuatro, tres, dos, uno... El aire se rompe con la explosión.

En unos segundos, la primera etapa, Nike se consume y cae a tierra, a escasos cinco kilómetros. La acompaña un trueno. A los seis minutos del disparo, la segunda etapa; Cajun, llevando la carga de instrumentos en su cono, se entierra en las salinas que queman los límites de La Rioja, Catamarca, Córdoba y Santiago del Estero, a casi 100 kilómetros de distancia. El

cohete (al CNIE le costó 7.000 dólares) está destruido. Pero alcanzó una altura de 133 kilómetros, y esto bastó para que, en uno de los puestos de observación, delicados aparatos recogieran la información que ese equipo de militares y civiles —entre los cuales hay una mujer— buscaban desde hacía meses. ♦

Genética

Un arte para desnudar la máquina de la vida

En un recinto aséptico, no muy distante de la cancha de River, en Buenos Aires, ciento cincuenta sabios pasaron la semana última hablando un abstruso lenguaje. De tiempo en tiempo, el observador lego que —sin duda por error— se hubiese mezclado entre ellos, reconocería palabras amenazadoras repitiéndose como un sonsonete, como fugadas de un relato de Lovecraft: *nucleótidos, diploides, mutantes*. Los pizarrones se llenaban de siglas impronunciables o rispidas, semejantes a ladrillos de perros marcianos: *ADN, ARN, XX, XY*.

Y sin embargo, al inaugurar ese Simposio sobre Genes y Cromosomas, el presidente de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, doctor Bernardo Houssay, había advertido que el tema de las reuniones interesaba por igual a médicos y a criadores de animales, a bioquímicos y a agrónomos, a botánicos y a zoólogos. Mientras tanto, el doctor Rolando García, decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales —que hospedaba a la conferencia en el auditorio de su nuevo edificio de Núñez— insistía en la unidad de las disciplinas científicas, en el ancho corredor marginal reservado a aquellos ciento cincuenta hombres, allá donde la química se asoma al misterio de la biología.

En realidad, la genética reina sobre un universo de problemas apasionantes, a los que nadie puede hoy sustraerse:

- Sus especialistas estudian qué permite a las células de un ser vivo reproducirse según cierto molde previsto, para trocarse en un óvulo o en una ballena, en un saltamontes o en Brigitte Bardot.

- Corresponde a los genetistas develar los mecanismos que modelan la nariz del bebé, para que con los años quede *igualita a la de papá*, y sus bucles, para que tengan el mismo color caoba del cabello de mamá.

- Ellos dirán la última palabra acerca de lo que de pronto impele a las células del estómago a multiplicarse falladas, a amontonarse, bullir, sacudirse todo control y terminar en un siniestro sarcoma.

- Y ellos, también, pueden hurgar en el secreto dictamen de la naturaleza que determina, con inexorabilidad ate-

rador, si de un óvulo fecundado va a formarse un genio matemático o un oligofrénico, si el Gran Premio Shorthorn de la Exposición Rural va a engendrar a un ternero enclenque y hue-sudo, si no podrá lograrse un tipo de trigo capaz de crecer lozano en la estepa patagónica.

Napoleones químicos

Fue justamente así, tratando de crear híbridos vegetales, como nació hace un siglo la genética occidental. En la paz de un monasterio de Moravia, el hermano Gregor Mendel, de la orden de San Agustín, cruzaba alverjillas. No era poeta y no le cantó a la *descansada vida*. En cambio, fundó la más controvertida e invasora de las ciencias.

Fray Gregorio comprendió que los caracteres hereditarios de sus plantas se transmitían de acuerdo con reglas específicas, repartidos en grupos que él llamó factores. Sus discípulos, luego, los rebautizarían *genes*. ¿Pero qué es exactamente un *gen*? Para Mendel, todavía es apenas una abstracción incorpórea, algo que es aportado por el padre, y por la madre, como si dijieran un *átomo de herencia*. Sus contemporáneos arrugaron la nariz, movieron la cabeza y mandaron los trabajos de Mendel a los archivos, donde acumularían polvo durante más de cuarenta años.

Mientras tanto, se tendieron los comienzos de la microfísica, se perfeccionaron los instrumentos, se generalizó el análisis matemático, y los biólogos asistieron al espectáculo dramático de la división celular. Allá jugaban el papel protagónico ciertas curiosas formaciones coloreadas, ciertos filamentos microscópicos, los *cromosomas*. Y los investigadores —tímidamente al principio, con la máxima estricta hoy— se convencieron de que los genes mendelianos estaban arracimados en los cromosomas. No se podían tocar, pero existían, ocupaban un lugar en el espacio.

Los químicos, a su vez, desembarcaron en otro hallazgo sensacional: Había sustancias con poder para dominar a las demás. El control de las reacciones dentro de cualquier organismo vivo se lleva a cabo, sobre todo, mediante tales sojuzgamientos químicos. Y



Hollaender: ¿Genios hastiados?

en el centro habría un compuesto fabulosamente tiránico, el gran emperador de la naturaleza, que esgrime su autoridad a fin de reproducirse a sí mismo. Se trata del ácido nucleico, en sus dos formas conocidas: el desoxirribonucleico (ADN o DNA) y el ribonucleico (RNA o ARN).

La gran epopeya de la vida vendría a ser, entonces, ni más ni menos que los esfuerzos de las moléculas de ADN por fabricar nuevas moléculas de ADN. Los napoleones de la química se atrincheran en el núcleo de las células, bajo el aspecto de cromosomas, y desde su cuartel general dan órdenes. Luego aparecen órganos, sistemas, peces, árboles, seres humanos.

La teoría era seductora, pero increíble. ¿Cómo hacen los cromosomas, que miden unas cinco milésimas de milímetro, para almacenar el programa completo de producción de un hombre, desde la punta de sus cabellos hasta la uña de sus pies? ¿Les cabe?

“Sí”, replicaron hace una década los ingleses Watson y Crick. Responder a esta pregunta les valió el premio Nobel. Ocurre que la estructura molecular de los ácidos nucleicos parece una escalera de caracol cuyos escalones estuvieran pintados de cuatro colores. Combinándolos es factible traducir cualquier mensaje, de la misma manera que pueden transmitirse la Iliada y la Odisea con las dos únicas letras de la clave Morse.

Un gen viene a ser un mensaje completo del idioma ADN. Para ordenar cosas tales como “los ojos deben ser azules”, “la mosca tiene que llevar cuatro alas chatas” o “el niño ha de ser varón”, cuenta con un espacio estimado entre los mil y diez mil escalones de la imaginaria escalera. Es evidente que le sobran letras.

“En los 46 cromosomas que posee un óvulo de mujer fecundado —reveló Crick— hay suficiente ADN como para codificar cincuenta veces más información que en los veinte tomos de la Enciclopedia Británica.”

La excitante aventura que se extiende ahora ante los genetistas es múltiple:

◊ Describir exactamente el mecanismo empleado por los genes para controlar a las otras sustancias (se sabe que el ADN se transforma en ARN para producir enzimas, las que a su vez comandarán al resto del organismo).

◊ Localizar los genes en cada pareja de cromosomas y ubicarlos aproximadamente en su interior, es decir, trazar los llamados “mapas genéticos”.

◊ Descifrar el jeroglífico, reconstruir la clave con la que el ADN codifica sus mensajes.

El día en que todo esto se haya cumplido para los cien mil genes distintos de un nuevo humano, será posible crear en el laboratorio una raza de superhombres, cambiar la herencia somática a voluntad, arrancar el secreto de la vida y de la muerte.

Sabios plumulados

“Este es un *simposio cerrado*, donde se estudia biología básica de investigación avanzada”, recalcó a PRIMERA PLANA el joven genetista Ricardo Moreno (30 años). Efectivamente, la conferencia se desplegó en un enrarecido nivel científico ultraspecializado.

Como dueño de casa ofició el jefe del Departamento de Biología Experimental de la Facultad de Ciencias, profesor Juan I. Valencia. Porteño, menudo, de bigote, cuarentón, Valencia estuvo catorce años en USA (se casó con una colega norteamericana, y tienen una hija del mismo origen) pero no vaciló en volver “porque hay argentinos y argentinos-argentinos”, según masculilló uno de los secretarios del comité organizador.

Si bien Valencia no presentó trabajos personales, lo hicieron varios representantes de su escuela argentina, con beneplácito general. José Luis Reissig (38 años, casado, dos hijos, formado en USA y Europa, considerable ficción mo-

su bondadoso rostro de morsa (impresionantemente parecido al de Albert Einstein), el huidizo Hollaender se defendió, inquieto, contra un interrogante de PRIMERA PLANA: El develamiento absoluto del misterio de la vida por la genética, ¿significará probar científicamente la inexistencia de Dios? “Yo soy un biólogo, no un filósofo ni un teólogo —dijo—. Creer o no creer es un problema de fe, de cada uno. Si, sería posible para algunos sostener que la creación artificial de un gene, de un cromosoma, supone cabalmente la inexistencia de Dios. Van a ocurrir muchas cosas impredecibles, que complicarán o ayudarán el enfoque filosófico o religioso. Pero la ciencia no se puede planificar.”

Y lentamente, a una segunda pre-



Simposio de genetistas: Nariz igual a la de papá.

Los huéspedes del exterior quedaron encantados con la novedad de las experiencias descriptas. (Rosa de Zwaig, argentina, casada con un bioquímico, fue dejada cesante hace tres años en el Instituto Malbrán. El sábado último partía a radicarse en Estados Unidos).

El auditorio se mostró no menos fascinado con los informes de muchos genetistas extranjeros. G. Streisinger, de la universidad de Oregon, aludió a las alteraciones que se producen en el código del ADN, relacionadas con los grupos de aminoácidos de una proteína. Conclusión: Quizá exista un código universal idéntico para una bacteria, para un hombre o un elefante. F. J. de Serres, del Oak Ridge National Laboratory, subrayó, por el contrario, que era preciso precaverse contra generalizaciones apresuradas porque el material hereditario de los virus bacteriófagos (muy estudiados con isótopos radiactivos) era mucho más simple que el de los seres humanos.

Las barbas del argentino Reissig, del norteamericano Edgar y de algún periodista presente se estremecieron cuando el doctor O. Miller, de USA, se refirió a ciertos cromosomas que él denomina *plumulados*: son muy grandes, con aspecto de cepillo de limpiar tubos y se encuentran en células de anfibios.

Centro de la atención fue, empero, Alexander Hollaender. Nacido en Alemania en 1898, residente en Estados Unidos desde hace 43 años, era el sabio más respetado del Simposio.

Agitando unas manos enormes sobre

guinta intencionada del periodista, Hollaender reflexionó: “¿Si la humanidad será más o menos feliz con una generación en masa de genios? No lo creo, no. Dos tipos inteligentes nunca se entienden. Sería tan aburrido...”

Más allá, en el fondo, contra un ventanal que bostezaba sobre el cielo de Núñez, cinco acaloradísimos investigadores comentaban el viaje de Perú ◊

PRIMERA PLANA

Los siete primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI y VII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Nuevas fórmulas tras un fracaso

La semana pasada, el inminente vencimiento del régimen de precios máximos enfrentaba al gobierno con la necesidad de trazar un balance de su política en esta delicada materia. Si bien el aumento del costo de la vida (21,4 por ciento en los diez primeros meses del año) ya anticipaba el fracaso de las medidas adoptadas, los funcionarios abrigaban el propósito de prorrogar la vigencia de los precios máximos y congelamientos dispuestos meses atrás, acompañando esas medidas —como paternalista golpe de efecto— con disposiciones adicionales tendientes a abaratar la sidra, el pan dulce y otros artículos de consumo habitual en las próximas festividades.

Sin embargo, la eterna euforia del secretario de Industria y Comercio, Juan José Concepción, había dejado lugar a la molesta reserva de quien advierte que este fracaso está indisolublemente ligado a su gestión al frente de la dependencia. Hábilmente, Concepción cedió la iniciativa en estas decisiones al subsecretario de Comercio, Enrique Cruzalegui, de activa participación en la elaboración del nuevo régimen para la comercialización de las carnes, que sustituyó al fenecido el 30 de noviembre último. Pero las sordas luchas de predominio desatadas durante 1964 por Concepción, primero contra el entonces ministro Blanco y después contra el titular de la Dirección de Abastecimiento, Stern, para monopolizar la conducción del problema, hicieron que sobre él convergieran las demandas de los sectores afectados y de los funcionarios del gobierno que tienen conciencia de la dura repercusión electoral de este fracaso.

Problemas inevitables

Aparentemente, de las medidas sobre comercialización de carnes conocidas en los primeros días de diciembre y de la aplicación efectiva de las restantes disposiciones relativas al control de precios vigentes la semana anterior surgiría, como hecho cierto, un visible cambio de política. Algunos técnicos de la Dirección de Abastecimiento consultados por PRIMERA PLANA admitieron esa probabilidad, y señalaron la virtual imposibilidad de controlar el enorme número de componentes, de materias primas, de intermediarios, de comerciantes, etcétera, que integran —en una u otra forma— el precio final de un artículo. Cuando es sencillo determinar el precio, no lo es controlar la venta, como ocurre con los artículos de primera necesidad. Y cuando es fácil controlar el expendio, como ocurriría con los medicamentos, ha resultado hasta ahora imposible poder establecer costos unitarios aplicables a todos los fabricantes.

Sin embargo, en los posibles cambios

parecen también haber tenido decisiva influencia los resultados adversos obtenidos en materia de abastecimiento a la población. En el caso de las carnes, por ejemplo, el nuevo régimen, calificado por el ministro de Economía como "más flexible" que el anterior, admite la existencia de variaciones lógicas en el mercado hasta de un 5 por ciento sobre los precios estimados como máximos. Indudablemente, según lo señalaron algunos productores, el margen puede ser estrecho, sobre todo si el costo de la vida y la depreciación monetaria siguen en ascenso; pero hace seis meses, los funcionarios estimaban toda variación operada sobre sus estimaciones, como una maniobra especulativa de los productores o abastecedores.

Los problemas del abastecimiento de carnes podrían desaparecer totalmente si se mantienen los actuales ni-



Secretario Concepción: Cambios.

veles de precios y la proporción de envíos. De acuerdo con los técnicos de la Junta Nacional de Carnes, la situación actual del Mercado de Liniers permite mantener el mercado aparte de toda intervención y, de continuarse en estas condiciones, "no habrá siquiera necesidad de aplicar el nuevo régimen de carnes". Esta idea coincide con la de algunos ganaderos, que calculan que en los meses por venir se mantendrá la actual oferta de 10.000 animales por día, que puede ir aumentando paulatinamente por efecto estacional, lo que en parte contribuirá a estabilizar los precios.

Los conflictos parecen surgir, en cambio, en otros sectores, donde el congelamiento fracasó o virtualmente no se aplicó en ningún momento, como ha ocurrido con el precio de los materiales de construcción. Cuando se dictó la resolución respectiva, quedó evidenciado lo absurdo que resultaba congelar los precios de un sector al-

tamente comprimido por la recesión, que está trabajando a un tercio de su capacidad productiva, y al que no se le congelan —a su vez— los factores que inciden sobre sus costos (PRIMERA PLANA, N° 85, página 54). La resolución "interpretativa" del congelamiento de precios de los materiales de construcción permitió, días después, recargar sobre los precios los mayores costos, previa comunicación a la secretaría de Comercio, la cual, si en diez días no oponía objeción alguna al aumento, permitía su aplicación. De esa forma, el precio de la construcción, que en enero estaba en el índice 13.560, en setiembre pasado alcanzó el índice 15.845, o sea que aumentó un 16 por ciento pese al congelamiento.

Un criterio arbitrario

Este criterio, no obstante, no se aplicó a los medicamentos, sometidos como los materiales de construcción al congelamiento de precios y a la "indisponibilidad" por parte de sus tenedores, cuando la autoridad económica así lo disponga. El sector fabricante de medicamentos, que en noviembre de 1963 congeló voluntariamente sus precios al nivel vigente en el trimestre julio-setiembre del mismo año, fue destinatario del decreto 6.508/64, en virtud del cual dichos precios han debido ser mantenidos hasta la actualidad, absorbiendo en tanto la industria los mayores costos originados por salarios (incrementados en un 30 por ciento), mayor costo de envases, fletes, etcétera.

Indudablemente, como lo señalaron a PRIMERA PLANA los directivos de la Cámara Argentina de Especialidades Medicinales, el hecho de que el gasto en medicamentos constituya un imprevisto, que el comprador efectúa además en un estado de ánimo adverso, "convirtió a este sector en el permanente destinatario de medidas que, aunque injustas, gozan de la simpatía popular". Pero los propios funcionarios han terminado por entender que esta situación no debe prolongarse, y el decreto reglamentario de la ley 16.462, que interviene en el mercado de los medicamentos, dispone la presentación al ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de planillas en las que deberán consignarse la incidencia de los factores asignados a los costos de elaboración, de envasamiento, de comercialización, de investigación, de publicidad, y de todo otro aspecto que en alguna forma se refleje sobre el precio de venta mayorista.

Según destacan los industriales, la voluntad reparadora de esta disposición se verá trabada por la existencia de no menos de 12.000 precios a estudiarse y, por el hecho real de que aun una misma especialidad nunca puede producirse a iguales costos en un laboratorio altamente tecnificado que en otro menos equipado, influyendo así en forma distinta la mayor mano de obra necesaria, la amortización de equipos, etc. De esta forma, los observadores prevén largos meses de es-

tudio y de perjuicios graves a la industria, hasta que Salud Pública logre determinar costos que, a la vez, quedarán desactualizados frente al ritmo creciente y constante de la inflación de costos.

Este panorama de distensión de las medidas de control se complica, sin embargo, por la actitud de algunos gobiernos provinciales, que han creado sus respectivas direcciones de Abastecimiento, dictado sus propias disposiciones locales y reglamentado o interpretado en forma diversa algunas resoluciones de aplicación nacional. La anarquía se completa con la intervención, muchas veces superpuesta, de ciertos municipios que también tienen en vigencia disposiciones sobre abastecimiento paralelas o contrarias a las provinciales y nacionales.

Así, la semana anterior, a solo cinco días de la aparición del "flexible"



Gobernador Marini: Más controles.

régimen nacional de comercialización de carnes, el gobernador de Buenos Aires, Anselmo Marini, prohibió la venta de ganado para consumo en estancia, facultó a su Dirección de Abastecimiento y a los intendentes a declarar la "indisponibilidad" del ganado vacuno en pie, determinó los lugares donde se podrá subastar ese ganado y autorizó a los organismos provinciales a disponer la distribución de la carne faenada. Este régimen, considerado por los productores argentinos no sólo como en abierta contradicción con el nuevo régimen nacional sino también inconstitucional, abre un interrogante sobre la suerte que tendrá en el país la política de control de precios, después del 12 de febrero de 1965, día en que concluye el llamado "estado de emergencia económica" en virtud del cual fue dictada. Por el momento, la incoherencia tiende a dominar el panorama. Y no es ésta la primera vez que la incoherencia se destaca. ♦

Bolsa

El comienzo de la siesta

No se esperaba mucho de noviembre: los últimos días de octubre trajeron consigo el convencimiento de que, en el corriente año, ya no podrían recuperarse los mejores niveles del período. Noviembre estaba destinado a iniciar, en consecuencia, la cíclica declinación que se acentúa en enero y febrero. Pero las bandaras del recinto de la calle Sarmiento se despoblaron más de lo previsto, en forma alarmante, y ninguno de los operadores se animaba a vaticinar qué sucederá a partir de marzo, con un acto electoral de por medio.

Las optimistas declaraciones oficiales —en el sentido de que los medios de pago fortalecieron la actividad comercial, que el peso tuvo un deterioro proporcionalmente menor y que la inflación galopa, por lo menos, a menor velocidad— no conmovieron a los apáticos operadores. El cincuenta por ciento de las empresas presentó balances sin distribuir dividendos a sus apenados accionistas, y se vio asediado por un planillaje de costos que hay que renovar continuamente. Suspicious observadores aseguran, además, que han vuelto a aterrizar en plaza los "cheques voladores", y otros más maliciosos recuerdan que los pagarés no siempre se levantan cuando vencen, a veces ni siquiera cuando se protestan.

La Bolsa tampoco pudo sustraerse a los efectos de la nueva devaluación del peso, y el desaliento fue mayor cuando comenzó a tomar cuerpo la versión de que se avecinan otras devaluaciones. La retirada silenciosa provocó, inmediatamente, bajas que se aproximaron peligrosamente a los niveles mínimos del año.

Los reiterados momentos de placer y aburrimiento fueron sacudidos por algunos acontecimientos extrabursátiles. La imagen de Perón se trasladó de los titulares de los diarios y de las apresuradas reuniones oficiales, a las frías pizarras; en cada oportunidad

ocasionó una instantánea depresión en las cotizaciones. "La Bolsa desconfía hasta de las versiones menos fidedignas, cuando se trata del retorno de Perón", sentenció un operador. El impacto que acusaban las pizarras le daban la razón. Pero, además, a este factor político se agregó, en las postrimerías de noviembre, otro gremial: el anuncio de la cuarta etapa del ya familiar Plan de Lucha de la Confederación General del Trabajo, que cortó de raíz los pocos y fugaces intentos de levantar la plaza. Finalmente, el mes se precipitó en la mayor caída mensual del nivel general de los precios en lo que va del año: el 4,8 por ciento, según el índice SIFE (1956: 100). Los papeles valorizados fueron muy pocos, y en porcentajes que en un solo caso llegaron al 25 por ciento. Los demás no pasaron del 16 por ciento.

Los únicos aumentos de noviembre se registraron en aspectos negativos: crecieron, con relación a octubre, el porcentaje de acciones negociadas de menos de 100 pesos (44,1 contra 39 por ciento) y de manera violenta el de acciones de menos de 50 pesos (de 6,7 a 14,4 por ciento). Todos los demás descendieron en forma vertical en algunos casos: el promedio diario de acciones vendidas en noviembre fue de 791.000, contra 1.240.000 en octubre y 1.470.000 en setiembre; los montos nominales invertidos, que ya se habían reducido en octubre (126 millones contra 149 millones de setiembre), se comprimieron todavía más: 85,9 millones.

El desinterés de las empresas afloja, también, de las estadísticas: el promedio de las firmas que cotizan diariamente, que había aumentado ligeramente en octubre (310 contra 306 en setiembre), volvió a aflojar en noviembre, hasta el nivel de 250. La posición por rubros en porcentajes sobre el total de acciones transferidas quedó definitivamente de esta manera: maquinarias, 13,7 por ciento; editoriales; 11,7; metalúrgicas, 10,3; papeleras, 8,7, y azucareras, 7,4.

Mientras observaba los semblantes adormilados de algunos operadores, un bandarista exclamó: "Este año la siesta estival comienza en noviembre." Lo que no se animó a decir es si también terminará, como el verano, de acuerdo con el mandato del almanaque. ♦

LOS DIEZ MEJORES DIVIDENDOS

Codex	35 %	(sin efectivo)
Ledesma	32 %	(sin efectivo)
Casa Muñoz	31,28 %	(sin efectivo)
Arando	30 %	(sin efectivo)
Ind. Paraguaya	27 %	(efect. 10 %)
Argental	25 %	(sin efectivo)
Lombardi	25 %	(sin efectivo)
Nougués	24 %	(sin efectivo)
Mercado de Abasto	23,80 %	(efect. 15 %)
Productos Mu-Mu	22 %	(sin efectivo)

(Anotaciones ex dividendo en noviembre)

LAS DIEZ ACCIONES QUE MAS SE NEGOCIARON

Del Atlántico	1.106.000
Celulosa	904.000
Acindar	629.000
Ledesma	418.000
Alpargatas	348.000
Bertagni	316.000
Astro	311.000
Acinfer	301.000
Fabril	283.000
San Pablo	241.000

(Cantidad de acciones)

Ahora se sabe cuánto ganan

Con sus tapas sobrias, de color beige, y sus escasas sesenta páginas, no aparenta ser uno de los libros más caros y exclusivos de cuantos se hayan editado en el país hasta la fecha. Sin embargo, el primer "Informe sobre remuneraciones en el más alto nivel", realizado por Executives S. A., una empresa de consultores especializada en la selección de personal superior, cuesta sesenta mil pesos y su circulación se restringirá al estrecho ámbito de los ejecutivos máximos.

El hermético informe demandó una vasta encuesta nacional, conducida por el titular de la firma, Carlos A. Rapoport, quien movilizó a un ejército de mensajeros y casi cuatro mil cuestionarios; el resultado, alrededor de veinte cuadros con promedios de salarios, constituye la primera información de este tipo que se lanza al mercado nacional. Según los realizadores, su aplicación puede terminar con las pérdidas millonarias, aunque difícilmente computables, que produce la rotación de personal superior, y aminorar sensiblemente la menos deseable de las exportaciones: la de técnicos y científicos.

En Estados Unidos, las dificultades que existen para localizar y retener a los buenos ejecutivos han forzado a las empresas a sustituir la improvisación y el pálpito por una política de salarios racional y sistemática. Desde hace catorce años, la American Management Association realiza investigaciones que abarcan todo el país, y últimamente, una empresa de consultores del mismo origen, Mc Kinsey & Co., ha extendido el radio de las encuestas a Europa, Australia y América latina. Precisamente los promedios de Mc Kinsey, que incluyen Argentina y Brasil, eran posiblemente los únicos de que disponían los em-

presarios argentinos hasta ahora en materia de remuneraciones, si se exceptúan algunos tímidos intentos realizados localmente en niveles inferiores del personal.

Executives tuvo en cuenta, para compilar las remuneraciones, nueve posiciones ejecutivas: dirección general, finanzas y control, ingeniería, producción, comercialización, personal, relaciones públicas, secretaría general o del directorio, y compras. Cada una de ellas, con el fin de precisar los conceptos, fue desglosada en todas sus actividades habituales; a la de ingeniería se le adjudicaron, por ejemplo, las funciones de diseño y desarrollo de nuevos productos, la asistencia de la producción y de las ventas. Para completar el enfoque fueron determinados dieciséis rangos diferentes de ventas netas, y once sectores empresarios: alimentación y bebidas; automotores y maquinaria; comercio general; finanzas, bancos y seguros; materiales para la construcción; petróleo y derivados, productos químicos y medicinales; siderurgia, metalurgia pesada y liviana; textiles; transporte; imprentas y editoriales y, finalmente, publicidad.

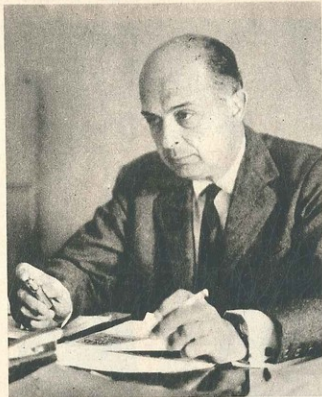
En todos los casos se trabajó con promedios de remuneraciones totales, netas y anuales, que incluyen los sueldos y honorarios en efectivo, los gastos de representación y el equivalente en efectivo de otros beneficios, como automóvil y vivienda. También fueron computadas las cuotas a clubes e instituciones, abonadas por la empresa, y el importe de los viajes al exterior.

Un directivo de Executives dijo a PRIMERA PLANA: "Los resultados van a causar algunas sorpresas. Las empresas que pagan mejor a sus ejecutivos no son las metalúrgicas, como generalmente se acepta, sino las petroleras." Pero los pocos privilegiados que pudieron conocer el informe se sorprendieron de otras evidencias más explosivas: los cuadros generales (ver el que acompaña esta nota) demuestran que los ejecutivos no están bien remunerados en la Argentina. Otras conclusiones que pueden extraerse del informe son las siguientes:

- Existe una gran laguna entre el sueldo del ejecutivo jefe y sus colabo-

radores más inmediatos. Las diferencias varían en las distintas áreas de actividad, pero en general son sustanciales. Este desnivel, privativo de América latina —en los Estados Unidos es mucho menor—, había sido ya anticipado por la mencionada encuesta Mc Kinsey, en 1962, que informaba que en la Argentina el segundo ejecutivo, si es un gerente de finanzas, gana el 55 por ciento, aproximadamente, del sueldo del director general. La investigación de Executives confirma los resultados obtenidos por Mc Kinsey, aunque en la misma área, la de finanzas, y en empresas cuyo volumen de ventas supera los 2.000 millones anuales, la proporción en algunos cuadros es del 70 por ciento.

- También en un sentido general las remuneraciones aumentan en relación directa con el volumen de ventas netas de las empresas. La tendencia es si-



Rapoport: Una encuesta original.

mlar a la registrada en la mayoría de los países europeos y en el Reino Unido.

Con el objeto de brindar un servicio regular a los suscriptores y de perfeccionar los registros que brinda el primer informe, la encuesta será repetida cada seis meses. Pero los resultados obtenidos en la etapa inicial, en la mayoría de los sectores, son particularmente representativos. Se descuenta que algunos promedios débiles, en su mayoría correspondientes a publicidad, transportes y editoriales, rubros que registran la menor cantidad de respuestas, serán fortalecidos en el futuro. De todas maneras, se trabajó con un mínimo de tres datos por promedio, contra cinco que utiliza la poderosa American Management Association, luego de catorce años de experiencias.

Los responsables del informe tienen plena conciencia de las limitaciones del mismo, especialmente en su primera etapa. Sus promedios no pretenden ser moldes rígidos a los que deban adaptarse, categóricamente, las remuneraciones de los ejecutivos. En cambio, constituyen una inapreciable orientación para evitar las improvisaciones que cuestan caras, un instrumento que se perfeccionará con la ayuda de los propios beneficiarios: los ejecutivos. ♦

PROMEDIOS DE REMUNERACIONES ANUALES NETAS, POR POSICION Y TAMAÑO DE EMPRESA (EN PESOS)

Posición ejecutiva del más alto nivel en el área de:	Volumen de ventas anuales, en millones de pesos			
	Menos de 200	De 200 a 650	De 650 a 2000	Más de 2000
Dirección General..	1.259.000	1.927.000	2.321.000	2.031.000
Finanzas y Control.	689.000	1.037.000	1.411.000	1.493.000
Ingeniería	695.000	1.195.000	1.185.000	1.424.000
Producción	728.000	1.159.000	1.380.000	1.336.000
Comercialización ..	748.000	1.125.000	1.518.000	1.361.000
Personal	440.000	640.000	788.000	945.000
Relaciones Públicas.	419.000	920.000	755.000	1.122.000
Secretaría General o del Directorio..	300.000	457.000	601.000	659.000
Compras	608.000	772.000	986.000	Datos insuficient.



Wainer (izq.): No puede haber desarrollo sin dirigentes profesionales.

Llorens Pastor: Complementación.

UADE

La agonía de la gerencia intuitiva

En menos de una década, las técnicas de dirección de empresas deslumbraron a los empresarios argentinos y provocaron un espectacular brote de escuelas e institutos dedicados a cultivarlas. Una copiosa bibliografía, que pronto invadió los escaparates principales de las librerías, colaboró para lograr el reconocimiento de que hoy disfrutan los principios del *management*.

Pero la situación era muy distinta en 1958, cuando Jacobo Wainer, un economista que ya había acumulado una voluminosa experiencia en la administración pública y privada, presentó a la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas un proyecto para crear la Fundación de Altos Estudios de la Empresa, precursora de la actual Universidad Argentina de la Empresa (UADE).

"Entonces, las pocas escuelas que existían en el país incursionaban, preferentemente, en el campo de la administración de personal, y su influencia se limitaba al nivel medio de la empresa", dijo Wainer a PRIMERA PLANA. La Fundación que inmediatamente cobijó la Cámara se propuso abarcar todo el diapasón de las especialidades empresarias, y fue la primera en apuntar a los ejecutivos, los "top managers". La idea no era nueva; todo consistió en encauzar hacia la Argentina una corriente que tuvo su origen en Estados Unidos, a fines del siglo pasado, y aumentó de caudal al atravesar dos guerras mundiales y la mayoría de los países desarrollados.

Cuando comenzaba a ser adoptada en la Argentina, la gerencia profesional ya había conquistado su mayor triunfo en USA: toda la administración Eisenhower fue montada como un gigantesco organismo empresario, y en consecuencia, conducida con las mismas técnicas que emplean la Ford o la International Telephone & Telegraph. Los conductores de la UADE tuvieron plena conciencia del tiempo perdido y se prodigaron en la labor docente. Días pasados, en oportunidad de la entrega de diplomas a los profesores incorporados este año, el deca-

no Wainer dijo, parafraseando a Nehru: "No se puede caminar lentamente, sino correr a pasos rápidos." Más de diez mil alumnos, en apenas siete años, prueban la velocidad que imprimió a la casa de estudios que le confiaron.

El brillo universitario

La UADE arrancó, en 1963, con cinco licenciaturas: comercialización; costos; finanzas y organización de la empresa; organización de la producción, y relaciones industriales. Este año fueron incorporadas otras tres: organización de la construcción; investigación de mercados, y relaciones públicas. Ahora, en los umbrales del tercer período lectivo, la lista abarca casi una quincena; las nuevas son estadística aplicada a la empresa; organización y técnica bancaria; técnica publicitaria; trabajo social industrial; secretariado de dirección; ingeniería de producción, y el primer doctorado en ciencias de la dirección, que exigirá cinco años de estudios, dos más que cualquier licenciatura, y la presentación de la correspondiente tesis.

Este formidable despliegue educativo no se superpone, asegura Wainer, al que realizan las universidades oficiales; satisfice, en cambio, un apetito de enseñanza que se acrecentó mundialmente, en los últimos años, con la explosión demográfica y la aparición de nuevos problemas socioeconómicos. El gobierno, ni siquiera en Estados Unidos, puede prescindir de las universidades privadas: dotadas de una mayor elasticidad en materia presupuestaria y reglamentaria, ellas suelen ser más sensibles a los requerimientos de la sociedad.

En nuestro país, las agrias discusiones en torno de las universidades privadas han sido superadas, afirma José E. Llorens Pastor, miembro del Consejo Superior de la UADE. La armonía surgió, más que del convencimiento, de la imperiosa necesidad de dotar al país de los miles de técnicos que cualquier proceso de desarrollo exige. En el campo específico de la conducción de empresas, el vacío es mayúsculo. Se calcula que tan sólo en una especialidad, la de costos industriales, hacen falta no menos de diez mil expertos. "De pronto nos sentimos como un constructor de puentes, que una vez acopiados todos los materiales, advierte que le hacen falta, también, los técnicos y

obreros especializados para cumplir la tarea", ejemplifica Wainer.

Mientras los nuevos profesores aguardaban sus diplomas, Anwar Obeid, director de la Cámara de Sociedades Anónimas y consejero de la UADE, volvió a insistir en la idea motriz de la universidad: "Para dirigir una empresa ya no son suficientes el buen sentido de los negocios, el equilibrio y la mesura que caracterizaban al empresario de principios de siglo." En diferentes partes del mundo, rodeada de gentes que hablan distintos idiomas, la gerencia intuitiva está agonizando, y Peter Drucker, el célebre autor de *La nueva sociedad* —precisamente, la sociedad de los poderosos e infalibles dirigentes de empresas—, ya decretó su muerte a corto plazo.

Los diez mil egresados de la UADE están atacando la improvisación en su propio reducto: las empresas en que se desempeñan. "Sin embargo —se lamenta Wainer—, todavía no han sido suficientemente reconocidos los instrumentos permanentes de la gestión empresarial. Los alumnos se deciden por las disciplinas clásicas, como las finanzas, en desmedro de otras con mayor porvenir, como la investigación de mercados, relaciones industriales y control de costos." En cambio, la competencia, cada día más encarnizada, ha aumentado el atractivo de las técnicas de comercialización, una no tradicional que ocupa el segundo puesto, después de las finanzas, en el ranking de la UADE.

Las empresas, aunque deslumbradas por la gerencia profesional, se resisten todavía a invertir dinero en la capacitación del propio personal; la mayor parte de los alumnos de la UADE concurre espoleada por su propia iniciativa, fuera de las horas de trabajo, y abundan los profesionales que persiguen un conocimiento básico de las técnicas de administración para aplicarlo en su quehacer específico. En este último grupo se enrolan, habitualmente, decenas de representantes de las fuerzas armadas, que desempeñan en sus respectivos destinos funciones comparables a las de un gerente en la actividad privada.

El heterogéneo alumnado convivirá, en fecha próxima, en un edificio más amplio ubicado en pleno barrio Norte, que acaba de ser adquirido por la universidad. Para muchos, será el signo más elocuente del triunfo de una corriente de enseñanza que ya no podrá detenerse. ♦

Distorsiones a la protección

La semana anterior, en reuniones que pasaron inadvertidas para la prensa, el subsecretario de Industria, Jorge A. Pigretti, trataba de encontrar la fórmula que permitiera a la industria nacional fabricante de películas radiográficas superar la crisis creada por la distorsión de precios operada en el mercado interno. La situación tiene su origen en la cobertura aduanera que ampara a esta producción nacional, y que aparentemente es insuficiente para evitar que una voluntaria reducción de precios realizada por el sector importador destruya el equilibrio que debe existir entre toda industria de interés nacional y el mercado internacional.

El problema fue planteado a las autoridades por Argen, una sociedad constituida en 1949 y que con un fuerte aporte de capital y asistencia técnica de Ferrania, de Italia, produce desde 1962 películas radiográficas para uso médico y películas para fotografía, rubros que sumó a la producción de papel fotográfico que realizaba desde la iniciación de sus actividades.

El caso reviste particular interés; al parecer, a su alrededor se hallan

en juego principios que hacen al régimen de promoción industrial y a la posibilidad de que el país ofrezca al inversor extranjero la efectiva seguridad de poder colocar capital a mediano o largo plazo en la Argentina, sin que la alteración de la política oficial juegue un papel adverso a dichos intereses en un período frecuentemente de meses.

Esta alteración de los planes privados, provocada por la falta de continuidad de políticas económicas que soporta el país, determinó, en el caso Argen, que una empresa que ha integrado un capital de 270 millones de pesos y cuenta con créditos financieros que elevan su inversión a 600 millones, tras realizar dos ejercicios financieros con pérdida esté a punto de paralizar un sector de sus actividades que reviste especial importancia para el país: la fabricación de película radiográfica para uso médico.

Si ello ocurriera, el hecho sería doblemente sensible en virtud de ser la República Argentina una de las escasas naciones que en el mundo elaboran este material y única productora latinoamericana; sus películas radiográficas ya han ganado el mercado de la ALALC. En los nueve primeros meses de este año, el país exportó por más de 350.000 dólares, desalojando a centros tradicionalmente proveedores.

Según explicó a PRIMERA PLANA el vicepresidente de Argen, Mario Jahier (abogado, 61 años, casado), cuando la empresa trazó sus planes,

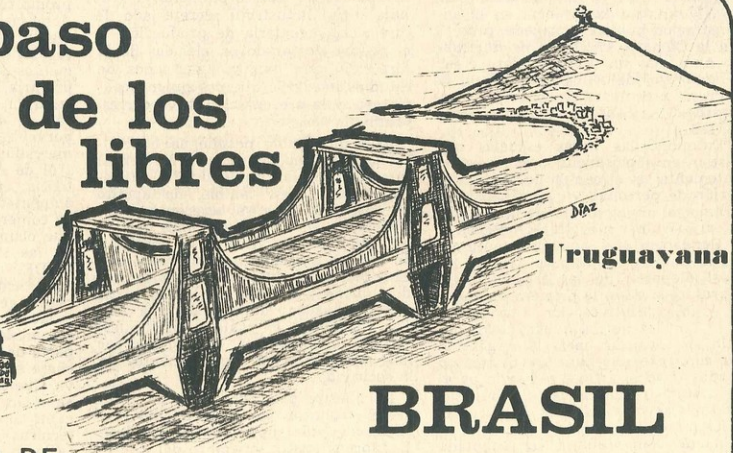


Mario Jahier: Una ley inaplicada.

previo consentimiento del ministerio de Economía, de la secretaria de Industria y del ministerio de Salud Pública, quedó claramente establecido el interés del país en contar con la nueva industria, a la que habría de otorgársele una protección tendiente a desalentar la importación. Los recargos para los medicamentos en general alcanzan al 150 por ciento y los fijados

paso de los libres

A. L. A.



Uruguayana

BRASIL

A MENOS DE 2:30 HS. DE VUELO DE BUENOS AIRES *Volando por*



INFORMES: LAVALLE 1169 - BS. AIRES
Tels. 35-6421-6288-6252

o su agencia de viajes preferida

para el papel y película para fotografía, igual tope.

Como la producción nacional, en todos esos renglones, alcanzó "calidad internacional", se ha producido un desplazamiento de la importación sobre la base del establecimiento de fábricas y laboratorios que producen la mayor parte de las especialidades con una mínima cuota de materia prima importada. En el caso del papel para fotografía, ante las ventajas que en precio y calidad ofrece la producción local, ha dejado de importarse totalmente.

Sin embargo, la importación de película radiográfica se gravó solamente con un 40 por ciento; sólo ante la prueba fehaciente de que la película extranjera era importada a 2,40 dólares el metro cuadrado (cuando el mismo producto en ventas mayoristas para consumo interno de los países exportadores era colocado a 4,63 dólares), el gobierno reajustó el precio índice para la aplicación del recargo. Quedó así fijado en 3,70 dólares, o sea casi un dólar por metro cuadrado por debajo del precio mayorista real fijado por los productores en sus propios países.

A ello ha venido a sumarse el hecho de que los importadores, con el pretexto de adherir a la campaña oficial pro abaratamiento de los medicamentos, resolvieron vender sin los márgenes normales de utilidad, a partir de febrero pasado. Curiosamente, esa medida no fue aplicada a la película dental y a la abregráfica, que no se producen aquí. "La película radiográfica argentina —dice Jahier—, que estaba cubriendo gran parte de la demanda nacional, ha debido desde entonces venderse a pérdida para neutralizar la rebaja mencionada, lo que los fabricantes extranjeros pueden hacer compensando en el futuro sus actuales pérdidas con la recuperación de los mercados latinoamericanos actualmente atendidos por la Argentina. Pero cabe pensar que si una vez destruida nuestra industria y eliminada la competencia, esos precios habrán de mantenerse o se incrementarán y en qué medida."

Según han señalado los directivos de Argen en sus presentaciones al Poder Ejecutivo, lo que la producción nacional de películas radiográficas requiere es una protección a nivel similar a los medicamentos y restantes materiales fotográficos que se producen en el país, o sea un 150 por ciento. Ello no implica, en manera alguna, que ese nivel habrá de ser alcanzado por el precio interno. En el caso de la película fotográfica, por ejemplo, Argen la vende a un 45 por ciento por debajo del nivel de cobertura que podría utilizar sin competencia.

Señalan los industriales argentinos que esta decisión no deberá demorarse por más tiempo si es que el país sigue considerando beneficioso tener una industria que ahorra divisas y un mercado interno abastecido sin problemas. En tanto la secretaria de Industria no adopta su decisión, la empresa afectada ha debido reducir su producción y despedir a parte del personal, formado a alto costo para una industria de técnica compleja y poco conocida. ♦

Empresas

Desde hace un siglo, toneladas de galletitas

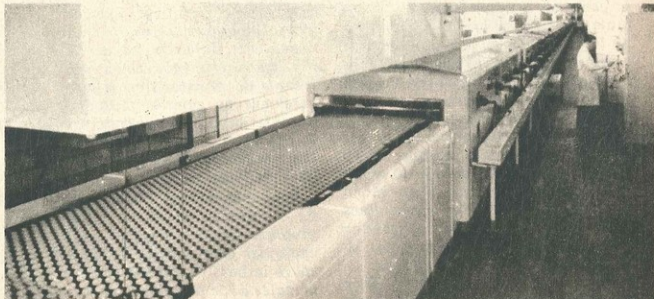
"No tengo inconveniente en que la compañía haga uso de mi nombre." La frase, acuñada en una vetusta esquila amarillenta, fechada en los albores del siglo XX, se conserva en los archivos de una fábrica emplazada en el barrio de Constitución, en Buenos Aires. La firmaba el general Bartolomé Mitre, y el destinatario era la empresa Bagley. Fue el acta de bautismo con que, en 1902, fue emitida la clásica galletita Mitre, siguiendo un costumbre de la época: designar con el nombre del patricio las más heterogéneas marcas comerciales.

Ahora, los directivos de Bagley, que acaba de cumplir el centenario de años, se complacen en destacar la reiterada asociación de Mitre con la firma: cuando ella se asomó a la vida empresaria, la primera presidencia constitu-

nos suizos Demarchi, sus ambiciosos planes comerciales.

Por entonces, Buenos Aires era todavía la gran aldea de 140 mil habitantes cuyos arrabales comenzaban a las puertas de Flores. La fábrica Bagley, emplazada en Maipú y Paraguay, a una cuadra de los Campos de Marte —la actual plaza San Martín—, inspira un recuerdo que los pioneros de la firma gustan todavía evocar: "Hesperidina —dice uno de ellos— inauguró la Oficina de Patentes y Marcas; lleva el número uno entre miles de registros".

La empresa figuró, además, entre los primeros fuertes consumidores de gas natural, no bien se demostró su bondad como fuente calorífica; Gas del Estado tendió, después, un gasoducto de tres kilómetros para suministrar el fluido directamente a los nuevos equipos de la planta. Más tarde se constituyó en uno de los primeros usuarios argentinos del teléfono, instalado en Buenos Aires hacia 1878. Nueve años después fue una de las 300 empresas fundadoras de la Unión Industrial Argentina, de los cuales persisten todavía 14, Bagley entre ellas.



Sector de la Planta Centenario: Medio millón de galletitas por hora.

cional del país apenas llevaba 24 meses. Años después, hacia 1865, los ejércitos de la Triple Alianza, comandados por el militar argentino, solían saborear un licor producido con naranjas amargas, al que se adjudicaban virtudes balsámicas: era la tradicional Hesperidina, producto publicitado de manera insólita, con un adelanto de medio siglo a las normas usuales en la época.

Un día de 1864, el nombre de Hesperidina se lanzó, escuetamente, sin ninguna clase de referencia accesoria, a través de todos los medios posibles de difusión; la extraña palabra apareció, inclusive, en aceras y paredes. La incógnita, incubada a lo largo de dos meses, fue develada en la víspera de la Navidad, y pronto se formó una especie de aura mística en torno de las cualidades de la bebida, de la que abundaron en divagaciones los doctores Guimaraes y Wilde, éste en su libro *Las nociones de la higiene*.

Fue, tal vez, el primer impacto que empujó a Melville Sewell Bagley, un norteamericano que a los 24 años se radicó en Buenos Aires, a concretar, con la ayuda financiera de los herma-

En setiembre de 1914, apenas iniciada la explotación del primer pozo petrolífero, en Comodoro Rivadavia, los ingenieros de Bagley concibieron sus propios quemadores para utilizar el nuevo combustible a nivel industrial: consumían 80 toneladas mensuales, una cifra que creció varias veces cuando a partir de 1953 quedó habilitada una cañería directa desde su fuente de distribución.

Galletitas y cifras

El año 1953 marca un hito en la vida de la fábrica Bagley: las cuatro líneas de producción se han duplicado, y el rendimiento de cada una de las agregadas en los últimos diez años supera con amplitud a cualquiera de las anteriores. Una producción de once toneladas de galletitas por hora no es simplemente el resultado operativo de los nuevos equipos y de los modernos métodos de producción: Bagley recurre a una minuciosa técnica para el control de la calidad, "capaz de satisfacer las exigencias más rigurosas en todo el mundo —apunta un orgulloso ejecutivo—. Diariamente, 40 millones de galletitas expelen las má-



Cambio de estructuras

Por Julio Gotheil *

Una reciente tradición ha inaugurado en nuestro país el uso de la expresión "cambio de estructuras". La realidad de países vecinos como Chile o Bolivia nos muestra que tal expresión hasta puede ser tomada en serio. En la Argentina, donde todo permanece disperso y quieto, cabe preguntarse por el significado y alcance del cambio de estructuras. For eso me pareció importante oír que el doctor Carlos da Cunha sacaba jugo al tema, hace pocos días, en una entrevista radial.

Lo primero que hay que decir es que, una vez pronunciada la frase, la gente se queda contenta y tranquila. El primer efecto del empleo de la frase es permitir que nada se cambie. Algunos usan la frase deliberadamente para defender en forma indirecta —mucho más eficaz que la directa— el statu quo. Otros sienten una sincera vocación por cambiar las cosas, porque creen que algo anda mal; pero o no saben qué hay que cambiar, o no saben qué hacer para lograr los cambios que quieren. Finalmente, existen hombres que sinceramente y con capacidad apuntan al cambio de estructuras económico-sociales. Pero no nos dejemos engañar; las más de las veces, hablar del cambio es un medio para impedirlo.

¿Acaso quiere decir algo la frase cambio de estructuras? Yo creo que sí. Alude en primer lugar a una modificación de la economía que produzca una redistribución de los ingresos. El tema es principalmente social; implica difundir más los consumos, igualando las posibilidades de adquisición de la población. A esto también se alude con la expresión "justicia social", muchas veces empleada también para que perdure la injusticia.

En segundo lugar, se alude a una modificación de los modos y medios de la producción, y esto en la medida en que tal modificación implique un crecimiento del producto. Una mayor producción obliga a un mayor consumo y, más allá de ciertas cantidades, obliga a desparramar el privilegio de consumir en un mayor número de consumidores. Así, a la larga, la modificación de las estructuras de la producción significa una mayor justicia social con el mismo alcance del punto anterior.

Si estamos seriamente interesados en el cambio debemos aceptar lo siguiente: que el cambio es, en última instancia, un cambio social; que tal cambio tiende al igualamiento de las posibilidades económicas aunque no lo alcance; que para que la tendencia tenga una base sólida hay que buscar el aumento del producto nacional. Todo esto se llama desarrollo, crecimiento, desenvolvimiento, progreso.

El país ha presenciado aumentos de salarios nominales que han desembocado en menores salarios reales. También lo contrario: mayores salarios reales provocados por aumentos nominales. Hemos tenido recesión con inflación, es decir, menor trabajo y producción con aumentos de precios. Hemos visto inversiones de capital improductivas durante largo tiempo. Todo esto está señalando hasta qué punto es difícil provocar el cambio positivo que nos haga crecer.

Para ello no podremos prescindir de la técnica ni de la razón. El progreso de la Argentina, como de cualquier otro país, se ha de lograr sobre la base de aplicar técnicas racionales a los problemas. O nos convencemos de ello, o seguiremos dando modestos tumbos. A una altura de la vida mundial como la presente, no puede buscarse apoyo para la grandeza nacional que no se funde en la inteligencia y la técnica, porque sólo ésta es capaz de encontrar los caminos necesarios. La pasión en esta tarea es inútil, salvo que llamemos pasión a una inclinación por aceptar las soluciones racionales, lo que es falso. Debemos liberarnos de quienes pretenden inyectar nuevos símbolos irracionales en el panorama argentino para apoyar acciones políticas sin mayor contenido social. Lo político desprovisto de contenido social no cumple su misión; sólo sirve para mantenernos en la trampa. Lo social desprovisto de habilidad técnico-racional tampoco cumple su misión porque no logra sus objetivos y ayuda a sus enemigos, que se nutren del desprestigio que provoca el fracaso. Políticos con vocación de justicia, que escuchan y empleen a técnicos, harán el cambio de estructuras. ♦

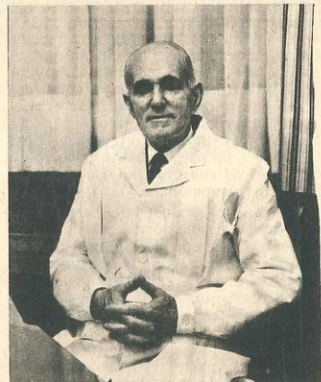
* Copyright by PRIMERA PLANA

quinas de Bagley, un record no parangonado en el país".

En los 75 mil metros cuadrados de la actual planta, en la avenida Montes de Oca, 1.850 obreros y empleados desarrollan esa tarea febril, apuntalada por 310 inspectores, corredores y viajantes que tienen la misión de visitar regularmente no menos de 80 mil proveedurías. Una industria que paga todavía por expandirse, y que respalda a muchas otras subsidiarias; un ejemplo: los 880 mil metros cuadrados de papel celofán impermeable con que se envuelven las galletitas, que se consumen mensualmente. Incluida la impresión, eso supone un desplazamiento anual de 200 millones de pesos.

El centenario de la firma obra, para los ejecutivos, a manera de estímulo, tanto como el torrente de cifras que se despeña de los hornos, como las galletitas: 170 millones de pesos pagados en concepto de impuestos fiscales; 400 millones de pesos abonados en sueldos, jornales y contribuciones a las diversas cajas de Previsión; otros 2.000 millones en la contratación y renovación de pólizas de seguros para cubrir los bienes de la empresa. Un envío aluvional que hace sonreír a José Ignacio Azpiazu (uruguayo, 69 años, soltero), gerente general de Bagley, quien recibió a PRIMERA PLANA enfundado en un albo guardapolvo: "Es una disposición de la casa —aclaró—; un emblema de higiene e igualdad. Aquí todo el mundo usa guardapolvo, los obreros y los ejecutivos."

Sin embargo, la vertiginosa danza de cifras no oculta anécdotas curiosas, como una surgida la vez en que Bagley se vio precisada a protegerse de los falsificadores. En efecto, en diversas épocas Hesperidina contó con frustrados imitadores, nacidos al calor de su popularidad y prestigio, pero desalentados no bien se resolvió confeccionar etiquetas de difícil emulación. Para ese fin, Bagley contrató a la American Bank Company, una empresa norteamericana dedicada a la impresión de valores bancarios. "La etiqueta de Hesperidina —señaló Azpiazu— fue reiteradamente expuesta en los Estados Unidos entre las muestras mundiales de los más notables impresos de la compañía, al lado de billetes de bancos y títulos públicos." ♦



Azpiazu: También de guardapolvo.



**VIAJA
A
EUROPA
EL
AÑO PROXIMO?**

Entonces vuele por SAS, que con sus ultramodernos Coronado Jets pone a su alcance todo el mágico mundo de Europa, con su civilización y sus grandes centros industriales. Y si prefiere viajar vía EE. UU., recuerde que SAS ofrece frecuentes servicios entre Nueva York, Los Angeles, Chicago y Europa. En cualquier caso, para sus viajes al Viejo Mundo, ¡Vuele por SAS!
Consulte a su Agente de Viajes o a

SAS

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

Buenos Aires: Avda. R. S. Peña 728 - Tel. 33-1031/39
Oficina Ezeiza: (Swissair) 650-0125 y 0127



VISITA A SIAM DI TELLA AUTOMOTORES: Especialmente invitados por los ejecutivos de Siam Di Tella Automotores S.A., altos funcionarios de la Policía Federal visitaron el centro industrial que esta empresa ha levantado en la localidad de Monte Chingolo, Buenos Aires. Los visitantes, encabezados por el titular de la dependencia, inspector general Nicolás Rodríguez, y el jefe, inspector general Fernando Sobrado, recorrieron las instalaciones del centro, siguiendo las distintas etapas de fabricación. Todo el proceso les fue explicado por el presidente de la empresa, señor H. R. G. Clutterbuck, y técnicos de Siam.

TRES CARAVELLE PARA IBERIA: La empresa de aviación española Iberia ha adquirido tres aviones Caravelle para incorporar a su flota aérea durante la presente temporada de verano. La entrega de los aparatos se hará en fecha próxima, y con ellos Iberia eleva a once su dotación de máquinas Caravelle actualmente en servicio en la compañía.

CALVADOS EN BUENOS AIRES: Muy probablemente, desde que Charles Boyer e Ingrid Bergman bebieron calvados en un pasaje del film *Arco de triunfo*, en torno de la bebida comenzó a hilarse un raro prestigio; su bouquet suavemente aterciopelado se definió como predilecto de artistas y poetas, y alcanzó el rango de elixir cuando Jean Gabin puso bajo su advocación la nostalgia con que transita por la pantalla. Pero hasta ahora, el calvados —un destilado de la mejor producción de sidra— era, exclusivamente,

una bebida europea. Ya no: "Ahora es posible saborear en nuestro país un calvados argentino", dice Angel Otero, presidente del directorio de La Victoria S. A., que acaba de lanzar al consumo su Calvados Añojo La Victoria, "algo que hemos empezado a preparar hace muchos años, pero que reservamos en cubas de roble para que el añejamiento realice su proceso." El laborioso pulido del calvados nacional lo alinea ahora al nivel de los buenos de Europa. "Lo logramos —dice Otero—; Gabin o la Bergman, o los paladares más refinados, lo aceptarían con gusto."

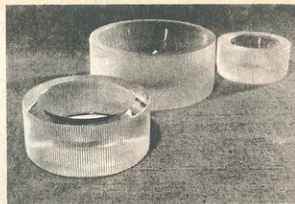
PLAN IKA: Bajo el lema "Haga su plan y cúmplalo" se realizó la semana anterior, en Mar del Plata, la VII Convención de Concesionarios de Industrias Kaiser Argentina. A las deliberaciones, celebradas en el salón auditorium del Casino, asistieron alrededor de 800 concesionarios de todo el país.

Al declarar abiertas las sesiones de la Convención, el presidente de IKA, ingeniero James Mc Cloud, señaló: "A ustedes les consta que siempre les hemos brindado una amplia gama de productos de la más alta calidad, con la mayor ayuda posible en todos los aspectos en que lo necesitaban. Creemos que ésa es nuestra obligación —agregó—, y durante 1965 les seguiremos brindando nuevos modelos, mejoras de ingeniería, accesorios más variados y toda la ayuda que podamos."

Destacó finalmente el ingeniero Mc Cloud que es imperioso que el gobierno provea las medidas necesarias para permitir continuar con la financiación de vehículos a los usuarios, en los amplios y convenientes planes que el comprador puede elegir para adquirir su unidad IKA. En caso contrario, según el presidente de Kaiser, "se producirá una retracción en las ventas y la reducción correspondiente en los niveles de ocupación y compra a proveedores".

REGALOS: La inquietud de fijar nuevos conceptos en materia de regalos impulsó a ICI S.R.L., de Cerrito 1080, a editar

un esmerado catálogo destinado especialmente a los hombres



de empresa, para hacer conocer el alto grado de perfección que ha alcanzado la industria argentina en cristalería, cerámica y cuchillería. Los objetos que ilustran el referido catálogo han sido realizados con diseños propios y extranjeros.

AUTORIDADES EN LA PLAN-TA ATANOR DE RIO TERCERO:

Con motivo de la reciente puesta en marcha de las nuevas plantas para la producción de Metanol y Cloro-soda, autoridades provinciales cordobesas, periodistas y representantes de distintas instituciones efectuaron una visita a la fábrica que Atanor Sociedad Anónima Mixta posee en Río Tercero, Córdoba. Fueron recibidos por funcionarios de la empresa, quienes tuvieron a su cargo exponer los alcances de la labor que cumple Atanor en el campo de la industria química.

FATE Y EL TRANSPORTE AUTOMOTOR:

Continuando con el programa de visitas a su planta industrial, FATE recibió la semana anterior a miembros de la Asociación Argentina de Empresarios del Transporte Automotor (AAETA). El grupo de visitantes, encabezado por los señores Manuel García Fraga, Carlos Caterbetti y Hugo Intelangelo, fue recibido por el gerente de ventas de FATE, señor Roberto Lafulla, quien lo acompañó en su recorrida por las instalaciones de esta fábrica de neumáticos, que termina de agregar a su parque de maquinarias un nuevo equipo para procesado de telas de nylon, que la habilita para alcanzar los últimos adelantos mundiales en materia de producción de fibras para neumáticos. ♦

• Perros

Señor Director: Muy bueno el artículo sobre los perros (Nº 107); comenta, como no he leído en ningún otro diario o revista, el Registro de Perros y el proyecto de la Municipalidad. Este parece increíble. Bien podría tomarse ejemplo de otras ciudades en esta materia. En Viena, donde no hay perros vagabundos, son admitidos inclusive en las mejores coniferías (que, bien se sabe, son de las más lindas y famosas del mundo) donde, sentados en el suelo, al lado de la mesa, aguardan a sus dueños. En Nueva York la reglamentación establece que pueden pasear por cualquier lugar público, siempre que estén sujetos con tralla, sin bozal. Hay carteles en diversos sitios que indican que, llevándolos sueltos, se aplicará una multa de 25 dólares. En una palabra, no sólo en Viena sino en toda Europa occidental y en los Estados Unidos los perros con sus dueños transitan libremente. ¿Por qué se intenta en Buenos Aires una reglamentación absurda con el mejor amigo del hombre?...

Carlos A. Drangosch
Capital

• Magistrados

Señor Director: "Severo enemigo de la publicidad fotográfica" (Nº 107), el juez Terán da un ejemplo a magistrados como el doctor Vila, que aparecen haciendo propaganda a whiskies, con su vera efigie.

Carlos Luciani
Capital

• Pleitos

Señor Director: Sería interesante que el doctor Ival Rocca, cuya lucidez y sagacidad son evidentes, explicara el enigma del abogado Luis Cerruti Costa, quien, de acuerdo con su revista (Nº 107), ha tenido 20.000 pleitos en 20 años. Descontando sábados, domingos, la feria de enero y algún día feriado, el promedio es de 4 ½ pleitos por día. Si se tiene en cuenta que ello implica, en cada caso, entrevista con el cliente, redacción de la demanda, preparación y ofrecimiento de la prueba, alegato y, eventualmente, expresión o contestación de agravios, más audiencias, incidentes y vigilancia del juicio, cabe señalar que la labor del abogado mencionado es única en los anales de la profesión, pues no debe olvidarse que además ha sido ministro de Trabajo (lapso en el que suponemos no ejerció la profesión) y ha gastado bastante tiempo en alabar al ex general Perón y a una de sus extintas esposas. Realmente, es notable que sólo haya perdido cinco mil pleitos.

Abogado Jaime Potenze
Capital

• Oposición

Señor Director: El columnista Mariano Gronдона, en su artículo "El mito de la caverna" (Nº 106), comete algunos errores de interpretación a mi entender. Son muy interesantes sus

dos parábolas del hombre cavernario y del niño que va al cine, pero no advierte que para cualquier conducta humana existe siempre una actitud comparativa en la fantasía. Yo creo que el joven Gronдона está cometiendo, precisamente, el mismo error que él atribuye al gobierno radical: demagogia. La ciudadanía está ya saturada de promesas electorales; ha visto actuar a un presidente que cambió de rumbo, recibiendo de sus votantes las continuas admoniciones sobre sus contrariadas actitudes de "antes, ahora y después" y que, inclusive, puso en el manejo de los intereses públicos a personas extrapartidarias, quienes absorbieron con sus medidas a las del mismo primer mandatario. (Es historia muy reciente para repetirla.) ¿Tuvo la aprobación de la opinión pública? Previamente a próximas elecciones, se produjo su cambio. Ahora, tenemos a otro presidente que únicamente tiene radicales a su lado; también recibe sus "perros". Y, ¿quiénes son los que critican? Siempre los opositores. Vale decir que, abriendo las puertas del gobierno al opositor, estará el opositor del opositor pendiente de alguna medida que merezca alguna jugosa crítica; si se cierran aquellas puertas, quedan golpeándolas furiosamente aquellos a quienes el resultado de las elecciones signaron como minoría.

Julio Grinhauz
Capital

• Tenis

Señor Director: En el número 106, el artículo sobre "las tenistas" me de-

Jorge Gaibisso
Capital

N. de la D.: PRIMERA PLANA cree que en periodismo hay una posición básica más: la imparcialidad. Es la que adoptó desde su primer número, para no ser indiferente y no caer en el lamentable error en que suele caer la prensa: estar a priori en favor o en contra de algo. ♦

• Gardel

Señor Director: Lei en PRIMERA PLANA declaraciones de Edmundo Rivero, según las cuales Carlos Gardel era "uno más entre los otros" (Nº 106). En síntesis, uno del montón. Terminé el artículo — muy bueno, por cierto —, y las palabras de Rivero siguieron rondándome. Creo que sus frustraciones personales no debería achacárselas a otro; puede que Gardel sea un mito, que su muerte le haya dado popularidad, pero Gardel cantaba como nadie llegó ni llegará a cantar jamás. Los muchachos de nuestra época son enemigos de que les "vendan" las cosas, las quieren por ellos mismos. Si alguien les dice "Gardel era muy buen cantor", no les basta con eso: necesitan escucharlo y comprobarlo. Y fíjese que Gardel les gusta a todos. Alguien dijo alguna vez, y con razón: "Los cantores de ahora cantan con la garganta, pero Gardel lo hacía con el corazón."

Juan Estruch
Fehuajó (Bs. As.)

• Menú

Señor Director: El artículo sobre las elecciones norteamericanas (Nº 105)

Escritores

Señor Director: Acabo de tener la desagradable sorpresa de enterarme de que en su revista ha aparecido una absurda e infundiosa declaración mía (Nº 106). Ignoro quién se considera con derecho a prestarme palabras que nunca he pronunciado y a querer enemistarme con Beatriz Guido, gran amiga y gran escritora.

Silvina Bullrich
Capital

* * *

Señor Director: Hace tiempo que estoy en deuda con usted, y no quiero postergar más el envío de mi agradecimiento a PRIMERA PLANA por el simpático comentario que le dedicó a la reunión anual de mi cumpleaños (Nº 98). Hecho con buen humor, con agilidad, ese texto trae a la mente la gracia justa del periodismo europeo de mejor ley. Aprovecho la ocasión de escribirle para felicitarlo, como colega, por el dinámico ritmo que le ha impreso a su revista.

Manuel Mujica Láinez
De la Academia Argentina
de Letras
Capital

me dejó con una duda cruel y lacerante: no aclara qué alimento ingirió el presidente Johnson al ser elegido, mientras se informa con tanto lujo de detalles que Lincoln "devoró una sopa de ostras". Por lo demás, el artículo es muy interesante.

Mario A. Mayer
Capital

N. de la D.: Apacigüe su duda. La comida de Lyndon Johnson, la noche de las elecciones, consistió de pollo asado, pastrami, ensalada de legumbres y pastel de manzana. ♦

• Becas

Señor Director: En "Cartas" del N° 103, un lector no se ajusta a la realidad. En el último Boletín del Programa de Becas y Cátedras de la OEA se advierte que la Argentina es el país que más becas ha obtenido hasta el día. Es más, está sobrepasada en la proporción que le corresponde: tiene el 16,26 por ciento. Esta Secretaría Técnica no hace la selección de los becarios, sino la Junta Consultiva formada por especialistas en diferentes materias. ¡Ah! Finalmente, mi nacionalidad no es la de ninguno de los países centroamericanos.

Javier Malagón
Secretario Técnico del Programa
de Becas y Cátedras de la OEA
Washington (USA)

• Cumpleaños

Señor Director: He leído con profunda pena e indignación la noticia que comentó los cumpleaños de Norah Lange (N° 105). No sé quién es el cretino que la escribió, pero no tiene derecho un enano cualquiera a emprenderla contra figuras tan importantes como Norah y Oliverio Girondo. Treinta años largos de amistad ininterrompida me unen a la sin par pareja, y todo lo dicho por PRIMERA PLANA es falso y calumnioso. No sé si ustedes publican las cartas de sus lectores, pero mucho me agradecería que ésta fuera incluida.

Sara Tornú de Rojas Paz
Capital

• Cortázar

Señor Director: Felicitaciones por el artículo sobre Julio Cortázar (N° 103), aunque él no sea "el más importante escritor argentino de los últimos tiempos", como afirma usted en su Carta, sino, simplemente, el más original de los narradores argentinos de estos diez años transcurridos. Quiero agregar tres detalles a la cuidadosa y minuciosa información que la nota contiene: 1) Cortázar estuvo en La Habana, a principios de 1963, junto con su esposa Aurora Bernárdex, como jurado del IV Concurso de Literatura de la Casa de las Américas; 2) Cortázar forma parte del Consejo de Redacción de la revista que edita la Casa de las Américas; 3) esta institución publicó la edición más completa de las obras cortas de Cortázar (tomadas de *Las armas secretas*, *Bestiario* y *Final del juego*).

Angel Rama
Montevideo (Uruguay)

Adeptos

Señor Director: Es un acto verdaderamente grato dirigirse a los responsables de PRIMERA PLANA y felicitarlos por la revista. Conforta, en verdad, comprobar cómo una publicación que ha sabido buscar caminos no transitados siga disponiendo del favor de sus lectores, a los que mejor respondería llamar "adeptos". Quiero que transmita a todos cuantos trabajan en la revista mi gratitud por proveerme todos los martes de un placer siempre renovado. Y mi felicitación también por haber incorporado a Mafalda, un personaje verdaderamente antológico y terrorífico.

Huber Manuel Cajiao
Gerente de Relaciones Públicas
Asociación de Concesionarios
de Automotores de la
República Argentina
Capital

• Corte Suprema

Señor Director: Es aquí objeto de comentarios desfavorables la reciente decisión del directorio del Colegio de Abogados de La Plata de defender, con rebucados argumentos de aparente corte legalista, el proyecto del gobierno nacional radical del Pueblo de reestructurar la Corte Suprema Nacional con inculcables fines partidistas.

Teniendo en cuenta que toda la prensa seria del país ha atacado con dureza este proyecto, en cuanto tiende a mediatizar la augusta función judicial a las necesidades políticas de un gobierno que sólo episódicamente ejerce el poder, el Colegio de Abogados platense debió abstenerse de incursionar en un problema que, al rozar lo político, contradice el mandato recibido de los afiliados, o sea el de constreñirse estrictamente a la defensa profesional. En esta forma, la institución aparece siendo utilizada por profesionales adictos a determinada parcialidad política que ilegítimamente enfrentan a los que piensan de otro modo y que por definición son mayoría.

Ceferino Alberto Longarte
La Plata (Bs. As.)

• Economía

Señor Director: Según las crónicas de los diarios del 16 de noviembre, el gobernador de la provincia de Entre Ríos, doctor Carlos R. Contin, en el discurso pronunciado en la Fiesta de la Citricultura de Concordia anunció que el Estado provincial irá retirando paulatinamente el capital que posee en el establecimiento de Las Tejas, hasta que quede íntegramente en manos de los propios productores. La provincia de Entre Ríos aportó capital para la instalación de la fábrica mencionada, en colaboración con la Corporación Entrerriana de Jugos Cítricos. Me parece muy acertado este criterio, pues la tarea del Estado debe ser la de regular, coordinar, trazar las líneas fundamentales de la economía, pero de ningún modo la de ser empresario. Es muy plausible que el gobierno, cuando los particulares no quieren arriesgar en

una actividad que sin embargo es necesaria para la economía nacional, actúe como empresario de fomento. Pero nada más que eso. Una vez que la industria empieza a andar por sí misma, el Estado debe retirarse y transferirla a los hombres de empresa o a los productores, como ha anunciado que hará el doctor Contin.

Rodolfo Prince
Capital

• Obras

Señor Director: Uno de los episodios más significativos del dramático período 1958-62 para la economía nacional, fue el intenso reequipamiento que experimentaron las empresas, aportando así al país elementos de racionalización productiva que tanta falta le hacían. Las empresas constructoras de caminos y pavimentos constituyen uno de los sectores más acentuadamente favorecidos con esta orientación gubernamental, que tenía en vista el estudio y la iniciación de un vasto plan caminero. Pero actualmente, la Dirección Nacional de Vialidad, bajo la conducción radical del Pueblo, no parece compartir ese criterio de apoyar a las entidades empresarias que realmente están capacitadas para ejecutar ambiciosos planes de obras. No sólo no se les pagan los certificados, sino que la Dirección se muestra implacable e intolerante con los incumplimientos de plazos, generalmente originados en la penuria financiera de aquéllas provocadas por la cesación de pagos estatal.

Esto genera un hecho muy alarmante: el éxodo de importantísimos equipos al extranjero. Tres grandes empresas argentinas están actualmente en Chile haciendo caminos con modernos equipos pagados con divisas argentinas. Otras dos están en visperas de partir para Bolivia y el Paraguay, respectivamente, donde tienen ya trabajos adjudicados.

Es decir que nuestro sacrificio para modernizar a las empresas nativas lleva miras de perderse por la ceguera de las actuales autoridades ucerpeistas. Otro elemento más para agregar al pasivo ya abultado del gobierno imperante.

Ingeniero Doralio Millares
Capital

• Ciencia-Ficción

Señor Director: La mejor definición de la ciencia-ficción la dio un inglés, Brian W. Aldiss. En lo que respecta a la de F. Brown, dudo mucho de que sea frontera de la mente, la imaginación o alguna otra cosa; más bien diría que son ocurrencias "precisadas" dentro del universo de posibilidades o entidades.

No creo que en la CF haya algo que realmente sea común, pero pienso que, si se analiza, se hallará que absolutamente todo es común; es el enfoque de sucesos intangibles debido a "velocidad" y "cantidad".

Nota: *Más Allá* fue editada durante 4 años (P.P. N° 104), y sería interesante que la volvieran a editar.

S. C. P. Horvath
San Salvador de Jujuy

• Denominaciones

Señor Director: ¿Qué le parece la decisión del Senado? Se impuso el

nombre de fiebre hemorrágica argentina a la virosis hemorrágica o "mal de los rastrojos", que está agotando a nuestro país. ¡Qué grande honor para los argentinos!

José Pérez
San Lorenzo (Santa Fe)

• Estanterías

Señor Director: Resulta sintomático que se esté aglutinando rápidamente en los sectores no oficialistas de la Cámara de Diputados un frente común para evitar que se sancione una reforma impositiva que pondría sobre las fuerzas productoras un fardo imposible de sobrellevar. Y todo, ¿para qué? Para seguir instalado en las estanterías del Presupuesto de la Nación impresionantes bandadas de empleados públicos que podría muy bien estar en la actividad privada colaborando con el engrandecimiento argentino y forjándose un seguro porvenir en la lucha cotidiana. Hará muy bien la Cámara en poner un enérgico "stop" a estas consecuencias de la acción funesta de los caudillos del viejo cuño que sólo piensan en el comité, aunque la Nación se hunda, y en favorecer el cambio de equipo en Economía, abriendo el paso a los verdaderos estadistas que pueden acabar con el cáncer del déficit y la inflación, y reactivar auténticamente el quehacer económico argentino firmamente frenado por los siete decretos pinetistas de abril de 1962.

Rolando Eckel
Martínez (Bs. As.)

• Esfuerzos

Señor Director: Soy lector de PRIMERA PLANA y observo que en ella se reflejan todas las inquietudes del país; estas líneas van sólo por espíritu de colaboración, ya que se trata del segundo caso en el país en su género, creo. Se trata de la construcción de un colegio secundario por vecinos de esta localidad. Para ser más explícito, quiero relatarle que somos, como muchos otros, los olvidados por el Estado, y durante largos meses tuvimos que ir a un establecimiento en mal estado, que de un momento a otro se caía; y para colmo ni nuestro era, pues pertenece a la comunidad alemana, a la cual le fue expropiado por el gobierno durante la Segunda Guerra Mundial. Ahora, la Escuela Nacional de Comercio es, aquí, una realidad que nos enorgullece.

Pánfilo Paredes
Eldorado (Misiones)

• Carteles

Señor Director: Suele decirse que la imaginación es la condición sobresaliente del espíritu latino. No debe ser extraño a ello que la publicidad porteña brille por las expresiones más originales, al par que insólitas. El otro día tuve oportunidad de ratificarlo. En la vidriera de una casa que expende artículos de granja, junto a una gran canasta con el artículo, se leía este letrero: "Huevos procedencia Martín García. Especiales para usar con gallinas madrileñas." Me quedé un poco en ayunas. Pero, ingenioso es, ¿verdad?

Daniel Conrado Florio
Capital

• Estadistas

Señor Director: Según varios lectores de PRIMERA PLANA, para avalar la supuesta calidad de estadista de Frondizi no hay mejor índice que la invitación que le hiciera de Gaulle durante su estadía en nuestro país; pero lo que deliberadamente todos estos lectores callan, es que la misma invitación la formuló a Aramburu, lo cual revelaría, siguiendo su razonamiento, que Aramburu es tan estadista como Frondizi. O si no que, siguiendo una costumbre tradicional del presidente francés, esas invitaciones algo insólitas, o por lo menos inesperadas, sólo se debieron a la intención de desconcertar a los observadores y provocar controversias.

Juan C. Lasco
Capital

• Elecciones

Señor Director: En el número 107 se informa que el 14 de marzo próximo el electorado será convocado para re-

que el mandato de los diputados dura cuatro años, sin renovación parcial (art. 46). Los restantes ocho distritos: Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Neuquén, Río Negro, San Juan, Santa Fe y Santiago del Estero renuevan integralmente sus legislaturas cada cuatro años.

Resumiendo, en los comicios convocados se renovarán un tercio de la legislatura de dos provincias, la mitad en otras once y el Concejo Deliberante de la Capital Federal; la mitad del Senado de Córdoba y la mitad de la Cámara de Diputados de la Nación.

Emilio S. Solari
Capital

• Diplomacia

Señor Director: No he podido dejar de asombrarme al ver que una revista tan seria y prestigiosa como la suya haya podido dar crédito, aunque sea a título de "rumor", a una descabellada versión de un normal cambio de embajador luego de más de dos años de misión (Nº 108).

Ecumenismo

Señor Director: He leído con profundo interés el artículo sobre "Ecumenismo" (Nº 106). La experiencia de los cristianos e israelitas en Florida, provincia de Buenos Aires, nos hace sentir partícipes de un gran movimiento de renovación espiritual y humano que tanto necesita el mundo de nuestros días. Pertenecemos a la Parroquia de San Pío X, de Temperley, y estamos viviendo una experiencia paralela en la relación con la juventud de la Iglesia Evangélica Metodista del lugar. Reuniones sociales y de estudio bíblico, como la realizada el 15 de noviembre en nuestra parroquia, con medio centenar de jóvenes católicos y evangélicos, son hitos de un largo camino que esperamos seguir recorriendo juntos, demostrando así que nuestras diferencias doctrinales no pueden impedir nuestra unidad en Cristo. El estudio sobre el tema "Sacerdocio en el Nuevo Testamento" fue dirigido por el pastor metodista, participando del mismo el R. P. César De Blass,

quien suple a nuestro párroco, por hallarse éste asistiendo a las sesiones del Concilio Vaticano. Comprendemos que aún nos falta recorrer el camino que nos acerque a los cristianos en relación con la comunidad israelita, lo cual ansiamos fervorosamente. Es interesante destacar que el comienzo de esta relación tuvo lugar en una mesa redonda en el Ateneo Israelita, donde nuestro párroco titular, R. P. Eder Julio Iocco, el pastor metodista Horacio Guadagni y un joven rabino dialogaron ante una atenta concurrencia hasta altas horas de la madrugada.

Paralelamente, un movimiento de formación pacifista, no confesional, iniciaba su actividad con el nombre querido de Juan XXIII. "El Papa de la paz". Una marcha cívica realizada por las calles de Lomas de Zamora y Temperley culminó con un acto que contó con la presencia de ambos dirigentes cristianos, que desde entonces la presiden.

Celia Scarfo
Lomas de Zamora, Bs. As.

novar un tercio de la Cámara de Diputados y de las Legislaturas provinciales. La información es inexacta, ya que sólo dos (Catamarca, arts. 63 y 70) y Mendoza (arts. 70 y 78, de las respectivas Constituciones) de los veintidós distritos electorales en que se divide el país, tienen prescripta la renovación por tercio de sus legislaturas.

En cuanto a la Cámara de Diputados, su renovación es bienal y por mitades (art. 42 Const. Nac.). La Capital Federal y las provincias de Buenos Aires, Corrientes, Chaco, Formosa, Jujuy, La Rioja, Misiones, Salta, San Luis, Santa Cruz y Tucumán, doce distritos, renovarán en esa fecha la mitad de sus legislaturas las provincias, y el Concejo Deliberante la Capital Federal.

Córdoba sólo llamará a elecciones en el orden local para la renovación de la mitad del Senado (art. 53), ya

Por lo que atañe a la aseveración de que el ex embajador "inesperadamente había retornado a Buenos Aires por algunas horas", creo que es suficiente puntualizar al respecto que el embajador Lanza d'Ajeta fue a Italia en marzo de 1964 en uso de licencia, a causa del grave accidente automovilístico en que perdiera la vida su joven yerno, y que, luego de su vuelta, no se alejó de la Argentina durante siete meses, es decir, hasta el 10 de noviembre de 1964, fecha de su embarque en el Augustus. No hubo ni apresurado retorno ni precipitada partida, y esto también es lo que he considerado mi deber aclarar.

Gian Carlo Canavesio
Consejero de Prensa
Embajada de Italia
Capital



El victorioso Lanús (a la derecha, su delantera): Goles en todos los partidos, pero sin estridencias.

Deportes

El riesgo de ser campeón

“¡Campeones y con plata! Lanús hizo dos milagros.” Con sus torsos desnudos, tropezando con las piernas de los fanáticos que enarbolaban las casaca granates, ante un estadio que los aplaudía en delirio, los jugadores del primer equipo cumplían el rito reservado únicamente a los campeones: la vuelta olímpica.

En los vestuarios, un hombre extremadamente nervioso esperaba a “los muchachos”. Su celo como encargado de las finanzas del club lo había llevado a observar hasta el último detalle: esa misma mañana, “reventando de esperanza”, había firmado once cheques por 50.000 pesos cada uno; era el premio para quienes encaramaban a Lanús, otra vez, entre los equipos de Primera A.

Claudio Bax, un cincuentón que desde hace tres años es gerente de Lanús, demoró un poco más el abrazo que preparaba para Juan Héctor Guidi, el larguirucho centro medio, y exclamó: “El año pasado tuvimos ocho millones de pérdida; el club estaba dividido en tres fracciones irreconciliables. Hoy estamos unidos, y hasta creo que vamos a tener algún millón de superávit. ¡Esto es la locura!”

“Lanús siempre fue un cuadro de Primera A, desde que se fundó la Liga. Y estos muchachos lograron dar fin a una pesadilla de tres años. ¡Volvimos!” En el vestuario, las palabras chasquearon como un júbilo relámpago. Antonio Rotili, presidente de la comisión directiva, tanto o más mojado que los jugadores que emergían de las duchas, transitaba de a ratos por la calma y la euforia. Su regreso al club, después de 17 años de alejamiento como dirigente, aconteció en enero. Desde entonces, una orden sacudió a todas las dependencias: austeridad. “Preferimos

la modestia al despilfarro”, fue la única explicación.

Bajo el signo de la austeridad se formó, pues, el equipo superior. Apenas unos pocos jugadores consagrados compusieron su base: el guardavalla Rolando Irusta, hermano mayor del arquero de San Lorenzo; Francisco Bravo y Roberto Avalos, zagueros. También reapareció, después de un paréntesis ocupado a medias entre Independiente y los consultorios de los especialistas, Juan Héctor Guidi. Volvió sin meniscos y sin la aureola que lo rodeó hasta hace cinco años, cuando fue titular de la selección argentina. El resto fue compaginado en una operación que duró todo el verano, hasta el cierre mismo del libro de pases. Se hicieron algunas ventas: José Díaz, un joven medio izquierdo, pasó a River Plate; Luis María Atela y Roberto Martínez, a Vélez Sársfield.

Los desconocidos de entonces

Norberto Pairoux, un ex centreforward —el primero de los tres directores técnicos consumidos por Lanús en todo el año—, tomó a su cargo la parte más difícil: la prueba de un centenar y medio de jugadores. De entre ellos, Juan José De Mario, un flexible y pequeño puntero de 23 años, fue uno de los pocos que pasaron el severo filtro. Ya quedaron atrás los primeros tiempos; al debutar, De Mario no pudo evitar la dura réplica a un hincha que, desde la platea, le espetó a quemarropa: “¿Y a vos quién te conoce?”

Su ingreso al club se produjo por accidente: promediaba el verano cuando lo encontró, en un colectivo, el zaguero Avalos. “¿Por qué no venís a Lanús?” Descontento de Estudiantes de La Plata, donde jugaba entonces, De Mario aceptó sin mucho entusiasmo: conocía las exigencias de Pairoux. Ahora es uno de los mejores hombres del equipo.

River Plate resolvió otro problema de Lanús. Como parte de su pago por Díaz, entregó a los medio zagueros Rogelio Tedesco y Roberto Paz. El primero ya había jugado en el equipo superior; Paz, en cambio, de 23 años, aún no había pasado del lugar común de la “promesa”. También, “como con-

trapeso” —lo confiesa con una sonrisa—, se incluyó en la tanda a Fernando Parenti, un diestro entreaque que, a lo largo del campeonato, fue una solución para el equipo granate. El resto lo proveyó la confianza que merecían algunos jugadores de las divisiones inferiores: Oscar Iglesias, Bernardo Acosta, Héctor Echeñausi, entre otros. Pero nadie depositaba su total confianza en el conjunto; en los primeros tramos del torneo, Lanús anduvo a los tumbos.

La terquedad de Norberto Pairoux —la misma que le costó el puesto de director técnico— fue, sin embargo, lo que faltaba a los once hombres para ser, definitivamente, un equipo. Mientras él se mantenía irreducible (“en mi cuadro no se hacen cambios”), con el correr de las fechas los jóvenes delanteros comenzaron a entenderse. También iba creciendo el nivel de Guidi, verdadero “patrón” de la cancha, con la clásica estampa y voz de mando de los centro-medios antiguos. Así, cuando finalizó la rueda de clasificación, ya ausente Pairoux, ya “quemado” también otro director técnico —Ernesto Finamore— y conducido el team por Francisco Freire, un preparador de 45 años que antes se desempeñó en divisiones inferiores de Racing, en Chile y en Río Negro, la campaña distaba de ser brillante: 10 partidos ganados, 8 empatados, 4 perdidos. Para colmo de males, el torneo de ascenso comenzó con una catástrofe: el disminuido Deportivo Italiano lo derrotó por 2-1.

El traspás pareció ser un estímulo más; hasta el último partido con Unión, Lanús sólo empató una vez (contra Temperley, club vecino, de fútbol tan depurado o más que el de los granates) y perdió otra: contra Almagro, serio candidato dirigido por René Pontoni. En esos diez partidos resucitó lo que en la rueda de clasificación se había visto sólo esporádicamente: una delantera que, además de jugar un fútbol claro, preciso, no dejaba de ser eficaz. Anotó goles en todos los partidos, 20 en total.

El negocio de perder

A lo largo del campeonato, Lanús

fue un caso extraño: siempre porfió por ascender a Primera A. Lo dicho por su presidente en el vestuario de la cancha de Huracán no tiene sosiego—futbolístico— desde fines de 1961, cuando una pésima campaña derrumbó al equipo en el osario de la Primera B. Un lustro de malos partidos y derrotas conturderentes no llegó siquiera a desalentar a la hinchada; por eso la explosión de hace diez días, cuando agasajó y llevó un andas hasta al más humilde colaborador del equipo.

Ese desep por lograr la promoción, sin embargo, no es visible en todos los clubes; salvo las conocidas excepciones de Español e Italiano, capaces de sostenerse con dos grandes colectividades, los dirigentes del resto de los equipos ven con desazón la posibilidad de ascender a la categoría máxima. "Muchos gerentes tienen miedo de ascender, pero no se atreven a decirlo", señaló un veterano dirigente en la AFA. "Los presidentes de clubes no son más que hinchas; nosotros, que debemos hacer milagros con la caja, a pesar de nuestro propio fanatismo, tenemos pánico de ascender", acotó otro ante PRIMERA PLANA.

El problema económico, siempre tema de conversación —pero en voz increíblemente baja— en las altas esferas del fútbol, explica sin duda esos temores. "Fijese en Platense, y lo tendrá todo en claro —susurró uno de los pocos presidentes que sopesó, al analizar el campeonato de Primera B, la negra perspectiva de ascender—; cuando estaba en la A, debía a cada santo una vela, y terminaba el año siempre maltrecho. Desde que descendió se salvó: tiene cancha nueva y hasta se puede dar el lujo de comprar un jugador de tres millones." (Se refería a Jorge Miranda, que este año jugó a préstamo, cedido por Racing.) Platense, en el último año, logró recaudaciones que oscilaban en los 300 mil pesos por partido; a lo largo de 33 fechas, eso significa algo más que diez millones de pesos. En cambio, clubes como Charcarita o Newell's Old Boys están muy lejos de esa suma.

Además de las recaudaciones, el nivel de sueldos y premios de los futbolistas tiene diferencias notables. Lanús otorgó a sus jugadores un premio de 50.000 pesos para cada uno; Boca Juniors, campeón de la máxima división, está obligado a superar el que dio hace dos años, que consistió en un automóvil para cada titular del equipo. La clave reside en que los clubes de Primera B no aceptan cracks; muy pocos jugadores ganan más de 40.000 pesos mensuales. A eso se agregan las mayores dosis de emoción que ofrece el torneo promocional. Lanús-Deportivo Español recaudaron 1.600.000 pesos hace diez días; 24 horas después, en Primera A, Charcarita Juniors-Gimnasia y Esgrima de La Plata reunían apenas 180.000 pesos. El público, acuciado por la embotadilla del campeonato de los sábados, suele llenar los estadios más modestos y reducir a la intimidad los monótonos matches de la A. "El gol es el pan del fútbol —explicó Rotili, el presidente de Lanús—, y en primera B no se especula: el que hace más goles, gana, y el que gana más, sube. Es todo muy sencillo, y eso es lo que tuvimos nosotros, este año." ♦

Protagonistas

Un hombre normal

Por Alberto Laya *



El lunes 23 de noviembre, a las 8 de la noche, se puso fin a un tan prolongado como ineficaz reinado deportivo. José Oriani, apegado a antiquísimas normas de conducción, único oyente conmovido de su propia voz, ya no es presidente del Comité Olímpico Argentino.

En esa noche de unánime oposición ensayó un espectacular gesto definitivo: "Hace mucho tiempo que rijo los destinos del Comité. Es necesario que sea otro el que lo gobierne. Me opongo a mi reelección." No ignoraba, por supuesto, que no iba a ser reelegido. Pudo haber sido la gloriosa noche del renunciamiento. Sólo fue la afinada noche de la prevención.

Esteban Mallo (48 años, casado, dos hijos) ocupará el sitial que Oriani conservó tan celosamente sólo con el influjo presuntamente se-

ductor de una ampulosa oratoria pasatista. Pero, ¿quién es Esteban Mallo? Nació en Puerto Deseado, es coronel en actividad, tiene ojos oscuros y un tupido bigote negro; se levanta todos los días a las 6.15, trabaja siempre más de dieciséis horas diarias, integró el equipo ecuestre argentino en los

Juegos Olímpicos de Londres y en los Juegos Panamericanos de México, jugó al pato y al polo, es inquieto y optimista, cree en la gente en la medida en que la gente puede ser creída, prefiere a los normales antes que a los genios y, como dirigente —preside el Club Hípico Argentino y la Federación Ecuéstrea—, es poseedor de una insólita virtud: la de saber escuchar. Y, además, no es un orador.

Sabe, naturalmente, que en el Comité Olímpico Argentino hay mucho por hacer. Pero no se asusta. Casi todo lo suyo está regido por una ecuación humana que ya podría figurar en un museo de curiosidades: saber comprender. "El secreto consiste en estar bien rodeado. Oigo las opiniones honestas y con ellas trato de obtener los objetivos que están en la conciencia de la gente que sabe. Me he propuesto dos metas: la fusión del deporte —Comité Olímpico Argentino y Con-

federación Argentina de Deportes—, para que haya una dirección centralizada, y seguir trabajando por la Ley del Deporte. Es necesario realizar un plan integral, estudiando todo lo negativo para descartarlo. La solidez deportiva de una delegación no sólo depende de su aptitud, sino también de su preparación y de su educación. Es imprescindible que la Argentina despierte una mejor opinión en el extranjero."

Esteban Mallo no sorprende con gestos estudiados ni con palabras detonantes. No hiere los ojos ni los oídos. No pretende ganarle a nadie, sino ganarse a sí mismo. No es, al fin, como esos seres con un sentido competitivo vencedor tan grotesco que ni siquiera toleran que haya alguien con un dolor de cabeza más fuerte que el suyo. Quizá sepa que el más tremendo problema humano



Presidente Mallo

es el de la ubfación. "En la mesa directiva del Club Hípico Argentino, todos nos sentimos presidentes para tener la misma responsabilidad. En el Comité Olímpico todo va a ser fácil si todo el Consejo opina, sugiere y es sano en sus decisiones. No hay que esperar milagros. Es un proceso lento

de recuperación. Hay que buscar los medios para la organización. Entonces lograremos lo que nos hemos propuesto. Hay que iniciar la educación física en el niño. No podemos pretender comenzar a formar atletas a los 17 años. Aquí se le echa la culpa al atleta. Hay que echarse la al dirigente. El atleta es como lo hacen. Precisamos muchos dirigentes sanos."

Esteban Mallo fue un destacado jinete de saltos. Su profesión castrense le hizo recorrer gran parte de nuestro país. Conoce a su gente y sabe también que la vanidad es una partida de defunción a corto plazo. Podrá ser un optimista. Inclusive podrá ser un lirico, pero sabe dónde está y dónde se debe estar. "Hay que sentirse cómodo en la popular. Necesitamos hombres normales para dirigir a hombres normales." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Una revolución en el Olimpo del freno

"Este año, las cosas ya están dichas. Pero la polémica en serio vendrá en 1965: será para alquilar balcones." Eludiendo sabiamente los terronzos de la lodosa arena de San Isidro, el viejo jockey pasó sus ojos castaños por la larga fila de caballos que aguardaban, temblando como azogados, el reglamentario ensayo de cintas. Sobre sus sillars se apilaban siete hombres cetrinos, de extraña tonada: eran, además de extranjeros, fileteros. Otros cinco jinetes, en su mayoría adolescentes —jockeys aprendices—, completaban la hilera.

Pero no sólo las diferencias de tono y de piel eran visibles. Distintas eran las formas del metal que adornaba la boca de los animales; en unos aparecía una argolla grande, apenas; en los otros, una especie de rectángulo, con una cadena pequeña que sujetaba por debajo la quijada. Siete eran filetes; los otros, frenos. Y a partir de ese detalle, inadvertido para el profano, una interminable discusión se extiende desde las pistas esmeralda y ocre de San Isidro y Palermo hasta ganar la sombreada frescura de los patios de studs, reptar por los cafés donde los *burreros* matan el tiempo entre reunión y reunión, e irrumpir por fin hasta en las casas de los dueños de caballos.

Este año planteó al turf argentino una pregunta sin alternativas: ¿freno o filete? Los triunfos de Gobernado, el desgarrado y ahora maltrecho potrillo que ganó la triple corona, y el posterior suceso del brioso Charolais, vencedor indiscutido del Gran Premio Carlos Pellegrini, extraviertieron los apasionados debates sobre qué herramienta es más efectiva. Y lo que antes era duelo verbal para entendidos, explotó en las populares e inundó el país entero. Como nunca, una docena escasa de buenos fileteros se atrevió a plantear en la Argentina —junto con el Uruguay, último bastión del freno— la batalla para imponer la embocadura de origen extranjero.

Desde el comienzo de la historia del turf local, la boca de los caballos recibía únicamente la rígida barra del freno, que se asienta en la quijada inferior del animal. Todos los grandes jinetes lo usaron; nadie se atrevió a discutirlo. La excepción se llamó, más tarde, David Englander: fue el primero que se animó a correr siempre con filete, en la segunda y tercera década del siglo. Para el resto, la embocadura partida, que se ajusta casi en el paladar del caballo, fue un recurso extraordinario: el mismo *Pulpo* Leguisamo llegó a correr y ganar unas pocas carreras con ella.

A Englander lo siguieron, en los años cuarenta, los primeros adelantados de la "escuela chilena" (detrás de los Andes siempre se utilizó el filete). Juan Marchant y Juan Zuñiga eran sus nombres, sólo rescatables para los viejos aficionados. Pero ellos fueron apenas la avanzada: luego los siguieron

muchos y buenos jinetes que llamaban la atención en las pistas locales por su falta de elegancia, su regular efectividad y sus rodillas, unidas encima de la cruz del caballo. El aflujo fue incorporado sin problemas por los jockeys locales; eran las épocas de oro de José Pedro Artigas, Elías Antúnez, Salvador Di Tomaso, Rubén Baltasar Quinteros y, por supuesto, Irineo Leguisamo. Hasta que en 1958, después de ocho años de fogueo en Venezuela, se radicó en la Argentina el chileno Eduardo Jara, hoy cabeza visible de la embestida filetera.

Mientras Jara permanecía, iban y venían compatriotas y otros extranjeros. Hasta que en los últimos tres años se formó una pequeña pero calificada colonia: unos quince fileteros se establecieron en Buenos Aires. Desde ese momento, cada vez fueron más frecuentes los caballos que se imponían con argollas en las comisuras. Y 1964 fue la revolución total: un filetero, un extranjero, está a un paso de ganar por primera vez la estadística de Palermo y San Isidro. Es



Filetero Jara: Escuela chilena.

Eduardo Jara (34 años, casado), hecho ya a la modalidad de "las fabulosas pistas argentinas". No sólo eso: durante el año, en los clásicos más importantes de la temporada, hubo un solo triunfo del freno. La hazaña —cuando los papeles ya han cambiado— estuvo a cargo de Irineo Leguisamo, en una tarde inspirada, la del 25 de Mayo, cuando arrebató por milímetros con la yegua Doretta un triunfo que ya tenía en sus manos (con Berenjeñal) el mismo Jara.

Las preferencias

La arremetida del filete promovió desconcierto entre los jinetes argentinos. Se programaron, inclusive, carreras únicamente para filete, con participación de profesionales locales que nunca lo hubieran usado. Aníbal Daniel Etchart (26 años, soltero), cejijunto triunfador de la estadística 1963, más conocido como "Brazo Fuerte", por su rigor, triunfó en un par de ellas. Sin embargo, insiste en su apreciación escéptica sobre la embocadura que le es extraña: "El filete es una cuestión de moda —señaló a PRIMERA PLANA con su voz susurrante—.

No subestimo la herramienta, pero me satisface más el freno." Cayetano S. Sauro, veterano jinete rosarino, triunfador en cinco estadísticas en los últimos años, optó en cambio por el desdén: a pesar de que le ofrecieron montas para trabajar con filete, no quiso aceptarlos.

Sin embargo, unos pocos argentinos se animaron a usar la embocadura; Rodolfo Zapata lo hizo a su regreso de los Estados Unidos. Celestino Abril, un casi adolescente aprendiz, utiliza tanto freno como filete, y sorprendió a todos al ganar con este último el premio internacional platense, el Dardo Rocha. En la Plata, también suelen usarlo Juan Vidarte —un veterano— y otro joven: Adolfo Sosa. Como réplica de Eduardo Jara, en la capital bonaerense tiene mucho éxito un compatriota suyo: Claudio Montenegro. No aspira a triunfar en la estadística, por falta de montas, pero es un ganador regular en las pistas de tierra de los eucaliptos.

La resistencia de los argentinos al filete, según periodistas y cuidadores, suele navegar entre el prejuicio y la superstición. Para muchos de ellos, "es más fácil matarse con filete que con freno". Pero Eduardo Jara no piensa así: "Con el filete, el caballo se afirma sobre las cuatro patas; además, como se maneja con las dos manos (el freno permite llevar las riendas en una sola), el jockey tiene mayor seguridad." Luis Marcos Montaldi, abierto defensor de la herramienta extranjera desde la jefatura de turf del vespertino *El Siglo*, es aún más claro: "Prefiero el filete porque, a través de lo visto en el extranjero, noto mayor rendimiento con él; el caballo tiene un punto de apoyo en la boca, que en muchos casos le impide rodar."

Quienes parecen haberse decidido ampliamente por el uso del filete, en las últimas semanas, son los propietarios de caballos. En uno de los desplazamientos más espectaculares, la tradicional caballería Ojo de Agua reemplazó al casi prócer Leguisamo por un extranjero: el peruano Adolfo Sánchez Cáceda, ganador de más de medio centenar de carreras en lo que va del año. El será quien corra, en adelante, al animal más efectivo que duerme en esos boxes: la desconcertante Doretta, ganadora de muchos e importantes premios internacionales. El apoyo de los dueños de caballos es decisivo, y permite que cinco de los jockeys foráneos figuren entre los 15 primeros puestos de la estadística, con 260 victorias sobre un total de 600.

El avance del filete, por lo demás, parece proseguir. A los jinetes chilenos, venezolanos y peruanos ya radicados en la Argentina se agregarán varios más. Uno de ellos es Francisco Irigoyen, chileno, monta oficial en Brasil de la famosa caballería Seabra, considerado como uno de los profesionales más completos del continente. Su llegada al país —comentaron a PRIMERA PLANA, melancólicos y veteranos cuidadores— se produce en el momento en que, muy probablemente, decida "colgar las botas" un hombre que es, en sus palabras, "la mitología del freno": Irineo Leguisamo. ♦